

**UNIVERSIDAD PERUANA UNION**  
**ESCUELA DE POSGRADO**  
**UNIDAD DE POSGRADO EN CIENCIAS DE LA FAMILIA**



*Una Institución Adventista*

**RELACIÓN ENTRE ESTILOS DE SOCIALIZACIÓN PARENTAL Y LA  
INTIMIDACIÓN ESCOLAR EN ESTUDIANTES DE 6º, 7º Y 8º  
GRADOS DEL COLEGIO ADVENTISTA DE TURBO  
EN ANTIOQUÍA, COLOMBIA, 2014**

Tesis presentada para optar el grado académico de Magíster en Ciencias  
de la Familia con Mención en Terapia Familiar

Por:

Sulay Isolina Herrera Martínez

Lima, Perú

2015

*“Relación entre los estilos de socialización parental y la intimidación escolar en estudiantes de 6°, 7° y 8° grados del Colegio Adventista de Turbo Antioquía, Colombia, 2014”*

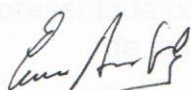
UNIDAD DE POSGRADO EN CIENCIAS DE LA FAMILIA

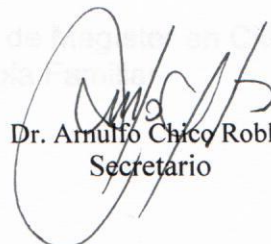
## TESIS


Presentada para optar el Grado Académico de Magíster en Ciencias de la Familia con mención en Terapia Familiar

RELACION ENTRE ESTILOS DE SOCIALIZACION PARENTAL Y LA INTIMIDACION ESCOLAR EN ESTUDIANTES DE 6°, 7° Y 8° GRADOS DEL COLEGIO ADVENTISTA DE TURBO EN ANTIQUIA, COLOMBIA, 2014

### JURADO CALIFICADOR

  
Dra. Erika Inés Acuña Salinas  
Presidenta

  
Dr. Arnulfo Chico Robles  
Secretario

  
Dr. Joel Peña Castillo  
Asesor

  
Mg. Ana Rebeca Eseobedo Rios  
Vocal

Villa Unión, Ñaña, 29 de enero de 2015

2015

## **DEDICATORIA**

A mi amado esposo, Daniel Ospina, por su amor y apoyo incondicional.

A mis hijas, Dahian Ester y Sara Mayerlin, por su ternura, sus abrazos y su  
paciencia en mis ausencias.

A mi madre, por ser el instrumento de Dios para enseñarme el camino de la vida.

A mis hermanos y sobrinos, a quienes auguro satisfacción en sus vidas y hogares.

A los padres, madres e hijos, a quienes deseo que disfruten su relación familiar.

## **AGRADECIMIENTOS**

A mi Creador, porque ha sido mi refugio y por colocar en mí el querer como el hacer por su buena voluntad.

A mi esposo, por estar a mi lado y celebrar conmigo nuestros 25 años de aniversario; porque a su lado he reído, llorado, he crecido, porque por medio de él he conocido el amor, la paciencia, la caballerosidad, el perdón y la ternura, porque ha estado conmigo en las buenas y en las malas, por motivarme a alcanzar las metas de mi vida; a mis hijas, porque son la chispa que alegra mi vida, la sonrisa de mi rostro.

A mi hermana Liesbeth, porque su valentía y fortaleza en medio de las crisis son la continua inspiración.

A mi madre, porque se levanta en medio de las dificultades de la vida como un pedestal firme, seguro y hermoso.

Al Dr. Joel Peña, por compartir sus conocimientos, experiencias y su amistad.

A la Dra. Ana Escobedo y al Dr. Arnulfo Chico, por su orientación y sus palabras de ánimo en el momento oportuno. A las Dras. Moratto y Cárdenas, por su valioso aporte al facilitar el uso del Instrumento de Intimidación Escolar CIE 10 Abreviado.

A mi gran amiga, la Mg. Evelyn Quiroz, por su amistad incondicional y por su apoyo en la elaboración de este proyecto de investigación.

Al Rector Iverth Cuesta, al personal administrativo y docente del Colegio Adventista de Turbo, por su disposición, apoyo en esta investigación y a los estudiantes de los grupos 6º, 7º y 8º, por su participación en el desarrollo de esta investigación.

Finalmente se agradece de manera especial al equipo de colaboradores que hicieron posible la recolección de datos.

## RESUMEN

El presente trabajo de investigación corresponde a un diseño transaccional y no experimental y de tipo correlacional simple, con prueba de asociación Eta, se mide y describe la relación existente entre los estilos de socialización parental y la intimidación escolar en 60 estudiantes de los grados 6°, 7° y 8° del Colegio Adventista de Turbo Antioquia.

De la misma manera se relacionó los estados de socialización parental (Musitu y García 2004) con las dimensiones de intimidación escolar (Olweus 2001), los cuales fueron: agresor, víctima y sintomatología de intimidación escolar. Para lo cual se aplicaron los instrumentos: Escala de estilos de socialización parental de Musitu y García (ESPA 29) y el Cuestionario de intimidación escolar de Cuevas (CIE-A Abreviado), adaptado por Moratto, Cárdenas y Berbesí (2012), con sus dimensiones ya antes mencionadas. También se consideraron las variables sociodemográficas: edad, género, religión y figura parental con la que vive el adolescente.

Los resultados de la investigación sometidos a la prueba estadística Eta, revelan que el estilo de socialización utilizado por los padres tiene relación con el riesgo de intimidación escolar (victimización, intimidación y síntomas negativos).

El grado de victimización de los escolares que tienen madres que utilizan un estilo autoritario es alto ( $x=6.58$ ), mientras que en el padre el mismo estilo presenta hijos con características de agresor. Por otra parte, los hijos de padres con estilo de socialización indulgente, en su mayoría, presentan menos riesgo de victimización, intimidación y síntomas negativos.

Se concluye que sí existe una relación baja entre los estilos de socialización parental y la intimidación escolar en estudiantes de 6°, 7° y 8° grados del Colegio Adventista de Turbo Antioquia, Colombia, 2014.

**Palabras claves:** socialización parental, intimidación, coerción, imposición, aceptación, implicación, agresor, víctima, síntoma.

## SUMMARY

This work of investigation corresponds with a transactional design and not experimental, its type is correlational simple with a test of association ETA that measures and describes the relationship existing between the parental socialization styles and bullying among 6th , 7th and 8th grade students in the SDA Adventist school in Turbo, Antioquia, Colombia.

At the same time were associated the parental socialization styles (Musitu & García 2004) with the dimensions of bullying (Olweus 2001), which were: Aggressor, victim and symptoms of bullying. The following instruments were applied: Scale of parental socialization styles Musitu & Garcia (ESPA 29) and the bullying questionnaire from Cuevas (CIE-A Abbreviated) adapted by Moratto, Cardenas & Berbesi (2012), with its dimensions already mentioned. Were also considered some socio-demographic variables such as age, gender and the parental figure with whom the teen lives.

The results of the investigation evaluated under the statistical test ETA demonstrate that the socialization style used by parents affects the risk of bullying (victimization, bullying and negative symptoms).

The degree of victimization of students who have mothers who used an authoritarian style is high ( $x = 6.58$ ), while in the father the same style shows children with offender characteristics. On the other hand, children of parents with an indulgent socialization style, present in most cases less risk of victimization, bullying and negative symptoms.

We can conclude that exists a correlation between the styles of parental socialization and bullying among 6th, 7th and 8th grade students in the SDA Adventist school in Turbo, Antioquia, Colombia.

**Keywords:** parental socialization, bullying, coercion, imposition, acceptance, involvement, offender, victim, symptom.

## ÍNDICE GENERAL

	Págs.
DEDICATORIA .....	ii
AGRADECIMIENTOS.....	iii
RESUMEN.....	iv
SUMMARY .....	vi
ÍNDICE GENERAL .....	vii
ÍNDICE DE TABLAS.....	xi
<b>ÍNDICE DE FIGURAS.....</b>	<b>xii</b>
ÍNDICE DE GRÁFICOS .....	xiii
ÍNDICE DE ANEXOS.....	xiv
INTRODUCCIÓN.....	xv
CAPÍTULO I.....	1
PROBLEMA DE INVESTIGACIÓN.....	1
1.1. Planteamiento del problema.....	1
1.1.1. Descripción del problema.....	1
1.1.2. Formulación del problema.....	3
1.1.2.1. Problema general .....	3
1.1.2.2. Problemas específicos.....	4
1.2. Justificación de la investigación .....	4
1.3. Objetivos de la investigación .....	5



1.3.1.	Objetivo general.....	5
1.3.2.	Objetivos específicos .....	5
1.4.	Hipótesis de la investigación .....	5
1.4.1.	Hipótesis general .....	5
1.4.2.	Hipótesis específicas .....	5
1.5.	Variables de la investigación .....	6
1.5.1.	Identificación de variables.....	6
1.5.2.	Operacionalización de variables.....	6
CAPÍTULO II.....		9
FUNDAMENTO TEÓRICO DE LA INVESTIGACIÓN .....		9
2.1.	Antecedentes de la Investigación.....	9
2.2.	Marco Histórico .....	16
2.3.	Bases teóricas de la investigación.....	23
2.3.1.	Estilos de socialización parental .....	23
2.3.1.1.	La familia: conceptos y funciones de la familia. ....	24
2.3.1.2.	Tipos de familias.....	26
2.3.1.3.	Proceso de socialización parental .....	28
2.3.1.4.	Modelo bidimensional de socialización según Musitu y García.....	31
2.3.2.	Intimidación escolar .....	43
2.3.2.1.	Fases de intimidación escolar .....	46
2.3.2.2.	Tipología de intimidación.....	48
2.3.2.3.	Sujetos implicados en la intimidación escolar .....	50

a)	Agresor.....	50
b)	Víctima.....	52
c)	Sintomatología de la intimidación escolar .....	53
2.4. Definición de términos .....		57
CAPÍTULO III.....		59
MÉTODOS DE LA INVESTIGACIÓN .....		59
3.1 . Tipo y diseño de la investigación.....		59
3.1.1	Tipo de la investigación.....	59
3.1.2	Diseño de investigación.....	59
3.2 . Población y muestra: .....		60
3.2.1.	Población .....	60
3.2.2.	Muestra .....	61
3.3 Técnicas e instrumentos de recolección de datos .....		61
3.3.1	Confiabilidad.....	61
3.3.2	Instrumentos de la investigación.....	65
3.3.3	Técnicas de recolección de datos: .....	68
3.4 Técnicas de procesamiento y análisis de datos .....		68
CAPÍTULO IV .....		70
PRESENTACIÓN Y ANÁLISIS DE RESULTADOS.....		70
4.1. Presentación de los resultados .....		70
4.1.1.	De la variable de socialización .....	70
4.1.2.	Análisis inferencial de las variables.....	73

4.2. Contrastación de hipótesis .....	76
4.3. Discusión de resultados .....	76
CAPÍTULO V .....	79
CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES.....	79
5.1. Conclusiones.....	79
5.2. Recomendaciones.....	80
REFERENCIAS .....	82
ANEXOS.....	92

## ÍNDICE DE TABLAS

1. Operacionalización de variable de estilos de socialización parental.....	7
2. Operacionalización de variable de intimidación escolar.....	8
3. Población de alumnos.....	60
4. Muestra.....	61
5. Estimación de consistencia interna de Estilos de socialización parental .....	62
6. Análisis factorial de pérdida de control: Estilo de socialización parental.....	63
7. Estimación de consistencia interna de Intimidación escolar.....	63
8. Estimación de consistencia interna de los ítems de Intimidación escolar .....	64
9. Estilos de socialización parental utilizados por cada padre.....	70
10. Estilos de socialización parental utilizados por ambos padre.....	71
11. Estilos de socialización de los padre según el género de los hijos.....	72
12. Nivel de riesgo de intimidación escolar.....	72
13. Presencia de síntomas negativos en los adolescentes.....	73
14. Relación entre el estilo de socialización de la madre y riesgo de intimidación escolar.....	74
15. Relación entre el estilo de socialización del padre y riesgo de intimidación escolar.....	75

## ÍNDICE DE FIGURAS

1. Modelo teórico bidimensional de Musitu.....	32
2. Etapas del proceso de intimidación escolar .....	47
3. Círculo de intimidación.....	48

## ÍNDICE DE GRÁFICOS

1. Comparación de los estilos de socialización utilizados por ambos padres.....	71
2. Relación entre el estilo de socialización de la madre y el riesgo de intimidación escolar .....	74
3. Relación entre el estilo de socialización del padre y el riesgo de intimidación escolar.....	75

## ÍNDICE DE ANEXOS

1.	Matriz de consistencia.....	93
2.	Matriz instrumental.....	94
3.	Operacionalización de variables.....	95
4.	Escala de socialización parental (ESPA29).....	97
5.	Plantilla de calificación .....	99
6.	Normas de puntuación autocopiativas .....	100
7.	Cuestionario de intimidación (CIE-A Abreviado).....	101

## INTRODUCCIÓN

Actualmente, la violencia intrafamiliar y algunas formas inadecuadas de socialización parental, generan grandes vacíos emocionales, afectivos y conductuales en niños, niñas y adolescentes, cuyos vacíos son manifestados generalmente en comportamientos agresivos y, en casos extremos, en el suicidio (Ruidiaz, 2013).

El considerable rechazo a las normas y medidas disciplinarias en de la familia, constituye posiblemente una reacción generada por las situaciones de violencia que se han vivido en Colombia, además genera sistemas de crianza caracterizados por una falta de autoridad y disciplina que se suma a un considerable aumento de los problemas de comportamiento en los niños.

Puesto que la calidad de las relaciones parentales está asociada a patrones de comportamientos agresivos o positivos de los padres, el presente trabajo pretende motivar la realización de nuevas investigaciones sobre las variables de estilos de socialización parental y la intimidación escolar, cuyo porte permitirá mejorar la calidad en las relaciones familiares y escolares.

Este estudio queda organizado en cinco capítulos; en el primero se describe el problema de investigación, los objetivos, las hipótesis del problema. En el segundo capítulo se presentan los fundamentos teóricos de las variables de investigación, las mismas que son desarrolladas en el capítulo tres. El capítulo cuatro presenta la metodología de investigación, y finalmente en el quinto capítulo se encuentran los resultados de la investigación, finalizando con la discusión, las conclusiones y recomendaciones.



# **CAPÍTULO I**

## **PROBLEMA DE INVESTIGACIÓN**

### **1.1. Planteamiento del problema**

#### **1.1.1. Descripción del problema**

La investigadora es un testigo de la violencia generalizada que durante muchos años se ha vivido en el país, como lo corrobora el Boletín de prensa (2014) del Instituto Nacional de Medicina Forense de Colombia, el cual muestra una tasa de 30.33 homicidios por cada 100.000 habitantes; esta alarmante cifra se refleja en las distintas formas de violencia, física, psicológica, verbal, por privación o negligencia, y se manifiestan en diferentes escenarios involucrando distintos actores; estos hechos violentos pueden presentarse en los ámbitos de la vida privada o pública y en variadas condiciones de relación familiar, social o laboral. Así se confirma la violencia como un fenómeno que se caracteriza por el predominio intencionado de la fuerza para la consecución de fines, con producción de situaciones de imposición, intimidación, perjuicios y daños a quienes las sufren, así como el deterioro de las relaciones y condiciones de bienestar de los involucrados.

Así mismo, en sus años de interacción con estudiantes de básica primaria y secundaria, la investigadora ha observado casos de violencia intrafamiliar, algunas formas inadecuadas de socialización parental, la ausencia de los padres y el contexto social violento. Estas situaciones se relacionan con los vacíos emocionales, afectivos y conductuales en niños, niñas y adolescentes, los cuales son manifestados generalmente en comportamientos agresivos, de victimización o indiferentes frente a

la socialización con sus pares. En los últimos años, las tasas de violencia intrafamiliar y violencia interpersonal, según el Boletín de prensa Forensis 2014 han sido de 144,80 y 337,00 casos por cada 100,000 habitantes respectivamente.

Por otra parte, las relaciones familiares inadecuadas, el aumento de suicidios de adolescentes, la violencia al interior de las instituciones educativas han generado incomodidad en docentes y padres debido al cambio conductual y al bajo rendimiento académico manifestado en niños desde el preescolar hasta la secundaria como lo expresa Ruidiaz (2013), que de cada 5 niños víctimas de bullying, tres han pensado en suicidio y uno ha logrado suicidarse; en Colombia, Bogotá es la ciudad que ocupa el primer lugar con esta problemática, seguido por Medellín, Cali, Bucaramanga y Barranquilla.

De igual forma, los resultados de la “Prueba Saber Pro” aplicados en Colombia durante 2012, y citadas por Jiménez (2013), muestran cómo la mitad de los niños y niñas sostuvieron que sus compañeros discriminan a otros. Dice también que el 35% de ellos declararon haber sido víctima y el 22% manifestó haber intimidado a alguien, lo que evidencia que más del 50% de los niños, niñas y adolescentes colombianos pueden verse involucrados como víctimas o victimarios en estos escenarios de violencia y, por lo tanto, ambos requieren apoyo y protección.

Urra (2006, citado por Feliz, 2008) refiere que se está viviendo una época caracterizada por un considerable rechazo hacia todo tipo de normas y medidas de disciplina dentro de la familia, posiblemente como reacción ante los modelos autoritarios que muchos padres actuales vivieron en su infancia. Esta situación está generando sistemas de crianza caracterizados por una falta de autoridad y disciplina que, como contrapartida, se acompaña de un considerable aumento de los problemas de comportamiento en los niños. Si la calidad de las relaciones hijos-padres está

asociada a patrones de comportamientos agresivos o, por el contrario, a patrones positivos de los padres, esto se medirá en el desarrollo emocional dado que contribuyen a fortalecer o debilitar los vínculos afectivos, sanos y las actitudes pro sociales. Los problemas de conducta manifestados por niños y adolescentes, dados a conocer por los medios de comunicación, desde pequeñas faltas de respeto hasta agresiones o acciones que atentan contra los derechos fundamentales de las personas, según Urra et al., tienen profunda relación con una serie de factores familiares y ambientales, dentro de los cuales están los estilos de socialización parental.

Por otro lado, Tovar y Monroy (2014) identificaron los estilos de socialización parental de madre y padre que se relacionan mayormente con el agresor y la víctima del bullying, específicamente con las víctimas agresivas. Sobre la base de las correlaciones, se encontró que en los agresores el estilo de socialización parental más presentado en el padre es el negligente y en la madre es el autorizativo; en las víctimas pasivas, el estilo parental predominante fue el autorizativo asociado a la sobreprotección de los padres, mientras que en las víctimas-agresivas el estilo predominante en la madre fue el autoritario y el autorizativo. Se corroboró la importancia de seguir estudiando el fenómeno en relación con las interacciones familiares.

En ese sentido, a partir de esta problemática surge el interés de relacionar las variables, estilo de socialización parental y la intimidación escolar en los alumnos del Colegio Adventista de Turbo.

## **1.1.2. Formulación del problema**

### **1.1.2.1. Problema general**

¿Cuál es la relación entre los estilos de socialización parental y la intimidación escolar en estudiantes de 6º 7º y 8º grados del colegio Adventista de Turbo, Antioquia, Colombia, 2014?

### **1.1.2.2. Problemas específicos**

- a) ¿Cuál es la relación entre los estilos de socialización parental y el agresor escolar?
- b) ¿Cuál es la relación entre los estilos socialización parental y la víctima de intimidación escolar?
- c) ¿Cuál es la relación entre los estilos de socialización parental y la sintomatología de la intimidación escolar?

### **1.2. Justificación de la investigación**

El presente trabajo pretende conocer cómo los estilos de socialización parental se relacionan con la intimidación entre adolescentes, en sus diversas formas dentro el ámbito escolar. Se ha iniciado en estudios realizados en Colombia, no se ha encontrado investigaciones que contemplen las dos variables: los estilos de socialización parental y la intimidación escolar en la región de Turbo-Antioquia. De la misma forma no se ha encontrado estudios realizados en las escuelas, colegios e instituciones de la denominación adventista.

En relación con la población de estudio (estudiantes de 6°, 7° y 8° grado) cabe afirmar que son adolescentes entre las edades de 11 y 16 años, en cuyas edades se forma la identidad de la persona, siendo más vulnerables frente a cualquier factor negativo de desarrollo.

De tal modo, los resultados a nivel familiar servirán para orientar y guiar a los padres hacia un estilo de socialización parental que permita mejorar y fortalecer el vínculo padres-hijo. A nivel escolar, se espera concientizar a los directivos, docentes y alumnos sobre la intimidación escolar y fomentar el buen trato entre compañeros. Y a nivel social con los resultados de la investigación se podrán plantear programas y charlas para la comunidad, con los cuales disminuir el índice de violencia.

Por lo mencionado anteriormente, se espera que la investigación sirva de aporte a la comunidad científica y a futuros estudios.

### **1.3. Objetivos de la investigación**

#### **1.3.1. Objetivo general**

Describir la relación existente entre los estilos de socialización parental y la intimidación escolar en estudiantes de 6º, 7º y 8º grados del colegio Adventista de Turbo, Antioquia, Colombia, 2014.

#### **1.3.2. Objetivos específicos**

- a) Describir la relación existente entre los estilos de socialización parental y el agresor escolar
- b) Describir la relación entre los estilos de socialización parental y la víctima de la intimidación escolar
- c) Describir la relación entre los estilos de socialización parental y la sintomatología de la intimidación escolar.

### **1.4. Hipótesis de la investigación**

#### **1.4.1. Hipótesis general**

Los estilos de socialización parental guardan relación significativa con la intimidación escolar en los estudiantes de 6º, 7º y 8º grados del colegio Adventista de Turbo, Antioquia, Colombia, 2014.

#### **1.4.2. Hipótesis específicas**

- a) Los estilos de socialización parental tienen una relación significativa con el agresor escolar.
- b) Los estilos de socialización parental tienen una relación significativa con la víctima de la intimidación escolar

- c) Los estilos de socialización parental tienen una relación significativa con la sintomatología de la intimidación escolar.

## **1.5. Variables de la investigación**

### **1.5.1. Identificación de variables.**

#### **Variable 1. Estilos de socialización**

Se definen por la persistencia de ciertos patrones de actuación y las consecuencias que esos patrones tienen para la propia relación paterna-filial y para los miembros implicados” (Musitu y García, 2004).

Dimensiones:

- Coerción / Imposición
- Implicación/Aceptación

#### **Variable 2. Intimidación escolar.**

Una persona es intimidada cuando es expuesta de manera repetida a lo largo del tiempo a acciones negativas por parte de otras personas y muestra dificultades para defenderse por sí mismo (Olweus, 2004).

Dimensiones:

- Agresor
- Víctima
- Sintomatología de la intimidación escolar

### **1.5.2. Operacionalización de variables.**

A continuación, se muestra la operacionalización de variables. (Ver tabla 1 y 2)

Tabla 1. Operacionalización de variable estilos de socialización parental

Variable 1. Estilos de socialización parental				
Dimensiones	Indicadores	Ítems	Instrumentos	Valoración
Aceptación / Implicación	Afecto	1-Si obedezco las cosas que me manda 3-Si viene alguien a visitarnos a casa y me porto con cortesía 5-Si traigo a casa el boletín de notas a final del curso con buenas calificaciones. 7-Si me porto adecuadamente en casa y no interrumpo sus actividades 10-Si al llegar la noche, vuelvo a casa a la hora acordada, sin retraso 14-Si cuido mis cosas y voy limpio y aseado 16-Si respeto los horarios establecidos en mi casa 18-Si ordeno y limpio las cosas en mi casa 22-Si mis amigos o cualquier persona le comunican que soy buen compañero 23-Si habla con alguno de mis profesores y recibe algún informe del colegio/instituto diciendo que me porto bien	Cuestionario de Estilos de Socialización Parental ESPA 29 Musitu y García (2004)	En las 16 situaciones positivas el hijo evalúa 32 posibles respuestas de cada padre en diferentes escenarios, y en las 13 negativas, 80, en una escala de 4 puntos (1 nunca; 2, algunas veces; 3 muchas veces; y 4, siempre) que estima la frecuencia en términos cualitativos de cada actuación parental. La disposición en la que se presentan las actuaciones posibles de los padres varía entre las situaciones con el fin de evitar que se produzcan patrones de respuesta asociados con el orden de presentación.
	Indiferencia	24-Si estudio lo necesario y hago los deberes y trabajos que me mandan en clase 27-Si como todo lo que me ponen en la mesa 28-Si no fallo nunca a clase y llego todos los días puntual		
	Dialogo	2-Si no estudio o no quiero hacer los deberes que me mandan en el Colegio/Instituto		
	Displuencia	4-Si rompo o estropeo alguna cosa de mi casa 6-Si voy sucio y desastroso 8-Si se entera de que he roto o estropeado alguna cosa de otra persona, o en la calle 9-Si traigo a casa el boletín de notas al final de curso con algún suspenso		
Coerción / Imposición	Privación Coerción verbal Coerción física	11-Si me marcho de casa para ir a algún sitio, sin pedirle permiso a nadie. 12-Si me quedo levantado hasta muy tarde, por ejemplo viendo la televisión 13-Si le informa alguno de mis profesores de que me porto mal en la clase 15-Si digo una mentira y me descubren 17-Si me quedo por ahí con mis amigos o amigas y llego tarde a casa por la noche 19-Si me peleó con algún amigo o alguno de mis vecinos 20-Si me pongo furioso y pierdo el control por algo que me ha salido mal o por alguna cosa que no me ha concedido 21-Cuando no como las cosas que me ponen en la mesa 25-Si molesto en casa o no dejo que mis padres vean las noticias o el partido de futbol 26-Si soy desobediente 29-Si alguien viene a casa a visitarnos y hago ruido o molesto		

Tabla 2. Operacionalización de variable de Intimidación escolar.

<b>Variable 2. Intimidación escolar.</b>				
<b>Dimensiones</b>	<b>Indicadores</b>	<b>Ítems</b>	<b>Instrumento</b>	<b>Valoración</b>
Agresor	Intimidación física	Rompo sus cosas a propósito. Robo sus cosas. Zarandeo o empujo para intimidar.	Cuestionario de Intimidación escolar CIE- Abreviado, Universidad CES, del Instrumento CIE-A (Cuevas, 2008),	El cuestionario está dividido en tres secciones cada una de 12 afirmaciones. Para la calificación del cuestionario, se realiza la sumatoria independiente de cada una de sus sub escalas: Para la Sub escala 1 y 2, la Puntuación será: Nunca 0 Pocas veces 1 Casi siempre 2 La clasificación será: Sin riesgo 0 Bajo riesgo 1 a5 Riesgo med. 6 a 12 Alto riesgo 12 o >. Para la sub escala 3, la puntuación será: Si (1) No (0). La clasificación será: Sin riesgo 0 Bajo riesgo 1 a 3 Riesgo medio 4 a 6 Alto riesgo Mayor de 6.
		Intimidación por coacción		
	Intimidación social	No dejo participar, excluyo Trato de hacer que otros les desprecien Mando mensajes o dibujos ofensivos por internet y/o celular		
	Intimidación verbal	Riego chismes falsos sobre él o ella Me burlo de él o ella Digo nombres ofensivos, comentarios o gestos con contenido sexual		
Víctima	Intimidación física	Rompen mis cosas a propósito Me esconden las cosa Me pegan coscorriones, puñetazos, patadas		
		Coacción		
	Intimidación social	No me dejan participar, me excluyen Dicen a otros que no estén conmigo o que no me hablen. Me desprecian		
	Intimidación verbal	Me insultan Me llaman por apodos Me chiflan o gritan.		
Síntomatología	Síntomas de ansiedad	Me suelen sudar las manos sin saber por qué. A veces tengo una sensación de peligro o miedo sin saber por qué Al venir al colegio siento miedo o angustia. Me vienen nervios, ansiedad o angustia sin saber por qué		Para generar una puntuación que indique riesgo global de Intimidación Escolar, los valores a considerar son: La sumatoria de la puntuación total de cada una de las Sub escalas. Clasificación: Sin riesgo 0 Bajo riesgo 1 a 14 Riego Medio 15 a 29 Alto riesgo 30 o >
	Síntomas de depresión	A veces me encuentro sin esperanza Algunas veces tengo ganas de morirme		
	Estrés postraumático	Tengo sueños y pesadillas horribles A veces me viene recuerdos horribles mientras estoy despierto		
	Efectos sobre autoestima	Si volviera a nacer pediría ser diferente a como soy Creo que nadie me aprecia. A veces creo que no tengo remedio Algunas veces me odio a mí mismo.		



## **CAPÍTULO II**

### **FUNDAMENTO TEÓRICO DE LA INVESTIGACIÓN**

#### **2.1. Antecedentes de la Investigación**

##### **Internacionales**

A continuación se presentan algunas investigaciones realizadas sobre la variable estilos de socialización parental e intimidación escolar.

El estudio fue realizado por Estévez, Martínez, Moreno y Musitu (2006), sobre relaciones familiares, rechazo entre iguales y violencia escolar, en la Universidad de Valencia: España. Analizaron las diferencias entre las relaciones familiares (apoyo parental, comunicación familiar y violencia parental) y los adolescentes rechazados por su grupo de iguales, se implican en conductas violentas en la escuela (rechazados agresivos), adolescentes rechazados quienes no participan en comportamientos violentos en la escuela (rechazados no-agresivos) y adolescentes no-rechazados y no agresivos. Los participantes del estudio fueron 843 adolescentes de entre 11 y 16 años; de los cuales el 47% son chicos y el 53% chicas, escolarizados en cuatro centros de la Comunidad Valenciana. Los instrumentos utilizados fueron: el Inventario de Apoyo Relacional (RSI), el Cuestionario de Evaluación de la Comunicación Familiar (PACS), una Escala de Violencia Parental, una Escala de Violencia Escolar y el Cuestionario sociométrico. Los resultados mostraron que los rechazados agresivos informaron de un menor apoyo parental, una mayor utilización de la violencia física y verbal entre sus padres, así como una comunicación más ofensiva y de evitación, en comparación con los

rechazados no-agresivos y el grupo control. Además, los rechazados no-agresivos percibieron menor apoyo de sus padres, en comparación con el grupo control. Los resultados destacan el papel que desempeñan las relaciones familiares en la interacción social del adolescente con su grupo de iguales.

También Estevez et.al (2007) estudiaron los *Estilos de comunicación familiar, actitud hacia la autoridad institucional y conducta violenta del adolescente en la escuela*, el cual analizó la relación existente entre determinados factores familiares y escolares, la actitud del adolescente hacia la autoridad institucional y la conducta violenta en la escuela. La muestra se compone de 1.049 adolescentes de ambos sexos y edades comprendidas entre los 11 y los 16 años. Para el análisis de los datos se ha calculado un modelo de ecuaciones estructurales. Los resultados indican que existe una estrecha asociación entre la comunicación negativa con el padre y la conducta violenta en la adolescencia. Por último, encontramos una influencia indirecta del padre, la madre y el profesor en el comportamiento violento del hijo-alumno, fundamentalmente a través de su efecto en el autoconcepto familiar y escolar.

Martínez, Fuentes, García, Madrid (2009) analizaron el estilo de socialización familiar como un factor de prevención o riesgo para el consumo de sustancias con una muestra de 673 adolescentes españoles de 14-17 años, de los cuales el 51,7% eran mujeres. Todos ellos completaron la Escala de Estilos de Socialización Parental en Adolescentes (ESPA29), y una escala de consumo de sustancias, además como criterios complementarios respondieron a una escala de comportamientos delictivos y a otra de conducta escolar disruptiva. Los resultados de los análisis identificaron al estilo de socialización parental indulgente como un factor de prevención del consumo de sustancias mientras que el estilo autoritario era identificado como un

factor de riesgo. Además, los resultados referentes a los estilos parentales de prevención y riesgo para comportamientos delictivos y conducta escolar disruptiva siguen un patrón convergente con los del consumo de sustancias.

En Costa Rica, las investigaciones sobre acoso escolar o maltrato escolar se encuentra el artículo denominado “Detección de conductas agresivas “bullyings” en escolares de sexto a octavo año, publicado en la Revista Educación del año 2007, la autora Cabezas Pizarro expone que el objetivo de esta investigación fue llevar a cabo un estudio piloto para detectar las conductas agresivas de estudiantes en seis centros educativos costarricenses con edades entre los 13 y 16 años, con el fin de elaborar un perfil de las conductas amenazantes que se presentan con mayor frecuencia. El trabajo se efectuó con una muestra de 371 alumnos de ambos sexos, ubicados en los niveles de 6°, 7° y 8° del sistema educativo costarricense, en las zonas de Coronado, Cartago, Alajuela y Alajuelita. De este estudio, la autora da a conocer que “el acoso verbal y el uso de palabras fuertes, es la forma más común tanto en hombres 4.9% como mujeres 6.7%, para acosar.

En Argentina, Luciano, Marín y Yuli (2008) investigaron *La violencia escolar en escuelas de la ciudad de San Luis*. El enfoque metodológico utilizado fue cuantitativo-extensivo en una primera etapa de descripción del fenómeno, y cualitativo-intensivo en una segunda etapa de indagación de los aspectos relacionales y de los significados que construyen los chicos que padecen la violencia de sus pares. La muestra estuvo conformada por 335 estudiantes de 10 a 15 años. Algunos de los resultados que halló fue que la agresión verbal en todas sus formas era la más frecuente. De igual modo, los niños víctimas de probable bullying refirieron situaciones en las que predominaban formas de intimidación. Las respuestas de los niños hicieron posible visualizar la dificultad que tenían para

desarrollar formas asertivas de comunicación, orientadas a la expresión adecuada de los sentimientos, así como también aquellas destinadas a la búsqueda de ayuda o contención.

Por otro lado, en Chile, Batista, Román, Romero, Salas (2010) realizaron una investigación cualitativa de tipo exploratorio-interpretativo. Buscaron responder cómo es vivenciado, percibido e interpretado *El fenómeno del bullying por los/as niños/as de los dos primeros niveles de educación y la respuesta que la comunidad educativa tiene para con el fenómeno*. Los participantes fueron niños y niñas, estudiantes correspondientes a un primero y a un segundo básico de un centro educacional de nivel socioeconómico y cultural medio-alto. En ambos niveles se consideró la totalidad de las personas que involucra el nivel, teniendo como promedio una muestra de alrededor 47 niños, distribuidos equitativamente en ambos niveles. Se utilizaron grupos focales, observaciones y las entrevistas informales. Entre sus principales conclusiones, los autores señalan que el bullying se ha instalado en las escuelas impactando fuertemente las relaciones interpersonales entre los/as estudiantes, alterando de manera significativa el clima del aula. En ambos niveles, el fenómeno se manifestó por un acoso constante y reiterativo hacia determinados niños o niñas.

En cuanto a las relaciones establecidas en segundo básico, es posible decir que los niños y las niñas manifestaban tendencias más patentes a aislar, ignorar, humillar y agredir físicamente al niño víctima; usando todos los espacios posibles para ello. De igual modo, establecían lazos de amistad más herméticos, atacando de manera colectiva a quien no pertenecía a su grupo cercano, obstruyendo así la posible integración de otros niños y niñas que no eran de su agrado.

Otra investigación importante de Cerviño, Beltrán (2013), con estudiantes de 153 colegios de Jesús María, Breña y Chorrillos (Perú), sobre la percepción de los adolescentes del estilo societal parental. Se analizó y exploró los efectos en la construcción de su identidad. Las variables se evaluaron mediante escala de estilos de socialización parental en la adolescencia (ESPA29) Musitu y García (2004) y las escalas de exploración y compromiso de identidad adolescente, Zacarés y otros (2006, 2009). Se utilizó una muestra por conglomerados al azar de 180 adolescentes, cuyo diseño es transversal, descriptivo y correlacional, realizado con metodologías cuantitativas. Los resultados muestran cómo los estilos de socialización de los padres, combinados con sus características socio-demográficas, influyen en la conformación de la identidad de sus hijos durante la adolescencia.

Por su parte, Oliveros y Barrientos (2007) investigaron sobre incidencia y factores de riesgo de la intimidación (bullying) en un colegio particular de Lima Metropolitana, Perú, con una muestra de 185 alumnos. Se determinó que un 54.7% de ellos habían sufrido bullying. El 52.7% fueron mujeres y el 47.3% varones. El 78.4% vive con ambos padres. El 91% señaló que el tipo más frecuente de intimidación fue poner apodos.

Landazuri (2007) realizó una investigación de tipo no experimental, tuvo un diseño correlacional y su propósito fue determinar la asociación entre el rol de agresor y el rol de víctima de intimidación escolar con la autoestima y las habilidades sociales de adolescentes de un colegio particular mixto de Lima, en una muestra de 663 alumnos, se aplicó un conjunto de tres pruebas: Cuestionario sobre Intimidación y maltrato entre iguales de Ortega, El inventario de Autoestima de Coopersmith y La lista de chequeo de habilidades sociales de Goldstein. Se halló una prevalencia del rol de agresor de 13.6% y de 12.4% en el rol de la víctima.

Además Amemiya, Oliveros y Barrientos (2009) realizaron un estudio sobre factores de riesgo de violencia escolar (bullying) severa en colegios privados de tres zonas de la sierra del Perú. Con una muestra de 736 alumnos, entre quinto de primaria y quinto de secundaria de Ayacucho, Cusco y Huancavelica, encontrando a 37 alumnos portadores de bullying severo asociado a múltiples factores de riesgo.

Así mismo, Oliveros, Figueroa, Mayorga, Cano, Quispe y Barrientos (2009) realizaron un estudio *La intimidación en colegios estatales de secundaria del Perú*, se aplicó una encuesta a los 1.633 estudiantes. Los resultados evidenciaron que la incidencia de intimidación tuvo un promedio de 50,7%. Las variables asociadas fueron apodos, golpes, falta de comunicación, llamar homosexual, defectos físicos, obligar a hacer cosas que no se quiere, discriminación e insulto por correo electrónico. Concluyeron que la intimidación tiene un origen multicausal, ocasiona problemas en la salud, fobia escolar y el pronóstico a largo plazo para víctimas y agresores es negativo.

Moreno, Vacas y Roa (2006) realizaron un estudio en la universidad de Granada, España, sobre victimización escolar y clima socio-familiar; el muestreo realizado ha sido del tipo no probabilístico casual. La muestra la han constituido 1.119 individuos de entre 8 y 17 años (Primaria y Secundaria) haciendo uso de un cuestionario descriptivo y otro cuestionario valorativo sobre bullying, encontrando que el 3.15% era victimizador y el 24.65% era victimizado. Los niños menores de 12 años eran los más victimizadores y victimizados. Además encontraron que cuando la vida familiar se rige por estrechas reglas, o las familias son conflictivas, el trato percibido, tanto de la familia como en la escuela, por los niños y adolescentes, es deficiente, además de aumentar la probabilidad de comportamientos sociales desadaptados por parte de los hijos. Cuando en la familia existen, por el contrario,

vías para la expresión de los sentimientos y se anima a que sus miembros actúen libremente, cuando los intereses culturales, así como los sociales y recreativos son cultivados, cuando se organizan las responsabilidades familiares y cuando hay cohesión, es decir, ayuda, compenetración y apoyo entre los miembros, la probabilidad de comportamientos victimizadores o sufrir maltrato en la escuela y en la casa, es baja o nula

## **Nacionales**

En Colombia también se han realizado algunas investigaciones sobre la intimidación escolar. Cepeda, Cuervo, Pacheco, García, Piraquive (2008) realizaron el estudio *Las características y el nivel de acoso escolar en los colegios de la localidad Ciudad Bolívar de Bogotá*, en una muestra de 3.226 alumnos de educación básica y media. Los resultados indicaron niveles de indiferencia, agresividad y otras formas de violencia en las escuelas. Un alto porcentaje de estudiantes es rechazado y humillado por sus compañeros. El nivel de acoso escolar resultó independiente del nivel socioeconómico de los estudiantes, pero dependiente del grado escolar en que se encuentren. Situaciones de acoso: “me dicen apodos que no me gustan” o “no cuentan conmigo para actividades de clase”, éstos son más frecuentes en los grados sexto, séptimo y octavo. Finalmente, a partir de los índices globales, de intensidad y estratégico se muestra que para un alto porcentaje de estudiantes, la escuela es un espacio que cada día trae más sufrimiento, se presentan múltiples situaciones de violencia que generan miedo y afectan la vida de los niños.

En otro estudio, citado por Castrillón (2014) sobre el fenómeno del bullying en la ciudad de Cali, Colombia con una muestra de 2.542 estudiantes de 6º, 7º, y 8º grados, Paredes, Alvarez, Lega y Vernon (2008) expresan que en Colombia el 43% de todos los encuestados y encuestadas admitió que alguna vez ha agredido de

diferentes formas a un compañero o compañera, ridiculizándolo, golpeándolo, excluyéndolo o por medio de la amenaza; el 51.4% de todos los encuestados y encuestadas dice haber sufrido agresiones.

Finalmente, Robles y González (2014) estudiaron las redes de apoyo de los estudiantes menores de edad de La Universidad Nacional Abierta y a Distancia UNAD, nodo zonal Tunja, es un estudio preliminar en la construcción formal de la red de padres de familia Unadistas. Basados en el modelo ecológico se buscó visibilizar las principales redes de apoyo de los adolescentes; se utilizaron tres instrumentos de medición cuantitativa y dos de enfoque cualitativo. Se realizó una caracterización sociodemográfica, se administró la escala de socialización parental (ESPA 29), el Test de Resiliencia para jóvenes de 13 a 17 años de Wagnild & Young, la escala AECS, una entrevista semiestructurada y el ecomapa individual. Los resultados mostraron la familia nuclear como la red de apoyo principal de los estudiantes seguida de la familia extensa y los amigos, la universidad aunque no la perciben como distante o conflictiva se sugieren estrategias de fortalecimiento.

## **2.2. Marco Histórico**

### **Estilos de Socialización Parental**

Desde el enfoque creacionista, los patriarcas bíblicos daban relevancia a la relación de los padres con sus hijos y al cumplimiento de su función como orientadores. En la Biblia se menciona la historia de Eli (1 Samuel 2:12-36), quien reaccionó con sus hijos de manera negligente. White en su libro *Patriarcas y Profetas* (2008, p. 565) recalca:

A causa de su cargo, la influencia de Eli era mayor que si hubiera sido un hombre común. Su vida familiar se imitaba por doquiera en Israel. Los resultados funestos de su negligencia y de sus costumbres indulgentes se podían ver en miles de hogares que seguían el modelo de su ejemplo. Si se toleran las



prácticas impías en los hijos mientras que los padres hacen profesión de religión, la verdad de Dios queda expuesta al oprobio.

Otro ejemplo de socialización parental, es la vida de Ana y Elcana, quienes utilizaron el estilo de socialización parental autoritativo en la crianza de su hijo Samuel, permitiendo en parte que las personas vean en Samuel a un hombre de bien y se refirieran a él diciendo: “y Jehová estaba con él” (1 Samuel 1-2 y 3:19).

También en Deuteronomio 4:9 por medio de Moisés, se orienta a los padres socializar con sus hijos, para que por medio del ejemplo y el diálogo transmitieran sus conocimientos y experiencias. “Por tanto guárdate y guarda tu alma con diligencia, para que no te olvides de las cosas que tus ojos han visto ni se aparten de tu corazón todos los días de tu vida antes bien, las enseñarás a tus hijos, y a los hijos de tus hijos”.

Desde el punto de vista social, los estilos parentales comenzaron a surgir como un recurso global para describir el contexto familiar. Los análisis que partían de esta concepción parecían ser más predictivos de los atributos del niño que los basados en prácticas parentales específicas, porque la influencia de alguna práctica particular en el desarrollo del niño se perdía más fácilmente entre la complejidad de otros atributos parentales (Baldwin, 1948; Orlansky, 1949; Symonds, 1939). Los intentos inicialmente cualitativos y posteriormente cuantitativos realizados por estos autores para medir el estilo parental, se centraron en tres componentes particulares: la relación emocional entre los padres y el niño; las prácticas y comportamientos de los padres; por último, su sistema de creencias. Debido a que los investigadores de distintas perspectivas centraron su atención en diferentes procesos a través de los padres quienes influyen en los hijos, sus escritos señalan diferentes componentes dentro de los estilos parentales.

En este sentido, Vila (1998) menciona que uno de los primeros acercamientos al estudio de los estilos parentales es la portación de Erikson (1963), quien destacó dos dimensiones de análisis en las conductas paternas de socialización: (1) proximidad/distancia, se refiere a la cantidad de afecto y aprobación que los padres dan a sus hijos y (2) permisividad/restricción, hace referencia al grado en que los padres limitan las conductas y expresiones de sus hijos.

Fue Baumrind (1967, 1971) quien propuso la primera tipología de estilos educativos parentales tras sus estudios con familias de menores en edad preescolar. Para esta autora, el elemento clave del rol parental es socializar al menor para que se comporte de acuerdo con las normas sociales que imperan en su comunidad a la vez que mantiene un sentido de integridad personal (Musitu, 2001). Baumrind, influenciada por los estudios predominantes de la época, hizo un análisis exhaustivo de las prácticas educativas de los progenitores atendiendo principalmente al patrón de control ejercido por los padres.

Éste es otro de los trabajos clásicos sobre estilos parentales en función de la dimensión de control parental: (a) el estilo autoritario, cuando los padres valoran la obediencia y restringen la autonomía del hijo, (b) el estilo permisivo, cuando los padres no ejercen prácticamente ningún tipo de control sobre sus hijos y les conceden toda la autonomía posible, siempre que no se ponga en peligro la supervivencia física del hijo, y (c) el estilo autorizativo, se sitúa en un punto intermedio: los padres intentan controlar la conducta de sus hijos sobre la base de la razón, más que a través de la imposición.

Fruto de este análisis fue la identificación de tres estilos parentales cualitativamente diferentes: autoritativo, el autoritario y permisivo. Un par de décadas más tarde, Maccoby y Martin (1983, citados por Raya, 2008), y Vila (1998)

mencionan que la clave para establecer una tipología de padres era partir de la combinación de las dos dimensiones básicas más presentes en la mayoría de los estudios hasta la fecha: control-permisividad y el afecto-hostilidad de la combinación de ambas dimensiones surgen cuatro estilos educativos: autoritativo, autoritario, indulgente e indiferente. Como señala Estévez (2005), los méritos del trabajo de Maccoby y Martín consistieron:

1. Reinterpretar las dimensiones propuestas por Diana Baumrind (1971) y cruzarlas ortogonalmente, del mismo modo que hizo años atrás Becker (1964) resultando una clasificación de cuatro estilos educativos parentales.
2. Ampliar el significado del concepto responsividad, empleado por primera vez por Ainsworth, Bell y Stayton (1971, citados por Lorence, 2007), con un corte marcadamente conductista, para referirse a la disposición paterna ante la respuesta de los menores, donde se tiene en cuenta la reciprocidad de influencias, la comunicación abierta y bidireccional y el afecto e implicación paterna.
3. Y en tercer lugar, aunque los dos primeros estilos propuestos (autoritativo y autoritario) son definidos de manera similar a como los hizo Baumrind, los dos últimos resultaron de la división del estilo educativo permisivo propuesto inicialmente por este mismo autor: el estilo indulgente y negligente, (Maccoby y Martín) definió a los padres indulgentes como a aquellos que presentaban adecuados niveles de responsividad, pero que ejercían poco control sobre el comportamiento de sus hijos, mientras que se refirió a los padres negligente como a aquellos que se mostraban

totalmente indiferentes al comportamiento de sus hijos, presentando bajos niveles en ambas dimensiones.

En esta misma década se encuentra el trabajo de Musitu y Gutiérrez (1985), quienes proponen tres dimensiones fundamentales de la disciplina familiar: (1) la disciplina inductiva o de apoyo, integrada por la afectividad, el razonamiento y las recompensas materiales, (2) la disciplina coercitiva, definida por la coacción física, la coerción verbal y las privaciones, y (3) la disciplina indiferente o negligente, conformada por los factores de indiferencia, permisividad y pasividad.

En un estudio posterior, Musitu y Allatt (1994) destacan tres categorías relevantes para la percepción de las prácticas de socialización parentales: 1) si dichas prácticas denotan apoyo o rechazo para el adolescente, 2) si revelan alto o bajo grado de implicación en la vida del hijo y 3) si hacen uso de mecanismos de control como la reprobación o más bien como la coerción y el castigo.

En el contexto actual, Musitu y García (2001) han propuesto una nueva tipología de estilos de socialización parental que pretende incorporar las aportaciones de los estudios anteriores. Esta tipología se establece a partir de las siguientes dos dimensiones: implicación/aceptación y coerción/imposición.

### **Intimidación escolar**

Según el registro bíblico, la violencia tuvo su origen en el cielo (Apocalipsis 12: 7 – 9), luego esa violencia se manifiesta por primera vez trasladándose a la realidad de la vida humana tipificada en la rivalidad de Caín y Abel (Gen. 4:8), desde entonces la familia humana ha tenido situaciones muy serias como el caso de Jacob y Esaú (Gen. 27:41), también el caso de José y sus hermanos (Gén. 37:20). En el interés de Dios por lograr que los hogares disfruten de sus relaciones de manera

saludable, la biblia presenta consejos prácticos registrados en las siguientes referencias:

- Honestidad, veracidad, equidad, humildad, misericordia, perdón, amor, paz y corrección (Colosenses 3:7-16; Efesios 4: 25-32)
- Obediencia y trato respetuoso entre padres e hijos (Colosenses 3:20–21; Efesios 6: 1-4)
- Comunicación asertiva (Proverbios 25:1)
- Función de los padres: guiar a los hijos para “Crecer en sabiduría, en estatura y en gracia para con Dios y los hombres” (Lucas 3:52)

En el campo social, la primera referencia que se hizo respecto a la violencia entre pares en la escuela fue dado por el psiquiatra sueco Heinemann (1969, véase Garaigordobil y Oñederra, 2010 p.32-33) denominándolo mobbing y que lo definió como “la agresión de un grupo de alumnos contra uno de sus miembros que interrumpe las actividades ordinarias del grupo”. De mobbing se pasó al término anglosajón bullying para designar la acción y bully para designar al autor. En consecuencia, la palabra bullying deriva de la inglesa bully, significando “matón” o “bravucón”, es término aceptado y utilizado en la comunidad científica internacional que hace referencia a un fenómeno específico, evitando por consiguiente cualquier confusión terminológica.

El bullying es un problema multicausal y su abordaje debe ser realizado desde diversas disciplinas. Heinneman (1972, en Olweus, 1973 y 2006) fueron quienes sentaron las bases teóricas de este fenómeno escolar a raíz de los efectos negativos que este tipo de maltratos causaba en los escolares. A partir de entonces, son diversos los autores quienes han realizado investigaciones para poder determinar las causas y consecuencias en torno a las víctimas, agresores y observadores.

Con respecto al Bullying se puede decir que las primeras investigaciones sistemáticas sobre violencia escolar se realizaron en los años cincuenta en Estados Unidos. Sin embargo, en los países europeos surge como un campo de investigación específico a finales de los sesenta.

Olweus (1993) es quien más ha investigado sobre este tema y a partir de sus estudios longitudinales en Suecia y Noruega, otros países europeos inician estudios sobre la violencia escolar de acuerdo con su realidad. En la primera fase, la mayor parte de los estudios se centraron en buscar una definición al problema. Paralelamente se da el estudio en la incidencia del problema (Olweus, 1996) y luego aparecen los estudios sobre la descripción de los agentes implicados (Rigby, 1996) para culminar en el estudio de los efectos que tiene este problema en las víctimas.

En Latinoamérica, la violencia escolar se convierte en un problema de salud pública en la década de los 90. Brasil es el primer país de Latinoamérica donde se presenta la mayor prevalencia sobre este fenómeno. Abramovay (2003) estima que la violencia entre pares toma relevancia recién, al igual que en toda la región tras los años 90. En un estudio en Brasil, efectuado por la UNESCO (2001) cuando se les preguntó a los alumnos sobre el porte de armas en las escuelas, el 13% respondió positivamente.

En Sudamérica, Chile, Argentina y Brasil son los únicos países con un programa de seguimiento nacional y con participación en comparaciones internacionales. En Chile se están haciendo estudios relevantes y se está trabajando un estudio cualitativo sobre la tesis cultural de la violencia escolar (García y Madriaza, 2005, citados por Berger, 2011). Así Brasil, Argentina, Chile y países de centro América como México y Puerto Rico parecen ser los únicos con estudios

serios sobre este fenómeno social. Sin embargo, todos los países de la región cuentan con estudios parciales sobre el tema.

Lo que ocurre en Latinoamérica es que la sociedad civil y las autoridades educativas aún no le dan la importancia de este problema socio-educativo, porque muchos de estos países aprendieron a convivir con la violencia y el maltrato y bajo este entorno se transmite una imagen totalmente negativa y distorsionada de la convivencia pacífica a los más jóvenes. Particularmente en el Perú, se ha vivido una década marcada por el terror y el dolor, acentuado por las crisis económicas y políticas de la década de los 80, que de alguna manera han dejado huellas en los habitantes que en ese entonces eran niños, adolescentes y que hoy son padres de familia.

## **2.3. Bases teóricas de la investigación**

### **2.3.1. Estilos de socialización parental**

En primer lugar, se debe mencionar que el término socialización es de amplio uso en psicología, pedagogía, antropología y sociología, denota el proceso mediante el cual se transmite la cultura de una generación a la siguiente.

Ahora la socialización suele definirse como el proceso mediante el cual las personas adquirimos los valores, creencias, normas y formas de conducta apropiados en la sociedad a la que pertenecemos (Musitu y Cava, 2001). A través de ella las personas aprenden los códigos de conducta de una sociedad determinada, se adaptan a ellos y los cumplen para el buen funcionamiento social (Paterna, Martínez y Vera, 2003). La meta final de este proceso es, por tanto, que la persona asuma como principios-guía de su conducta personal los objetivos socialmente valorados; es decir, llegue a adoptar como propio un sistema de valores internamente coherente que se convierta en un 'filtro' para evaluar la aceptabilidad o

incorrección de su comportamiento (Molpeceres (1994) Musitu y Lila (2001, citados por Alarcón, 2012).

Con referencia a lo anterior y puesto que la socialización y la parentalidad se dan de manera primaria y en la mayoría de los casos por un periodo de tiempo más extenso, vale la pena conocer algunos enfoques de la investigación sobre la familia.

#### **2.3.1.1. La familia: conceptos y funciones de la familia.**

Para Velasco (1995), la familia es “la primera unidad social donde pueden satisfacerse inicialmente las necesidades y requerimientos para el adecuado nacimiento, crecimiento y desarrollo de los individuos, esa satisfacción de necesidades es de gran influencia en la vida de los individuos, particularmente en la adolescencia, ya que marca el destino de lo que será la forma de vida de estos.

Entonces, se puede definir la familia según Palacios y Rodrigo (1998, citados por Alarcón, 2012), como la unión de personas que comparten un proyecto vital de existencia, en el que se generan fuertes sentimientos de pertenencia hacia dicho grupo, existe un compromiso personal entre sus miembros y se establecen intensas relaciones de intimidad, reciprocidad y dependencia.

También Santamaría (2009) expresa que la familia es una institución que influye con valores y pautas de conducta que son presentadas especialmente por los padres, los cuales van conformando un modelo de vida para sus hijos, enseñando normas costumbres, valores que contribuyan en la madurez y en la autonomía de sus hijos, en donde influyen de sobremanera en este espacio, las buenas costumbres y la moral en cada uno de los integrantes. Es por esto que los adultos, los padres son considerados los modelos a seguir en lo que dicen y en lo que hacen.

Por su parte, Zurro (1999, citado por Osorio y Alvarez, 2004) menciona que los miembros de la familia pertenecen a un sistema específico, a una unidad social en



que los roles y patrones de conducta son mutuamente regulados por normas compartidas y en la que el control social se ejerce mediante la imposición de ciertos tipos de sanciones y la distribución de recompensas.

Rodrigo y Palacios (1998) proponen el análisis de la familia como construcción del desarrollo infanto-juvenil debiéndose considerar al menos tres tipos de dimensiones:

- La familia como análisis del escenario en el que los más jóvenes entablan relaciones interpersonales, tanto con los adultos encargados de su desarrollo y educación, como con las demás personas que forman parte de este sistema (hermanos, abuelos, etc.).
- La familia como análisis de la calidad del escenario educativo, donde existe una determinada forma de estructurar y organizar la estimulación y las experiencias que promueven el desarrollo.
- La familia como estudio de las cogniciones acerca del desarrollo y la educación infantil, y la propia actuación como progenitores, en particular.

Desde la teoría sistémica, para Minuchin (1977), la familia es un conjunto de objetos, personas en este caso, así como de relaciones entre dichas personas y sus atributos o características. Los objetos, personas, son los componentes o partes del sistema, los atributos son las propiedades de los objetos o personas y las relaciones son las interacciones o roles por los que se vinculan o que definen la relación.

Por otro lado, para Satir (1988), la familia se concibe como un microcosmo que se puede estudiar en situaciones críticas: el poder, la intimidad, la autonomía, la confianza y la habilidad para comunicación son partes vitales que fundamentan nuestra forma de vivir en el mundo. La vida de la familia depende de la comprensión de los sentimientos y necesidades subyacentes a los acontecimientos familiares

cotidianos. Satir manifiesta que a lo largo de su experiencia de terapéutica familiar, ha observado cuatro aspectos de la vida familiar que saltan a la luz:

- Los sentimientos e ideas que el individuo tiene de sí mismo, a los que llamó *autoestima*.
- Los métodos que utilizan las personas ideas a los demás; a esto lo llamó *comunicación*.
- Las reglas que usan los individuos para normar cómo debe sentirse y actuar; y que después se convierten en lo que denomino *reglas que rigen en la vida familiar*.
- La manera de cómo la gente se relaciona con otros individuos e instituciones ajenas a la familia denominado *enlace con la sociedad*.

#### **2.3.1.2. Tipos de familias**

Según los estudios realizados por Garrido (2005, citado por Gallego, 2012), se ha encontrado de forma predominante dos tipos de familias (A y B), aunque Laurenty Derry (1999) identificaron un tercer tipo de familia.

**Familias tipo A:** Permisivo-liberal, sobreprotector y sin normas consistentes. Se trata de familias con estilos educativos caracterizados por el exceso de protección, con niveles altos de permisividad y por ello incapaces de ejercer la autoridad. En estos casos, los deseos de los niños suelen ser satisfechos inmediatamente, y se les evita toda tarea que requiera un mínimo esfuerzo, generando así adolescentes con escasa capacidad de tolerar la frustración. Las normas de este tipo de familias son inconsistentes (a veces, los padres se contradicen en sus normas, o éstas no se mantienen suficientemente estables como para proporcionar seguridad, referencias y límites a los hijos), los padres van

renunciando a su autoridad y finalmente, se ven incapaces de frenar las conductas violentas de sus hijos adolescentes.

Por su parte, Barudy y Dantagnan (2005, citados por Gallego (2012) lo clasifican como un «estilo permisivo-indulgente» a este tipo de familias y su estilo educativo.

**Familias tipo B:** Autoritario con violencia intra-familiar. En esta categoría se incluyen aquellas familias con interacciones muy rígidas y agresivas en las que se ha aprendido que el uso de la violencia posibilita alcanzar los objetivos que uno se propone. Los estilos educativos «autoritario-represivos» utilizados por los progenitores implican que el control parental se ejerce de manera inflexible, a través de castigos corporales, humillaciones y rechazos, según lo afirma Barudy y Dantagnan (2005). Los adolescentes viven los castigos, sobre todo si son físicos, como humillantes y ridículos, ya que sienten que se les está tratando como a niños, cuando ellos ya desean sentirse como adultos. Los castigos vividos como injustos no hacen más que exacerbar el resentimiento, enfado y frustración de estos jóvenes, quienes en cuanto pueden recurren a la violencia para rebelarse, o fantasean sobre posibles formas de venganza contra sus padres.

**Familias tipo C:** Negligente-ausente. Los padres son incapaces de desempeñar su rol y los adolescentes toman responsabilidades de adultos. Sería el caso de las familias que están viviendo un gran estrés familiar que hace que se descuiden las funciones y roles de cada miembro, hijos que están parentalizados y que se encuentran triangulados en medio de un conflicto de pareja. Esta carga puede ser insoportable para algunos de ellos que recurren a la violencia como medio de rechazar este rol adulto. Podría tratarse de familias con bajos niveles socio-

económicos, en las que los jóvenes tienen gran autonomía y responsabilidad en relación a su subsistencia.

Para Satir (1988) existen escalas para las familias, desde muy *nutrida* hasta muy *perturbadora y confundida*. En la familia nutricia es sencillo asimilar el mensaje de que la vida y los sentimientos humanos son más importantes que cualquier cosa. Los padres de las familias nutricias saben que sus hijos no son malos deliberadamente. Si alguien se conduce de manera destructiva, los progenitores se dan cuenta de que ocurrió algún malentendido, o que la autoestima de un miembro esta baja.

Jiménez (2010) cita a Kellerhalls y Montandon (1997), quienes por su parte menciona tres estilos de familias en función de su nivel socioeconómico y del tipo de interacción que se establece en ella: (1) Contractualista, padres que dan autorregulación y autonomía al niño. (2) Estatuario, padres que dan gran importancia a la obediencia y a la disciplina. Más control, menos motivación-relación. Y (3) Maternalista: Obediencia y conformidad. Gran proximidad entre padres e hijos, limitada apertura a las influencias externas.

### **2.3.1.3. Proceso de socialización parental**

Para Arnett (1995, citado por Musitu y García, 2004), la socialización es un proceso interactivo mediante el cual se transmiten los contenidos culturales que se incorporan en forma de conductas y creencias a la personalidad de los seres humanos. También se puede definir como un proceso de aprendizaje no formalizado y en gran parte no consciente, en el que a través de un entramado y complejo proceso de interacciones, el niño asimila conocimientos, actitudes, valores, costumbres, necesidades, sentimientos y demás patrones culturales que caracterizarán para toda la vida su estilo de adaptación al ambiente.

La interacción familiar, para Satir (2002) se da por medio de la comunicación y se ha observado que las personas resuelven de cinco maneras los efectos negativos del estrés o tensión. Estos cinco modelos de comunicación son: *el aplacador, el acusador, el calculador, el irrelevante y el comunicador funcional*.

Respecto a la socialización parental, Santamaría (2009) cita a Oetting & Donnermeyer (1998), quienes mencionan que la parentalidad es uno de los ámbitos de socialización más importantes de los hijos, siendo las relaciones paterno-filiales de gran impacto en el desarrollo del niño. Por eso las prácticas de paternidad se han asociado con diferentes problemas de salud mental en niños: los problemas de conducta en la casa y en la escuela, deserción escolar, subsiguiéndola el uso de drogas por mencionar algunos (Chamberlain, Bank, Forgatch, Degarmo, Reid y Cols, y Domenech - Rodríguez 2007).

De acuerdo con los modelos y teorías que existen de los estilos de parentalidad, el modelo de aprendizaje social y la teoría de la interacción social facilitan una perspectiva teórica de las mejores guías de aprendizaje del cuidado de los hijos y del proceso de socialización temprana del desarrollo del niño (Renee 2006, citado por Santamaría, 2009).

La interacción social de los modelos de aprendizaje según Forgatch y Martínez (1999) es descrita como el proceso por el cual el desarrollo de los niños es directamente influenciado por las prácticas de los padres e indirectamente por factores contextuales que rodean el medio ambiente de la familia. De esta manera, la teoría proporciona lentes apropiados para examinar la interacción padres-hijos, principalmente porque la teoría reconoce una integrada y comprensiva visión de esta interacción (Renee, 2006, citado por Santamaría, 2009).

Sigue diciendo Santamaría que el concepto de socialización usualmente se refiere al proceso de desarrollo o cambio de una persona como resultado de la interacción social y el aprendizaje de roles sociales, aunque la mayoría de la investigación ha abordado la socialización del niño, es importante señalar que el proceso obviamente continúa a través de toda la vida de la persona (Andrade 1998). La situación es que en los últimos años, la estructura familiar, los roles en la misma y las dinámicas familiares se han visto modificadas, en gran parte, como consecuencia de los cambios sociales que se han vivido. No obstante, parece que en estos procesos de cambio, la familia ha perdido protagonismo como agente activo en el proceso de desarrollo integral de sus miembros, delegando muchas de sus funciones en otras instituciones, como la escuela. Diferentes agentes sociales y estudiosos del tema hacen hincapié en la actual falta de valores en la educación, en la no frustración, en la falta de respeto o en el derecho a todo sin apenas responsabilidades como posibles generadores de comportamientos de abuso y maltrato. Varios expertos sobre el tema señalan que las nuevas prácticas educativas en las que se enfatiza la indulgencia, permisividad y falta de límites son, en parte, responsables de este fenómeno (Laurent, 1977; Price, 1996, citados por Ibabe, Jaureguizar, Díaz, 2007).

El proceso de socialización es un proceso complementario que necesita de un agente “socializando” y otros agentes “socializadores”. En este sentido implica asimetría (Watzlawick, Beavin y Jackson, 1985). En la familia es necesario que padres e hijos establezcan significados compartidos que permitan delimitar y definir los límites, la flexibilidad de éstos en la relación. El socializando, para conseguir controlar sus impulsos, ejecutar roles, y cultivar fuentes de significado (Musitu y García, 2001), necesita la interacción con sus padres para la adquisición de valores,

normas y pautas concretas de actuación y para conocer cuando sus conductas y comportamientos se adaptan y resultan adecuados a dichas normas. Ambas adquisiciones se producen como resultado de redundancias y congruencias en la relación, independientemente del contenido normativo de cada grupo social y cultural y de cada familia particular, como resultado de expresiones paternas que retroalimentan las conductas de los hijos indicando si la conducta es o no adecuada (Emde, et al, 1991; Musitu y García, 2001; Sanders y Bradley, 2002; Wang y Li, 2003; Larzelere, 2002). Es decir, el aspecto relacional que supone la responsabilidad de los padres ante los comportamientos de los hijos es una constante que trasciende a la diversidad de las normas sociales (Darling y Steinberg, 1993).

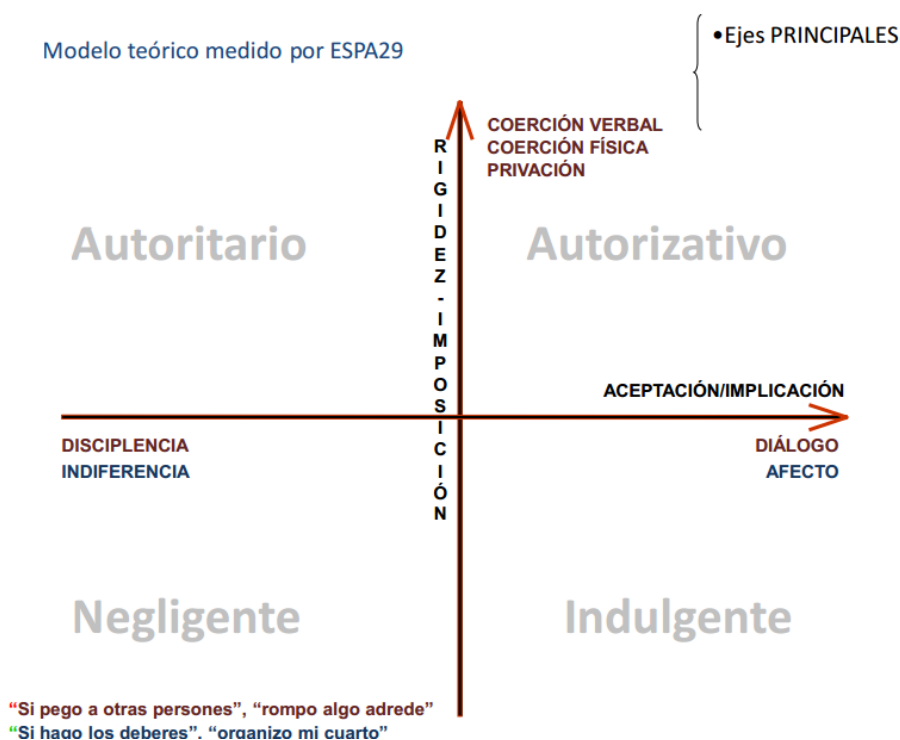
#### **2.3.1.4. Modelo bidimensional de socialización según Musitu y García**

Como señala Musitu y García (2001), el primer eje de Coerción/Imposición, está relacionado con los estilos de paternidad, Autoritario y Negligente mientras que el segundo eje Implicación/Aceptación, está relacionado con los estilos de paternidad, Autorizativo e Indulgente.

Los padres con altos niveles de implicación/aceptación muestran afecto y cariño a su hijo cuando se comporta adecuadamente y, en caso de que su conducta no sea la correcta, tratan de dialogar y razonar con él acerca de lo poco adecuado de su comportamiento. Por el contrario, los padres con bajos niveles de implicación/aceptación suelen mostrar indiferencia ante las conductas adecuadas de sus hijos y, cuando la conducta de estos es inadecuada, no razonan con ellos ni les expresan sus opiniones o juicios; estos padres se muestran, por tanto, muy poco implicados con el comportamiento de sus hijos, tanto si éste es correcto como si no lo es.

Por otra parte, es probable que algunos de estos padres poco implicados utilicen técnicas coercitivas con sus hijos cuando estos se comportan de modo incorrecto. De hecho, la segunda dimensión considerada, coerción/imposición, es independiente del grado de implicación de los padres. Un padre puede mostrar implicación y aceptación hacia su hijo y, al mismo tiempo, ser coercitivo o no con él. De este modo, los padres con altos niveles de coerción/imposición, cuando el hijo no se comporta como ellos desean e independientemente de que razonen o no con él, tratan de coaccionarle para que no vuelva a realizar esa conducta. La coacción puede ser física, verbal o puede consistir en privarle de alguna cosa de la que normalmente disponga.

La investigación acerca de la socialización parental ha coincidido en explicar los estilos de socialización mediante un modelo bidimensional de dos ejes: Coerción/Imposición e Implicación/Aceptación. Y los estilos que surgen de cada eje se describen a continuación. (Ver figura 1: Modelo bidimensional de socialización)



Ver figura 1: Modelo bidimensional de socialización



Tradicionalmente, la investigación en torno a la relación entre los estilos parentales y el ajuste psicosocial de los hijos se ha basado en un modelo de cuatro tipologías de estilos de socialización familiar. Como alternativa al modelo tripartito de Baumrind (1967, 1971) estilos parentales: autoritativo, autoritario y permisivo, Maccoby y Martin (1983) propusieron un modelo bidimensional de socialización parental en el que las dimensiones exigencia y responsividad eran teóricamente ortogonales (Darling y Steinberg, 1993; Smetana, 1995). Estas dimensiones tenían significados similares a dimensiones tradicionales como severidad y afecto (Schaefer, 1959; Sears, Maccoby y Levin, 1957), o a otras propuestas más recientes tales como firmeza/supervisión y aceptación/implicación (p. ej., Steinberg, Lamborn, Darling, Mounts y Dornbusch, 1994). De hecho, según Steinberg (2005), casi todos los estudios han seguido operacionalizando la exigencia mediante medidas de severidad y firmeza parental y la responsividad mediante medidas de afecto y aceptación parental.

De la combinación de las dos dimensiones, exigencia y responsividad, surgen cuatro estilos parentales de socialización: padres autoritativos, elevada exigencia y responsividad; padres negligentes, baja exigencia y responsividad; padres indulgentes baja exigencia y alta responsividad; y padres autoritarios alta exigencia y baja responsividad.

De acuerdo con Lamborn, Mounts, Steinberg y Dornbusch (1991, citados por Perales, 2011), este modelo de cuatro tipologías enfatiza la necesidad de tener en cuenta los efectos de la combinación de las dos dimensiones parentales en el análisis de su relación con el ajuste de los hijos. Los dos ejes principales reflejarían dos tipos de patrones persistentes en la actuación parental (Musitu y García, 2001), que al ser independientes (no están relacionados y la actuación en uno de ellos no

permite conocer cuál será la del otro) necesitan ser analizados conjuntamente para determinar el estilo de la relación y las consecuencias que tiene cada tipo de relación entre padres e hijos (Darling y Steinberg, 1993; Smetana, 1995; Steinberg, 2005).

Según Musitu y García (2004), uno de los dos ejes del modelo bidimensional, es Aceptación/Implicación, el cual se mide en cuatro subescalas:

- **Afecto:** grado en el que el padre o la madre expresa cariño a su hijo cuando éste se comporta de manera correcta.
- **Indiferencia:** grado en que el padre o la madre no refuerzan las actuaciones correctas de su hijo. Los padres permanecen inexpresivos e insensibles.
- **Diálogo:** grado en que el padre o la madre hacen uso del dialogo bidireccional cuando la actuación del hijo no se considera adecuada.
- **Displuencia:** grado en que el padre o la madre reconocen las conductas incorrectas de su hijo, pero no establecen de forma consciente y deliberada un diálogo o comunicación con él. Esta subescala correlaciona de manera negativa con el diálogo y con la dimensión de Aceptación/Implicación.

En el segundo eje bidimensional Coerción/Imposición, se evalúan tres subescalas: *Privación:* grado en que el padre o la madre utilizan la privación de una vivencia gratificante que de forma habitual disfruta o el retirar al hijo un objeto, con la finalidad de corregir comportamientos no adecuados a la norma. *Coerción verbal:* grado en que el padre o la madre recurren al castigo físico, por medio de golpes con objetos o con la mano, cuando el hijo se comporta de manera incorrecta. *Coerción*

*física*: grado en el que el padre o la madre recurren al castigo físico, golpeando a su hijo con la mano o cualquier objeto, cuando éste se comporta de manera incorrecta.

A partir de las dos dimensiones Aceptación/implicación y la Coerción/Imposición con sus respectivas subescalas se puede tipificar las relaciones entre padres e hijos, lo cual se define en cuatro estilos de socialización parental, según Musitu y García (2001):

**El estilo autoritativo:** queda constituido por una alta aceptación/Implicación y alta Severidad/Imposición. El vocablo autoritativo no esté registrado en el Diccionario de la Lengua Española DRAE, está siendo muy utilizado en las investigaciones españolas sobre los estilos de socialización parental. En cambio, el DRAE sí registra autoritativo, va: (del latín auctoritas, ātis, autoridad), que incluye o supone autoridad.

No obstante, la investigación sobre los estilos de socialización parental ha utilizado tanto el término autoritativo (Osorio, *et. al.* 2009) como autoritativo (Musitu y García, 2001; Martínez y García, 2007) para referirse al estilo authoritative que utilizaron entre otros Baumrind (1967), Maccoby y Martin (1983), Chao (2001) y Lamborn et al. (1991).

La definición constitutiva de padres autoritativos según Musitu y García (2004), son aquellos padres que se esfuerzan en dirigir las actividades del hijo pero de una manera racional y orientada al proceso; estimulan el diálogo verbal y comparten con el hijo el razonamiento que subyace a su estilo de relación; valoran tanto los atributos expresivos como instrumentales, las decisiones autónomas y la conformidad disciplinada. En consecuencia, ejercen el control firme en puntos de divergencia, pero utilizando el diálogo. Reconocen sus propios, derechos especiales como adultos, pero también los intereses y modos especiales del hijo. Los padres

autorizativos afirman las cualidades presentes del hijo, pero también establecen líneas para la conducta futura, recurriendo tanto a la razón como al poder para lograr sus objetivos.

Los jóvenes de estos hogares se han criado en la obediencia a la autoridad, puesto que cuando sus acciones han sido incorrectas los padres han impuesto su autoridad para evitar que su conducta se repita; no obstante, es previsible que sus normas de actuación estén internalizadas porque junto con esta presión firme de la autoridad paterna han recibido las correspondientes explicaciones y justificaciones, y han mantenido un diálogo con sus padres. Presentan un adecuado ajuste psicológico, y desarrollan, normalmente, la autoconfianza y el autocontrol como consecuencia de haber integrado plenamente las normas sociales.

Estos padres junto con los indulgentes son los mejores comunicadores; normalmente siempre están dispuestos a aceptar los argumentos del hijo/a para retirar una orden o una demanda, argumentan bien, utilizan con más frecuencia la razón para obtener la complacencia y fomentan más el diálogo para lograr un acuerdo con el hijo. También, y a diferencia de los indulgentes, cuando los hijos se comportan de manera incorrecta, junto con el diálogo también utilizan la coerción física y verbal y las privaciones. Los padres de este modelo muestran un equilibrio en la relación con sus hijos entre la alta afectividad con el alto autocontrol y entre las altas demandas con una comunicación clara sobre todo lo que se exige del hijo.

**El estilo indulgente,** este estilo se caracteriza por una alta Aceptación/Implicación y baja Severidad/Imposición. Estos padres, al igual que los autorizativos, se comunican bien con los hijos, también utilizan con más frecuencia la razón que otras técnicas disciplinares para obtener la complacencia, y fomentan el diálogo para lograr un acuerdo con los hijos. Pero a diferencia de los autorizativos,

no suelen utilizar la Severidad/Imposición cuando los hijos se comportan de manera incorrecta, sino el diálogo y el razonamiento. Tienen, por lo tanto, una imagen de sus hijos más simétrica que los autoritativos, y consideran que mediante el razonamiento y el diálogo pueden conseguir inhibir los comportamientos inadecuados de aquellos. Actúan con sus hijos como si fuesen personas maduras que son capaces de regular por sí mismos su comportamiento, y limitan su rol de padres a influir razonadamente en las consecuencias que tienen sus comportamientos negativos.

El prototipo de padre/madre indulgente es el que intenta comportarse de una manera afectiva, aceptando los impulsos, deseos y acciones del hijo. Consulta con ellos las decisiones internas del hogar y les proporcionan explicaciones de las reglas familiares. Permite a sus hijos regular sus propias actividades tanto como sea posible, ayudándoles con las explicaciones y razonamientos, pero evita el ejercicio del control impositivo y coercitivo, y no les obligan a obedecer ciegamente a pautas impuestas por las figuras de autoridad, a no ser que éstas sean razonadas.

Estos hijos participan del elevado grado de Aceptación/Implicación de los autoritativos, recibiendo un importante feedback de los padres cuando sus actuaciones son correctas, pero cuando sus comportamientos se desvían de la norma, sus padres no les imponen sanciones sino que les razonan sobre cuál o cuáles serían las conductas adecuadas y por qué. Por este motivo los hijos de estos hogares serán los que internalicen las normas del comportamiento social de mejor grado (Linares, 1998). Es posible que esta ausencia de coerciones fuertes de los padres, sea el motivo por el que se encuentren "especialmente orientados hacia sus iguales y hacia las actividades sociales valoradas por los adolescentes" (Lamborn et al., 1991, p. 1062), de la misma manera que al no haber vivenciado una figura

paterna de autoridad como impositiva, confíen menos en los valores de tradición y seguridad que los hijos de padres autoritativos y tengan, como consecuencia de su implicación más igualitaria en las relaciones con sus padres, mejor autoconcepto familiar. Socialización Familiar y Ajuste en los Adolescentes (Perales, 2011).

**El estilo autoritario**, caracterizado por una baja Aceptación / Implicación y alta Severidad / Imposición. La aserción del poder parental, junto con la baja implicación afectiva son los factores que distinguen a este estilo de los demás. Estos padres son altamente demandantes y, simultáneamente, muy poco atentos y sensibles a las necesidades y deseos del hijo. Los mensajes verbales parentales son unilaterales y tienden a ser afectivamente reprobatorios. Los padres autoritarios, con frecuencia, no ofrecen razones cuando emiten órdenes; son los que menos estimulan las respuestas verbales y el diálogo ante las transgresiones y, también, son muy reticentes a modificar sus posiciones ante los argumentos de los hijos. Específicamente, estos padres se implican con mucha menos probabilidad en interacciones que tengan resultados satisfactorios para los hijos. Los padres autoritarios son generalmente indiferentes a las demandas de apoyo y atención de los hijos y utilizan con menos probabilidad el refuerzo positivo, mostrándose indiferentes ante las conductas adecuadas de sus hijos. La expresión de afecto en este estilo, es, junto con el estilo negligente, la más baja. De particular interés resulta la pobre relación que mantienen los padres autoritarios con sus hijos.

La definición de un estilo autoritario expresa a unos padres que intentan: modelar, controlar y evaluar la conducta y actitudes del hijo de acuerdo con un conjunto de normas de conducta, normalmente de forma absoluta. Valoran la obediencia como una virtud y favorecen medidas punitivas y de fuerza para doblegar la voluntad (la terquedad) cuando las acciones del hijo o las creencias personales de

éste entran en conflicto con lo que piensan que es una conducta o creencia correcta. Confían en la inculcación de valores instrumentales como el respeto por la autoridad, respeto por el trabajo y respeto por la preservación del orden y de la estructura tradicional. No potencian el diálogo verbal, y creen que el hijo debería aceptar solamente su palabra que es la correcta.

Los adolescentes de hogares autoritarios sufren los efectos de la alta Severidad/Imposición, con el problema añadido de que la baja Aceptación/Implicación no es lo suficientemente fuerte como para amortiguan sus efectos negativos, por lo que normalmente muestran un mayor resentimiento hacia sus padres y un menor autoconcepto familiar. Esta combinación tampoco permite que adquieran la suficiente responsabilidad como para que puedan obtener unos resultados académicos satisfactorios.

**El estilo negligente:** Baja Aceptación/Implicación y baja Severidad/Imposición. El estilo negligente es bajo en afecto y en coerción y, en consecuencia, en límites. Generalmente, este estilo parental se considera inadecuado para satisfacer las necesidades de los hijos y, normalmente, son manifiestamente indiferentes con sus hijos. En este sentido, podría también integrarse dentro de este estilo la indiferencia, tal como lo han hecho numerosos autores (Rollins y Thomas, 1979) debido a su falta de implicación emocional y al pobre compromiso y supervisión de los hijos. Los límites bajos se refieren a la falta de supervisión, control y cuidado de los hijos.

En estas situaciones, los padres negligentes permiten a los hijos que se cuiden por sí mismos y que se responsabilicen de sus propias necesidades tanto físicas como psicológicas.

Los padres negligentes, normalmente, otorgan demasiada responsabilidad e independencia a sus hijos tanto en los aspectos materiales como afectivos. Se

podría decir, que estos padres más que enseñar responsabilidad lo que están es privando a sus hijos de necesidades psicológicas fundamentales tales como el afecto, el apoyo y la supervisión. Los padres negligentes hacen pocas consultas con sus hijos sobre las decisiones internas del hogar y les dan pocas explicaciones de las reglas familiares; cuando se comportan de manera adecuada se muestran indiferentes y poco implicados, y cuando transgreden las normas no dialogan con ellos ni tampoco restringen su conducta mediante la severidad/Imposición.

El bajo afecto se refiere a los niveles más bajos de interacción entre padres e hijos. Los padres negligentes no solo interactúan con menos frecuencia con sus hijos, sino que además los apoyan mucho menos en comparación con los estilos autoritativos e indulgentes. Además, los padres negligentes no se comprometen normalmente en interacciones efectivas, son más negativos, no refuerzan de manera consistente las conductas positivas, como tampoco interactúan con sus hijos en las soluciones de problemas y en las respuestas adecuadas a sus problemas o conductas disruptivas.

Es importante, sobre todo desde un punto de vista práctico, que los padres negligentes no sean considerados como buenos o malos. La realidad es que estos padres utilizan herramientas inefectivas en las relaciones con sus hijos que deben cambiar o sustituirlas por otras más efectivas, una tarea para la cual necesitan, normalmente, de la ayuda de los profesionales.

La definición constitutiva de unos padres negligentes se podría considerar como aquellos que tienen serias dificultades para relacionarse e interactuar con sus hijos, al igual que para definir los límites en sus relaciones con ellos, permitiendo con indefensión que sean los propios hijos quienes las definan; aceptan con dificultades los cambios evolutivos de sus hijos y tienen pocas expresiones de afecto; no se



implican en las interacciones con ellos y no supervisan constante y consistentemente las actividades de los hijos. Este estilo, cuando es predominante en la familia, puede tener efectos negativos en la conducta y personalidad de los hijos. Los hijos educados en un medio negligente son más testarudos, se implican con frecuencia en discusiones, actúan impulsivamente, son también ofensivos, en ocasiones son crueles con las personas y las cosas, y mienten y engañan con más facilidad que los hijos educados con los otros estilos parentales; también son más agresivos y se implican con más frecuencia en actos delictivos; tienen, normalmente, más problemas con el alcohol y otras drogas que los otros adolescentes educados en los estilos de socialización anteriores. Tienen también una pobre orientación al trabajo y a la orientación escolar. Estos problemas conductuales son mencionados con frecuencia como comportamientos hacia fuera. Esto describe cómo el hijo/a está actuando inapropiadamente hacia otras personas y cosas. Pero los hijos también pueden sufrir interiormente los efectos de este estilo de socialización y actúan hacia dentro. Debido a su naturaleza invisible, los efectos emocionales y psicológicos en los hijos pueden ser más devastadores que los efectos visibles del comportamiento hacia fuera. Las consecuencias emocionales y mentales invisibles incluyen miedos de abandono, falta de confianza en los otros, pensamientos suicidas, pobre autoestima, miedos irracionales, ansiedad y pobres habilidades sociales (Huxley, 1999; Steinberg et al., 1994).

Los adolescentes de hogares negligentes tienen, normalmente, las puntuaciones más bajas en la mayoría de los índices de ajuste y socialización familiar según Perales (2011), En el caso de los adolescentes educados negligentemente, en desventaja clara tanto psicológica como conductual, es donde se perciben las evidencias más claras del impacto de la paternidad en el ajuste

durante la adolescencia. El modelo general sugiere un grupo de jóvenes con una trayectoria descendente y problemática caracterizada por una pobre implicación académica y por problemas de conducta (Huxley, 1999). No obstante, como sobre ellos no se ha ejercido ninguna imposición, ni tan siquiera de orden verbal, no tienen miedos ni inhibiciones sociales hacia las figuras de autoridad (Steinberg et al., 1994; Llinares, 1998; Musitu y Cava, 2001: 131).

Entre otros estilos de socialización parental, se encuentran los de Craig (1997) quien menciona cuatro estilos similares a los de Musitu y García (2001), los cuales son:

**El padre/madre con autoridad, democrático o autorizativo:** sería el padre exigente y al mismo tiempo sensible, que acepta y alienta la progresiva autonomía de sus hijos. Tiene una comunicación abierta con ellos y reglas flexibles. Tiene un buen cuidado con ellos y un buen afecto. Cuando aplica castigos estos son razonables y ejerce un control firme. Aplica una disciplina inductiva, ya que le explica el propósito de las reglas y está abierto a las argumentaciones sobre las mismas. Sus hijos son los que tienen el mejor ajuste, con más confianza personal, autocontrol y son socialmente competentes. Tienen un mejor rendimiento escolar y elevada autoestima.

**El padre/madre autoritario:** el padre autoritario establece normas con poca participación del niño. Sus órdenes esperan ser obedecidas. La desviación de la norma tiene como consecuencia castigos bastante severos, a menudo físicos. Ejerce una disciplina basada en la afirmación del poder. Sus exigencias con frecuencia son inadecuadas y los castigos son severos o poco razonables. La comunicación es pobre, las reglas son inflexibles, la independencia escasa. Por ello el niño tiende a ser retraído, temeroso, apocado, irritable y con poca interacción social. Carece de

espontaneidad y de locus de control interno. Las niñas tienden a ser pasivas y dependientes en la adolescencia; los niños se vuelven rebeldes y agresivos.

**El padre/madre comprensivo (permissivos o indulgentes):** el padre comprensivo se caracteriza por su talante razonador ante las normas que transmite a sus hijos. Estos son padres afectivos, se comunican bien con sus hijos y promueven una relación de confianza. La exigencia hacia los hijos es razonada, utilizan el diálogo para llegar a acuerdos y conseguir que los hijos cumplan con sus obligaciones. Exigen a los hijos un comportamiento maduro de responsabilidad. A cambio tienden a no utilizar estrategias coercitivas o imposición cuando sus hijos se portan mal. Fomentan la independencia, la individualidad y un alto grado de autoestima.

**El padre/ madre indiferente o negligente:** el padre indiferente o negligente es aquel que no impone límites y tampoco proporciona afecto. Se concentra en las tensiones de su propia vida y no le queda tiempo para sus hijos. Si además los padres son hostiles entonces los niños tienden a mostrar muchos impulsos destructivos y conducta delictivas.

Luego de conocer diversos conceptos y modelos de socialización parental, la investigadora se basó en la teoría de Musitu y García.

### **2.3.2. Intimidación escolar**

Para poder comprender mejor el término intimidación escolar, es necesario empezar definiendo lo de DRAE, intimidación es la acción de causar o infundir miedo. Achantar, apabullar, atemorizar, coartar y tirar. Por otro lado, el vocablo en inglés "Bullying", usado en diversos estudios, significa intimidación, acoso o abuso.

Por lo tanto, es el uso inadecuado, excesivo, injusto, inapropiado de algo o de alguien. Es hacer objeto de trato deshonesto a una persona de menor experiencia, fuerza o poder.

La Decana de la Facultad de Educación de la Universidad Autónoma de Bucaramanga en la Sentencia T-905/11, expresó que el término Bullying es atribuido por los 70 a Dan Olweus quien identificó el problema y concluyó con un programa “anti-acoso” para las escuelas de Noruega. De acuerdo con este centro educativo, la definición de tal concepto:

Comportamientos continuos que implican imponer autoridad o poder frente a otros, agresión continua de un sujeto que no está en condiciones de defenderse, violencia psicológica o física mantenida frente a una víctima en condiciones inferiores guiada por un individuo o un grupo. Está caracterizado por el acoso escolar, donde existe un agresor quien ejerce autoridad y dominio sobre los otros, obligando en la mayoría de las veces a sus seguidores a cometer actos agresivos en su nombre, intimidando a sus pares causando daño físico y emocional a las víctimas, incluso obligándolos a desertar de la escuela, pero no solo la víctima sufre consecuencias irremediables, también el agresor ya que se acostumbra a solucionar los conflictos a través de la fuerza convirtiéndose en un comportamiento progresivo, y en los espectadores del fenómeno en seres insensibles (T-905/11 Numeral C).

En la misma Sentencia T-905/11, la Facultad de Ciencias de la Educación de la Universidad Externado de Colombia, a través de la profesora-investigadora Carolina Valencia Vargas de la línea de pedagogía de las ciencias sociales, señaló que el o acoso se define como: Un comportamiento sistemáticamente encaminado a maltratar a otros mediante el abuso de la fuerza o de la autoridad. La legislación estadounidense No Child Left Behind Act (NCLBA) define acoso escolar como:

Aquellas conductas relativas a la identidad de un alumno, o a la percepción de esa identidad, concernientes a su raza, color, nacionalidad, sexo, minusvalía, orientación sexual, religión o cualesquiera otras características distintivas que fueren definidas por las autoridades regionales o municipales competentes, siempre que: a) Se dirijan contra uno o más alumnos; b) Entorpezcan significativamente las oportunidades educativas o

la participación en programas educativos de dichos alumnos; c) Perjudiquen la disposición de un alumno a participar o aprovechar los programas o actividades educativas del centro escolar al hacerle sentir un temor razonable a sufrir alguna agresión física (T-905/11 Numeral F).

Por lo tanto, se comprende como intimidación escolar a la forma de conducta agresiva intencionada, perjudicial y persistente, cuyos protagonistas son los jóvenes escolares, según lo define Cerezo (1999).

Trianes (2000) mencionó que bullying es un comportamiento prolongado de insulto, rechazo social, intimidación y/o agresividad física de unos alumnos contra otros, que se convierten en víctimas de sus compañeros.

Otras definiciones de intimidación escolar son las expresadas por Smith y Sharp, (1994) quien lo definió como un sistemático abuso de poder, y Ortega y Mora-Merchán, (1997) mencionaron que es un sentimiento de ser maltratado injusta e impunemente de forma prolongada y la sensación de indefensión que provoca el no saber salir, por los propios medios, de esa situación social.

La definición más amplia la plantea Olweus (1993-1994), quien refiere la intimidación escolar, como la conducta de persecución física y/o psicológica que realiza un alumno o alumna contra otro, al que elige como víctima de repetidos ataques. Esta acción negativa e intencionada, sitúa a la víctima en posiciones de las que difícilmente puede salir por sus propios medios.

El Decano de la Facultad de Educación de la Universidad Javeriana definió la intimidación escolar de la siguiente manera: “Conducta de agresión contra uno o varios sujetos, caracterizada por ser intencional, repetitiva y sistemática. De otro lado, la persona intimidada muestra dificultades para defenderse, lo que implica una relación de desbalance de poder”.

Para fines del estudio, se utilizó la definición de intimidación escolar planteada por Olweus (2004, citado en Becerra et al, 2010); una persona es intimidada cuando es expuesta de manera repetida a lo largo del tiempo a acciones negativas por parte de otras personas y muestra dificultades para defenderse por sí mismo.

### **2.3.2.1. Fases de intimidación escolar**

Entre las fases de intimidación Oñate y Piñuel (2004) han determinado las siguientes fases:

**Fase 1: Estallido del proceso incitador**, aquí desencadena el proceso de intimidación. Cometer un error, haberse dejado anotar un gol, orinarse en clase, un defecto visible, en fin, basta cualquier detalle para que el agresor se fije en su futura víctima y decida convertirla en su objetivo. Los niños se inclinan por la agresión física y las amenazas, mientras que las niñas optan por el aislamiento y la exclusión de su víctima, pues su pretensión es bloquearla socialmente.

**Fase 2: Comienza el hostigamiento y la intimidación**, una vez el acosador tiene en su mira a la víctima empieza a desplegar sus recursos para lograr que el resto del grupo también la hostigue. Apodos, caricaturas, gritos, empujones y maltratos públicos con la intención de que los testigos sean sujetos activos de la intimidación, según Piñuel (2004). Hay adhesiones por temor al incitador o a que éste también los victimice. La mayoría se burlará de la víctima, la estigmatizará y se apartará de ella por el simple hecho de que todos lo hacen, asegura Oñate (2004).

**Fase 3: El asesinato psicológico**, la víctima empieza a desarrollar los primeros síntomas de indefensión: baja su rendimiento escolar, se aísla socialmente, altera su conducta (pánico, ataques de rabia, llanto o miedo a ir al colegio), surge la agresividad y los primeros incidentes con la familia, aumenta el ausentismo escolar, se retrae. Empieza así el asesinato psicológico.

**Fase 4: Manifestaciones psicossomáticas graves.** La conclusión más impresionante del estudio es el enorme daño psicológico que sufren las víctimas: estrés postraumático (pesadillas, ansiedad, temblores, sudoración, flash back, pérdida de la capacidad de concentración, etc.), depresión, autodesprecio, disminución de la autoestima, imagen negativa de sí mismas e ideas suicidas recurrentes.

**Fase 5: Expulsión o autoexclusión escolar,** la mayor parte de los casos de intimidación escolar terminan con la salida de la víctima de la institución, a lo que Piñuel ha denominado síndrome de negación institucional: Las instituciones escolares tienden a negar sistemáticamente que tales violencias existan en sus centros porque se daña su imagen. No quieren asumir la responsabilidad que tienen de proteger a los niños y demasiadas veces lo que esperan de las víctimas es que se marchen. Es la salida más cómoda, pero la más injusta y lesiva para el niño. En muchos casos, el cambio de escuela está aconsejado por el orientador escolar. (Ver figura 2)

*Figura 2.* Fases del proceso de intimidación escolar.



Fuente: Becerra, V., Martínez, O. Osorio, M., Rodríguez, B., Suárez, D. Roa, C.

Sin embargo, Olweus (2001, citado en Barraza y Méndez, 2012) planteó el ciclo de intimidación escolar con algunas diferencias de lo mencionado anteriormente. (Ver figura 3)

- Agresor: Empieza el bullying.
- Seguidores: No empiezan el bullying pero toman parte activa.
- Partidarios: No toman parte activa pero muestran un apoyo abierto hacia el bullying.
- Espectadores: No toman partido, lo que sucede “no me incumbe, no va conmigo”.
- Posibles defensores: Piensan que es necesario ayudar a la víctima, pero no lo hacen.
- Defensores: No les gusta el bullying y ayudan a la víctima o lo intentan.



Figura 3: (Tomado por: Becerra, Martínez, Osorio, Rodríguez, Suárez, Roa. 2010) de Olweus

### 2.3.2.2. Tipología de intimidación

William Voors, (2000) citado por Barraza y Méndez (2012) señala tres formas diferentes en los que se materializa el acoso:

**El acoso físico:** patadas, golpes, empujones, manotazos. También se incluyen en esta categoría las acciones humillantes contra las víctimas como encerrarlas, mojarlas o bajarles los pantalones. El maltrato físico es el más fácil de detectar en un entorno escolar.



**El acoso verbal:** amenazas, chismes, burlas, descalificación por razón de la indumentaria, la raza o las particularidades físicas. Los niños en edad escolar son especialmente sensibles a este tipo de agresión porque todavía no tienen una noción consolidada de su personalidad.

**El acoso relacional:** el aislamiento de un individuo porque no encaja en el molde socialmente aceptado. El acoso relacional es arbitrario y a menudo se desencadena por razones como la apariencia, la ideología o los comportamientos particulares.

**El humorismo:** el humor permite un tipo de acoso especialmente agresivo. El humorismo evita que los compañeros sientan empatía por la víctima y, escuchados en la diversión, los espectadores se desensibilizan y presencian indiferentes los abusos.

**El emocional:** divulgar rumores, resaltar defectos físicos, entre otros.

**El racial:** comentarios ofensivos a la cultura o a la etnia de una persona.

**El sexual:** contacto físico no deseado, palabras obscenas, burlas a la inclinación sexual.

**El cibernético:** envío de mensajes e imágenes por correos electrónicos o redes sociales.

De la misma manera, Olweus (1998), Castro (2009, citados por Ccoicca, 2010) definió tres tipos de acosadores:

**Acosador asertivo:** es aquel que con buenas habilidades sociales y popularidad en el grupo, es capaz de organizar o manipular a otros para que cumplan sus órdenes. En definitiva, es aquel que es capaz de enmascarar su actitud intimidatoria para no ser descubierto.

**Acosador poco asertivo:** es aquel que manifiesta un comportamiento antisocial y que intimida y acosa a otros directamente, a veces como reflejo de su falta de autoestima y de confianza en sí mismo. Gracias a su comportamiento de acoso consigue su rol y status dentro del grupo, por lo que puede atraer a otros.

**Acosador víctima:** es aquel que acosa a compañeros más jóvenes que él y es a la vez acosado por chicos mayores o incluso es víctima en su propia casa.

### **2.3.2.3. Sujetos implicados en la intimidación escolar**

Los diferentes estudios que se han realizado sobre este tema permiten establecer claramente los perfiles de los sujetos que intervienen en el proceso, quienes tienen como característica específica el hecho de ser homólogos, o sea, iguales o pares. Estos sujetos son: una víctima, un agresor o acosador y un grupo de espectadores que asumen roles activos o pasivos durante su desarrollo, el que se da en escenarios específicos y en condiciones propiciatorias.

#### **a) Agresor**

Llamados también intimidadores, exhiben agresión abierta, destructividad, disfrutan la dominación ejercida sobre los pares, poca empatía, impulsividad, baja tolerancia a la frustración, irritabilidad, episodios o arranques de mal genio (Carney y Merrell, 2001; Olweus, 1993). Se mantiene, además, la polémica entre autores respecto a si presentan o no baja autoestima, puesto que hay resultados investigativos que sustentan tanto la autoestima promedio como la baja autoestima (Glew, Rivera y Feudtner 2000; O'Moore y Kirkham, 2001).

Según Castells (2007, citado por Ortega, 2013), el agresor es identificado por su ego, por desearse siempre importante y deseoso para impresionar a los demás, de esta manera gana popularidad, en ningún momento le gusta perder, por lo general un agresor vive descalificando, molestando a los demás, mandando y

haciendo solo lo que él quiere. A continuación se mencionan algunas de sus características:

- Su rendimiento escolar es bajo.
- Muestran una actitud negativa hacia la escuela.
- Suelen ser más fuertes físicamente que sus víctimas.
- Muestran poca empatía hacia las víctimas.
- Presentan altos niveles de impulsividad.
- Sienten la necesidad de dominar a otros mediante el poder y la amenaza.
- Toleran mal las frustraciones.
- Les cuesta aceptar las normas sociales.
- Presentan una actitud hostil y desafiante con padres y profesores.
- Perciben escaso apoyo y supervisión parental.
- Informan de frecuentes conflictos familiares, de autoritarismo y hostilidad.
- Acatan las normas sociales.
- Tienen una opinión relativamente positiva de sí mismos, presentan una autoestima media o incluso alta.
- Tienen un grupo pequeño de amigos (dos o tres) que les apoyan.
- Son más populares entre sus compañeros que las víctimas.

Los agresores pueden convertirse posteriormente en delincuentes, la persona se siente frustrada porque se le dificulta la convivencia con los demás niños, cree que ningún esfuerzo que realice vale la pena para crear relaciones positivas con sus compañeros.

## **b) Víctima**

Castells (2007, citado por Ortega, 2013) sostiene que la víctima es incapaz de defenderse y que la mayor parte del tiempo está sola y sus compañeros siempre la excluyen de cualquier actividad académica o social. Entonces la exclusión y la soledad de la víctima le hace más propensa para recibir cualquier acoso, su desamparo es visualizado por el agresor, como una ventaja, como presa fácil para continuar aplastándola y manteniéndola bajo su yugo de dominio y maltrato.

Las víctimas se muestran más débiles que sus agresores, generalmente no participan en juegos en los cuales estén únicamente niños, se los ve solos o nerviosos. En la mayoría de las ocasiones no reaccionan ante las ofensas de manera agresiva, por el contrario, optan una posición pasiva y no se suelen defender activamente de estos ataques, son alumnos más inseguros que los demás, suelen tener baja autoestima al no poder relacionarse con los demás. Les da temor plantear sus ideas y exponer lo que piensan en el grupo, así sepan que tienen la razón.

En algunos casos, pueden presentar una combinación de modelos de ansiedad y de reacciones agresivas, no son inquietos y su rendimiento académico es bueno, pero con tendencia a desmejorar, debido a las consecuencias de la intimidación que se hace cada vez más fuerte.

**Perfiles generales de la víctima.** Pueden agruparse bajo la siguiente clasificación:

- La víctima típica, centro de humillaciones, intimidación, hostigamiento, vejaciones y palizas del agresor.
- La víctima provocadora, que es aquella que tiene dificultades para relacionarse con los demás, que al ser acosada por sus compañeros opta por el enfrentamiento, la provocación.

- La víctima agresora, que además de tener agresores es a su vez agresora de otros que considera más débiles.

Las víctimas en general son personas pasivas, sumisas, poco asertivas, inseguras y con baja autoestima.

Por su parte, otros autores mencionan que las características de la víctima hacen que los intimidadores las perciban como “blancos fáciles”; socialmente inhábiles, con déficits en la toma de iniciativas, en la defensa de sus derechos, aisladas, solitarias. “Altamente sensibles”, propensas al llanto frente a las dificultades, temerosas y ansiosas (Olweus, 1978), con estrategias de afrontamiento impropias e ineficaces para parar la intimidación que padecen. Adicionalmente, destacan en ellas pobre autoconcepto, baja autoestima, baja valoración y baja autoeficacia.

### **c) Sintomatología de la intimidación escolar**

La organización Mundial de la Salud (OMS) en su Carta Magna de 1946, define la Salud: “el estado completo de bienestar físico, mental y social y no meramente la ausencia de enfermedad o dolencia”. Paralelamente, la OMS define la Salud Mental como “un estado de bienestar global que afecta a todas las esferas psicológicas del individuo”. De esta definición se infiere que la salud mental es, por tanto algo más que la mera ausencia de trastornos mentales. En relación con los problemas de salud mental en la adolescencia, algunos investigadores se han centrado en analizar el papel desempeñado por los contextos familiar y escolar.

Respecto al contexto familiar, estudios previos señalan, por ejemplo, que el ambiente familiar negativo caracterizado por los problemas de comunicación entre padres e hijos adolescentes, constituye uno de los factores familiares de riesgo más estrechamente vinculados con el desarrollo de problemas de salud mental en los

hijos, tales como la presencia de síntomas depresivos, ansiedad y estrés. Se encontró el estudio realizado por Estévez, Musitu y Herrero (2005) en Valencia (España), con una muestra de 875 adolescente entre 11 y 16 años, estudiantes de enseñanza media y con familias completas, que en la predicción del malestar psicológico (depresión, estrés) en la adolescencia, los resultados muestran una influencia directa del tipo de comunicación que se establece entre padres e hijos. Así los adolescentes que informan tener más problemas de comunicación tanto con la madre como con el padre, experimentan más síntomas depresivos y estrés. También se encuentra un efecto directo de la comunicación familiar en el malestar psicológico (depresión, estrés) por medio del ajuste en la escuela.

En este sentido, los resultados apuntan que la existencia de una comunicación abierta con los padres está asociada positivamente con la autoestima escolar del hijo(a), la cual a su vez se relaciona negativamente con el malestar psicológico. Finalmente, la comunicación con el padre también parece relacionarse indirectamente con el malestar psicológico por medio de la victimización en el contexto escolar: la comunicación negativa padre-adolescente se relaciona con los problemas de victimización. Para la investigación presentada se utilizaron los siguientes instrumentos: Escala de comunicación padres adolescentes (PACS) de Barnes y Olson. Escala de autoestima escolar (ATA), Escala de victimización de Herrero, Estévez y Musitu. Escala de depresión del centro de estudios epidemiológicos de Estados Unidos (CESD). Escala de estrés percibido (PSS) de Cohen, Kamarck y Mermelstein. (Por Ralph E. Cash, PhD, NCSP, Universidad de Nova Southeastern, 2004).

Es importante saber que en víctimas sobresalen los síntomas de ansiedad, de depresión, presencia de ideación suicida, e incluso, comisión suicidios, ausentismo

escolar, el bajo logro académico, dificultades en el aprendizaje y frecuentes quejas psicosomáticas (Kaltiala-Heino, Rimpela, Rantanen y Rimpela, 2000; Rigby, 2003). En intimidadores se han reconocido, igualmente, síntomas de depresivos y de ansiedad, falta de empatía, déficit en conductas auto-regulatorias, que generan la adopción temprana de conductas de riesgo y tendencia a perpetuar estilos relacionales violentos (Connolly, Pepler, Craig y Taradash, 2000; Farrington, 1993; Roland, 2002).

A continuación se describe algunos de los síntomas presentados en la intimidación escolar:

**Angustia:** sensaciones difíciles de ansiedad o depresión en respuesta a una demanda física, espiritual o emocional o una combinación de demandas múltiples que resulta en un daño temporal o permanente.

**Depresión, aislamiento, ideas de suicidio:** según un estudio presentado en el Journal of the American Academy of Child and Adolescent Psychiatry, señala que los niños y adolescentes víctimas de acoso escolar son 7 veces más propensos a la depresión, el aislamiento, los pensamientos suicidas y al suicidio propiamente dicho.

Esto significa que es un problema serio de salud que puede afectar a personas de todas las edades, incluyendo a niños y adolescentes. Es pues una experiencia en la que persiste una disposición de ánimo triste o irritable, así como también anhedonia, una pérdida de la habilidad de experimentar placer en casi todas las actividades. Incluye también una gama de otros síntomas, como cambio en el apetito, trastornos en los patrones de sueño, nivel de actividad incrementada o disminuida, poca atención y concentración, y sentimientos marcados de poca autoestima. Es una forma de enfermedad mental que afecta a la persona completamente. Cambia la manera en que la persona siente, piensa y actúa, y no es

una debilidad personal o un defecto de carácter. Los niños y los jóvenes con depresión no pueden simplemente salir de ella por sus propios medios. Si se deja sin tratar, la depresión puede ocasionar el fracaso escolar, desórdenes de conducta y delincuencia, anorexia y bulimia, fobia a la escuela, ataques de pánico, abuso de drogas y sustancias químicas, e incluso el suicidio.

### **Signos y síntomas de depresión en niños y adolescentes:**

Las características de la depresión que generalmente se presentan en niños, adolescentes y adultos incluyen:

- Estado de ánimo triste e irritable.
- Pérdida de interés o placer en actividades que antes se disfrutaban.
- Cambio significativo en el apetito y en el peso corporal.
- Dificultad para dormir, o dormir demasiado.
- Signos físicos de agitación o letargo excesivo, y pérdida de la energía
- Sentimientos de inutilidad o de culpa poco apropiados
- Dificultad de concentración
- Pensamientos recurrentes sobre la muerte o el suicidio

La manera en que los síntomas se expresan varía de acuerdo al nivel de desarrollo del niño o niña.

**Estrés postraumático:** las víctimas de intimidación escolar pueden desarrollar trastorno por estrés postraumático, lo cual hace que tengan sentimientos negativos hacia ellos mismos y hacia los lugares y las personas relacionadas con los acosadores.

**Autoestima:** el término autoestima es, sin duda, uno de los más ambiguos y discutidos en el ámbito de la psicología. Autoaceptación, autoajuste, autovaloración, autoestima, autoconcepto, autoimagen son términos que se usan indistintamente



para significar el concepto, positivo o negativo, que uno tiene de sí mismo (Perales, 2011). El mismo autor expresa que, según Epstein, (1973), el autoconcepto es un conjunto de conceptos internamente consistentes y jerárquicamente organizados, es una realidad compleja, integrada por diversos autoconceptos más concretos, como el físico, social, emocional y académico; es una realidad dinámica que se modifica con la experiencia, integrando nuevos datos e informaciones; se desarrolla a partir de las experiencias sociales, especialmente con las personas significativas.

Para Perales, la formación del autoconcepto se produce en el seno de la familia, por ello se estudian los estilos de socialización parental y su influencia sobre el autoconcepto. El grado de comunicación de los padres con los hijos, el clima familiar y las maneras de educar de los padres son elementos fundamentales para constitución del autoconcepto en los adolescentes. Por otro lado, tal como señalan García y Musitu (2004) la diversidad de la conducta (Markus y Wurf, 1987) con la que el autoconcepto se ha relacionado abarca desde rasgos de personalidad como la timidez (Asendorpf, Banse y Mücke, 2002), el neuroticismo, la extroversión y la afectividad (Watson, Suls y Haig, 2002) a aptitudes como la memoria (Tafarodi, Marshall y Milne, 2003), relacionándose incluso con trastornos de personalidad (Watson, 1998). También se ha encontrado relación entre autoconcepto y conducta prosocial en oposición a la conducta antisocial (Calvo, González y Martorell, 2001) y entre bajo autoconcepto y adopción de conductas amenazantes e intimidatorias (O'Moore y Kirkman, 2001) o conductas agresivas y delictivas (Marsh, Parda, Yeung y Healey, 2001).

#### **2.4. Definición de términos**

**Colegio adventista:** Institución educativa perteneciente a denominación Adventista.

**Estilos de socialización parental:** se definen por la persistencia de ciertos patrones de actuación y las consecuencias que esos patrones tienen para la propia relación paterna-filial y para los miembros implicados (Musitu y García, 2004).

**Coerción/Imposición:** consiste en recurrir a la coerción verbal y física y a la privación, o a alguna combinación de éstas, cuando los hijos se comportan incorrectamente o inadecuadamente.

**Implicación/Aceptación:** consiste en reforzar positiva y afectivamente el comportamiento ajustado de su hijo, en prestarle atención y expresarle cariño cuando hace lo que los padres esperan de él o ella.

**Intimidación:** una persona es intimidada cuando es expuesta de manera repetida a lo largo del tiempo a acciones negativas por parte de otras personas y muestra dificultades para defenderse por sí mismo (Olweus, 2004).

**Bullying:** Término en inglés, que traducido significa, intimidación, acoso y abuso. El cual es usado para referirse a las conductas agresivas (físicas, verbales o psicológicas) de forma repetida y duradera con la intencionalidad de causar daño.

**Intimidación escolar:** intimidación es una forma particular de violencia escolar (Olweus, 2004).

**Agresor escolar:** Los agresores (también conocido como “bully”) se caracterizan por llevar a cabo conductas violentas de manera repetida hacia sus compañeros. Su agresividad es generalmente proactiva, es decir, no responde a la percepción de agresión de parte de los otros.

**Víctima de intimidación escolar:** aquel estudiante que es agredido de forma repetida y durante un tiempo, a acciones negativas que lleva a cabo otro alumno o varios de ellos.

**Sintomatologías:** Conjunto de síntomas que caracterizan una enfermedad.

## CAPÍTULO III

### MÉTODOS DE LA INVESTIGACIÓN

#### 3.1 . Tipo y diseño de la investigación

##### 3.1.1 Tipo de la investigación.

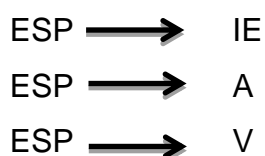
El presente estudio tiene un enfoque cuantitativo y cualitativo, no experimental porque, pretende observar fenómenos tal como se presentan en su contexto natural, para después analizarlos, no intenta manipular arbitrariamente o en forma intencional alguna variable con el propósito de observar los efectos sobre otras variables (Hernández, Fernández & Baptista, 2006)

Además, este trabajo, tiene un alcance correlacional porque pretende determinar la correlación entre las variables: estilos de socialización parental y la intimidación escolar. Así mismo es transaccional, ya que se recolecta información aplicando el instrumento en un momento único.

##### 3.1.2 Diseño de investigación

La investigación corresponde básicamente a un diseño transaccional correlacional, en el que mide y se describe las siguientes relaciones existentes entre los Estilos de socialización parental y la intimidación escolar (Hernández, Fernández y Baptista, 2003; Sánchez y Reyes, 2002).

Diagrama representativo del diseño correlacional:



ESP → S

Donde:

ESP = Estilos de Socialización Parental

IE = Intimidación escolar

A = Agresor

V = Víctima

S = Sintomatología de la intimidación escolar

M  $\begin{matrix} O_x \\ r \\ O_y \end{matrix}$

En el esquema:

M = Muestra de investigación

O<sub>x</sub> = Observaciones de la variable Estilos de socialización parental.

O<sub>y</sub> = Observaciones de la variable Intimidación escolar.

r = relaciones entre variables.

### 3.2 . Población y muestra:

#### 3.2.1. Población

La investigación se realizó en el Colegio Adventista de Turbo, a los alumnos de los grados 6º, 7º y 8º iniciando en septiembre 2014 y terminando en octubre del 2014.

**Tabla 3: Población de alumnos del Colegio Adventista de Turbo.**

<b>Grados</b>	<b>Nº de Alumnos</b>
6º Grado	20
7º Grado	20
8º Grado	20
<b>Total</b>	<b>60</b>

### 3.2.2. Muestra

Se trabajó con una muestra de 60 estudiantes, usando el muestreo no probabilístico por conveniencia, dada la accesibilidad y proximidad de los sujetos para el investigador.

**Tabla 4: Muestra**

Grados	No. De Alumnos	Mujer	Varón	Rango de Edad					
				11	12	13	14	15	16
6° Grado	20	9	10	4	10	3	1	1	-
7° Grado	20	6	11	1	8	6	2	1	1
8° Grado	20	9	11	-	-	8	8	4	-
<b>Total</b>	<b>60</b>								

### 3.3 Técnicas e instrumentos de recolección de datos

#### 3.3.1 Confiabilidad

Para la confiabilidad de los instrumentos se utilizó el coeficiente de alfa de Cronbach, el cual permite cuantificar la consistencia interna de la prueba. La escala de estilos de socialización parental (ESPA29) está constituido básicamente por 7 escalas, se procedió a evaluar su fiabilidad de manera independiente. En la tabla 5 se aprecia que la consistencia interna global de todas las escalas tanto de la madre como del padre es satisfactoria, por tanto los ítems de cada una de estas escalas evalúan de manera consistente la forma de actuación de la madre y del padre a través de distintas situaciones.

**Tabla 5: Estimación de consistencia interna de Estilos de socialización parental**

Dimensiones	Nº de ítems	Alpha	
		Madre	Padre
Dialogo	16	.926	.951
Afecto	13	.902	.959
Displicencia	16	.916	.904
Indiferencia	13	.914	.949
Coerción física	16	.944	.916
Privación	16	.898	.929
Coerción verbal	16	.921	.910

Así mismo, con el objetivo de verificar la validez de teórica del modelo bidimensional (aceptación/implicación y coerción/imposición) de los estilos de socialización se realizó el análisis factorial exploratorio utilizando el método de componentes principales y rotación varimax para auto valores mayores a 1. Antes de proceder con el análisis se verificó la adecuación muestral (KMO) encontrando una alta correlación entre los datos tanto para la madre como para el padre (.627 y .596 respectivamente); los datos de la matriz de correlación permiten aceptar la hipótesis de que la matriz de correlación no es una matriz de identidad ( $p < .05$ ), de modo que puede considerarse al análisis factorial exploratorio como una técnica apropiada.

Se aprecia en la tabla 6 que las 7 escalas forman dos factores fijos en la madre como el padre, confirmando el modelo bidimensional ya que los cuatro primeras escalas tienen pesos factoriales fuertes en el factor I (aceptación/implicación) y las tres escalas restantes puntúan en el factor II (coerción/imposición).

**Tabla 6: Análisis factorial de pérdida de control: Estilo de socialización parental**

Escalas	Madre		Padre	
	Factor I	Factor II	Factor I	Factor II
Afecto	.809	.221	-.865	.051
Dialogo	.782	.155	-.720	.305
Displicencia	-.711	.276	.821	.114
Indiferencia	-.676	.333	.878	.139
Coerción física	-.161	.782	.013	.809
Privación	-.064	.773	-.011	.874
Coerción verbal	.105	.497	-.013	.587
% Total de varianza explicada	56.98%		65.76%	
Prueba de KMO	.627		.596	
Prueba de Barlett	$\chi^2(66) = 80.229$ $p < .001$		$\chi^2(66) = 132.836$ $p < .001$	

La fiabilidad global del cuestionario de intimidación escolar (CIE – A Abreviado) y de sus dimensiones se valoró calculando el índice de la consistencia interna mediante el coeficiente Alpha de Cronbach. Se aprecia en la tabla 7 que la consistencia interna global en la muestra estudiada es de .792 que puede ser valorado como indicador de una elevada fiabilidad. En relación a las dimensiones, se aprecia que victimización tiene el coeficiente Alpha de Cronbach más alto con un valor de ,708 seguido de la dimensión intimidación ( $\alpha=.654$ ) y emociones negativas ( $\alpha=.614$ ), que pueden ser valorados con una adecuada fiabilidad.

**Tabla 7: Estimación de consistencia interna de Intimidación escolar**

Dimensiones	Nº de ítems	Alpha	Alpha (Cuevas)
Victimización	12	.708	.877
Intimidación hacia los compañeros	12	.654	.837
Emociones negativas (ansiedad, depresión)	12	.614	.896

En la tabla 8 se presenta los resultados de la validez de constructo por el método de análisis de ítem-test, la relación entre los ítems y el test puede expresarse por coeficientes de correlación Producto-Momento de Pearson (r). Se aprecia que los coeficientes que resultan de la correlación entre cada uno de los ítems y las escalas (victimización, intimidación y síntomas negativos) son moderados en su mayoría, además de ser altamente significativos; estos datos evidencian la existencia de validez de constructo del instrumento.

**Tabla 8: Estimación de consistencia interna de los ítems de Intimidación escolar**

Ítems	Escala	
	R	P
Victimización por intimidación		
P1	,365**	.005
P2	,398**	.002
P3	,510**	.000
P4	,581**	.000
P5	,586**	.000
P6	,534**	.000
P7	,621**	.000
P8	,673**	.000
P9	,394**	.002
P10	,553**	.000
P11	,317*	.015
P12	.228	.085
Intimidación hacia los compañeros		
P13	,406**	.002
P14	,696**	.000
P15	,342**	.009
P16	,320*	.014
P17	,576**	.000
P18	,398**	.002
P19	,579**	.000
P20	,368**	.004
P21	,511**	.000
P22	,285*	.030
P23	,574**	.000
P24	,550**	.000
Emociones negativas		
P25	,463**	.000



P26	,291*	.027
P27	,449**	.000
P28	,387**	.003
P29	,533**	.000
P30	.256	.052
P31	,488**	.000
P32	,344**	.008
P33	,525**	.000
P34	,410**	.001
P35	,570**	.000
P36	,501**	.000

---

### 3.3.2 Instrumentos de la investigación

Se aplicaron las siguientes encuestas: Escala de Estilos de Socialización Parental en la Adolescencia de Musitu y García (2004) y el Cuestionario de Intimidación Escolar (CIE-A Abreviado) de Cuevas (2008)

#### **A) Escala de Estilos de Socialización Parental en la Adolescencia de Musitu y García (2004)**

Está compuesta por 29 ítems, de los cuales 13 son negativas y 16 positivas. En las 13 situaciones negativas se consideran simultáneamente las dos dimensiones:

**Aceptación/Implicación:** la cual se relaciona con el afecto, la indiferencia, el dialogo y la displicencia. Cuyos ítems son: afecto e indiferencia (1, 3, 5, 7, 10, 14, 16, 18 22, 23, 24, 27 y 28); dialogo y displicencia (2, 4, 6, 8, 9, 11, 12, 13, 15, 17, 19, 20, 21, 25, 26 y 29).

**Coerción/Imposición:** la cual se relaciona con la coerción verbal, la coerción física y la privación. Cuyos ítems son: 2, 4, 6, 8, 9, 11, 12, 13, 15, 17, 19, 20, 21, 25, 26 y 29.

Cada ítem tiene cuatro alternativas de respuestas que estiman la frecuencia en términos cualitativos de cada actuación parental. Las alternativas son:

1. Nunca
2. Alguna veces
3. Muchas veces
4. Siempre

Respecto a la validez, la escala ha sido utilizada en diversos países como, España, Brasil, Vasco, Colombia y Perú. En este último país, se llevó a cabo la investigación por Jara Gálvez K. (2013) para ello, se realizó una adaptación lingüística. La muestra estuvo conformada por 525 estudiante de 1ero a 5to de secundaria de Florencia de Mora, seleccionados por un muestreo probabilístico estratificado. La prueba alcanza una confiabilidad alta; en las escalas globales en madre y padre (Alfa=0,914) (Alfa=0,963). En las dimensiones de manera independiente en Madre y Padre; en la dimensión aceptación/implicación obtuvo (Alfa=0.86) (Alfa=0.88), y en Coerción/Imposición (Alfa=0.94) (Alfa=.95). Asimismo obtuvo una adecuada correlación ítem-test en la mayoría de los ítems oscilando entre ( $r=0,299$ ) ( $r=0,841$ ). Por lo que se concluye que la escala de estilos de socialización parental es un instrumento con características psicométricas apropiadas para el Distrito Florencia de Mora.

### **B) Cuestionario de Intimidación Escolar de Cuevas (2008) CIE-A Abreviado por Moratto, Cárdenas y Berbesí (2012)**

El cuestionario consta de 36 ítems, divididos en tres secciones cada una de 12 afirmaciones. A continuación se mencionan las tres secciones.

- **Intimidación por parte de los respondientes**, (ítems 1–12)
- **Situación de victimización por intimidación**, física, verbal, social y de coacción), (ítems 13-24)

- **Sintomatología de ansiedad, depresión, estrés postraumático y efectos sobre autoestima, (ítems 25-36)**

Para la calificación del cuestionario, se realizó la sumatoria independiente de cada una de sus sub escalas:

Para la Sub escala 1 y 2, la puntuación será:

0 = Nunca

1 = Pocas veces

2 = Casi siempre

La clasificación será:

- No sufre/no realiza 0
- Riesgo bajo 1 a 5
- Riesgo moderado 6 a 12
- Riesgo alto 12 o >.

Para la sub escala 3, la puntuación será:

Si (1)

No (0).

La clasificación será:

- No sufre/no realiza 0
- Riesgo bajo 1 a 3
- Riesgo moderado 4 a 6
- Riesgo alto Mayor de 6.

Para generar una puntuación que indique riesgo global de Intimidación Escolar, los valores a considerar son:

La sumatoria de la puntuación total de cada una de las Subescalas.

Clasificación:

- Sin riesgo                    0
- Bajo riesgo                    1 a 14
- Riego Medio                    15 a 29
- Alto riesgo                    30 o >

Este cuestionario fue validado en Colombia, por Moratto, Cárdenas y Berbesí (2012), en una versión abreviada de 36 ítems aplicada a un total de 788 estudiantes de otro colegio de la ciudad de Medellín. En esta aplicación se obtuvieron los siguientes resultados en la evaluación de la consistencia interna de la escala: La primera categoría, denominada victimización por intimidación, tuvo un alfa de Cronbach de 0,87. En la segunda categoría, denominada sintomatología, se obtuvo una consistencia interna de 0,89. Se agruparon variables sobre sintomatología de ansiedad, depresión, estrés postraumático y también efectos sobre autoestima.

Finalmente, el tercer componente, intimidación por respondientes, se relacionó principalmente con el agresor, con una consistencia de 0,837. Recogió variables sobre formas de violencia por parte de las personas que realizan acciones de intimidación escolar a otros pares.

### **3.3.3 Técnicas de recolección de datos:**

Para la recolección de datos se utilizaron los instrumentos: Escala de estilos de socialización parental y el cuestionario de intimidación escolar. Los participantes, previa lectura, contestaron por escrito, sin intervención directa de la persona encargada de la aplicación. Solo al inicio se brindó información de la investigación, los objetivos y la forma de realizar dichos instrumentos. Los instrumentos están diseñados para ser resueltos en una hora y media, aplicada en dos sesiones.

### **3.4 Técnicas de procesamiento y análisis de datos**

Cuando una variable es categórica y la otra es cuantitativa, se selecciona Eta. La variable categórica debe codificarse numéricamente. Eta es la medida de asociación cuyo valor siempre está comprendido entre 0 y 1. El valor 0 indica que no

hay asociación entre las variables de fila y de columna. Los valores cercanos a 1 indican que hay gran relación entre las variables. Eta resulta apropiada para una variable dependiente medida en una escala de intervalo (por ejemplo, ingresos) y una variable independiente con un número limitado de categorías (por ejemplo, género). Se calculan dos valores eta: uno trata la variable de las filas como una variable de independiente; el otro trata la variable de las columnas como una variable de dependiente.

## CAPÍTULO IV

### PRESENTACIÓN Y ANÁLISIS DE RESULTADOS

#### 4.1. Presentación de los resultados

##### 4.1.1. De la variable de socialización

Se observa en la tabla 9 que el 39.7% de los adolescentes perciben que sus madres utilizan un estilo de socialización indulgente con ellos; es decir, este grupo recibe frecuentemente estímulo positivo cuando sus conductas son correctas y cuando no, la madre utiliza el razonamiento y no la coerción. Se aprecia además que solo el 13.8% de las madres utiliza un estilo de socialización negligente con sus hijos. Con respecto a los padres, la segunda parte de la tabla 9 permite apreciar que el estilo de socialización utilizado predominantemente es el indulgente (42%) seguido del estilo autorizativo (21.3%).

**Tabla 9: Estilos de socialización utilizado por cada padre**

Estilo de socialización	Madre*		Padre*	
	n	%	n	%
Estilo negligente	8	13.8%	8	17%
Estilo indulgente	23	39.7%	20	42.6%
Estilo autoritario	12	20.7%	9	19.1%
Estilo autorizativo	15	25.9%	10	21.3%

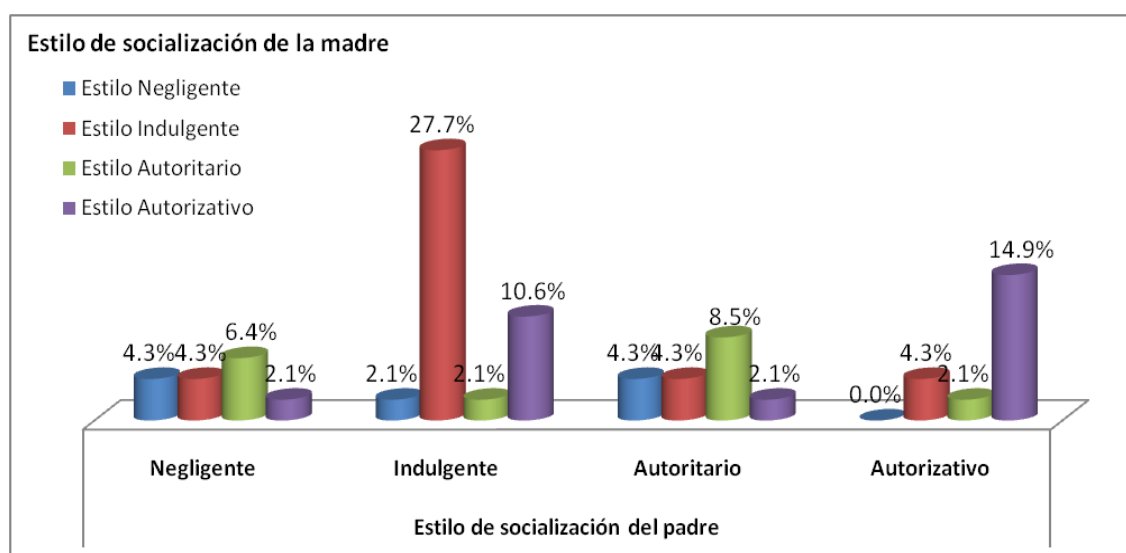
Madre: 58 adolescentes; Padre: 47 adolescentes

En la tabla 10, al analizar el estilo de socialización de cada progenitor, se aprecia que el 27.7% de ambos padres utilizan un estilo indulgente con sus hijos, no obstante el 10.6% de los adolescentes tiene una madre que utiliza un estilo autorizativo mientras que el padre utiliza un estilo indulgente. Se observa además

que el 14.9% de los adolescentes perciben que ambos padres utilizan un estilo autorizativo.

**Tabla 10: Estilos de socialización utilizado por ambos padres**

Estilo de socialización de la madre	Estilo de socialización del padre				Total
	Negligente	Indulgente	Autoritario	Autorizativo	
Estilo negligente	4.3%	2.1%	4.3%	0.0%	10.6%
Estilo indulgente	2	13	2	2	19
Estilo autoritario	3	1	4	1	9
Estilo autorizativo	1	5	1	7	14
Total	8	20	9	10	47
	17.0%	42.6%	19.1%	21.3%	100.0%



*Gráfico 1: Comparación de los estilos de socialización utilizado por ambos padres*

La tabla 11 permite apreciar que la mitad de los adolescentes varones tienen padres que utilizan un estilo indulgente (50%) mientras que las mujeres tienen padres que utilizan predominantemente un estilo autorizativo (36.8%) e indulgente (31.6%). Con respecto a las madres, el 48.5% de los adolescentes varones perciben que ellas utilizan un estilo indulgente mientras que el 32% de las mujeres perciben que sus madres utilizan un estilo autoritario seguido de un estilo indulgente (28%).

**Tabla 11: Estilos de socialización de los padres según el género de los hijos.**

Estilo de socialización	Varón		Mujer	
	n	%	n	%
Estilo de socialización del padre				
Estilo negligente	3	10.7%	5	26.3%
Estilo indulgente	14	50.0%	6	31.6%
Estilo autoritario	8	28.6%	1	5.3%
Estilo autorizativo	3	10.7%	7	36.8%
Estilo de socialización de la madre				
Estilo negligente	4	12.1%	4	16.0%
Estilo indulgente	16	48.5%	7	28.0%
Estilo autoritario	4	12.1%	8	32.0%
Estilo autorizativo	9	27.3%	6	24.0%

Madre: 58 adolescentes; Padre: 47 adolescentes

Se observa en la tabla 12 que más de la mitad de los adolescentes sufre un nivel bajo de victimización (51.7%); sin embargo, se aprecia que el 41.4% sufre un nivel moderado de intimidación por parte de sus compañeros. Se observa además que solo el 10.3% realiza moderadamente acciones para intimidar o acosar a sus compañeros, aunque la gran mayoría de los escolares lo ha hecho alguna vez (84.5%). También se aprecia que un gran número de escolares presenta niveles moderados y altos de síntomas negativos (44.8% y 29.3% respectivamente).

**Tabla 12: Nivel de riesgo de intimidación escolar**

Riesgo de intimidación	Victimización		Intimidación		Síntomas negativos	
	n	%	n	%	n	%
No sufre/no realiza	2	3.4%	3	5.2%	2	3.4%
Bajo	30	51.7%	49	84.5%	13	22.4%
Moderado	24	41.4%	6	10.3%	26	44.8%
Alto	2	3.4%	--	--	17	29.3%

Además se observa en la tabla 13 que un número significativo de adolescentes presenta síntomas negativo como: pesadillas (58.6%), miedo sin saber la razón (69%), pérdida de esperanza (50%), ideación suicida (46.6%), odio hacia sí



mismo (46.6%), recuerdo de eventos estresantes (77.6%) y vivencia de angustia y ansiedad (44.8%).

**Tabla 13: Presencia de síntomas negativos en los adolescentes**

Victimización	No		Si	
	N	%	n	%
Quisiera ser diferente a como soy	46	79.3	12	20.7
Creo que nadie me aprecia	42	72.4	16	27.6
Tengo sueños y pesadillas horribles	24	41.4	34	58.6
Me sudan las manos sin saber por que	37	63.8	21	36.2
A veces tengo miedo si saber por que	18	31.0	40	69.0
Al venir al colegio tengo miedo o angustia	54	93.1	4	6.9
A veces me encuentro sin esperanza	29	50.0	29	50.0
A veces creo que no tengo remedio	35	60.3	23	39.7
Algunas veces tengo ganas de morirme	31	53.4	27	46.6
Algunas veces me odio a mí mismo	31	53.4	27	46.6
A veces me vienen recuerdos horribles	13	22.4	45	77.6
Me viene angustia, ansiedad o nervios sin saber por que	32	55.2	26	44.8

#### 4.1.2. Análisis inferencial de las variables

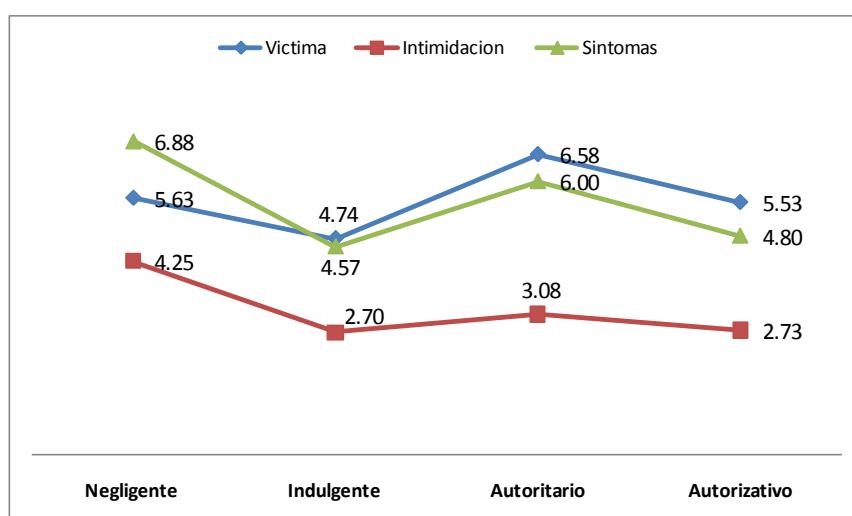
La prueba de contraste Eta ( $\eta^2$ ), utilizado para determinar si existe relación entre las variables de estudio, nos permite observar en la tabla 14 que existe relación baja entre el estilo de socialización de la madre y el grado de victimización de los escolares ( $\eta^2=,226$ ). Es decir, parte de la variabilidad en el grado de victimización es explicada por los diferentes estilos de socialización utilizados, como se aprecia en la grafico 2, el grado de victimización de los escolares que tienen madres que utilizan un estilo autoritario es alto ( $x=6.58$ ) frente a los demás estilos, como el indulgente ( $x=4.74$ ) que dado sus características de socialización se explica que sea este grupo de adolescentes los que menor grado de victimización y acoso sufran. Se aprecia además que existe una relación baja entre el estilo de socialización de la madre y el grado de intimidación y acoso que ejercen los

adolescentes hacia otros ( $\eta^2=,243$ ), observándose que el grado de intimidación ejercido varía de acuerdo al estilo de socialización de la madre (grafico 2). De manera similar, existe una relación baja entre la presencia de síntomas negativos y el estilo de socialización utilizado ( $\eta^2=,353$ ). Entonces se hace evidente que el estilo de socialización utilizado por los padres repercute en el riesgo de intimidación escolar (victimización, intimidación y síntomas negativos).

**Tabla 14: Relación entre el estilo de socialización de la madre y el riesgo de intimidación escolar**

	Negligente (m)	Indulgente (m)	Autoritario (m)	Autorizativo (m)	$\eta^2$
Victima	5.63	4.74	6.58	5.53	,226
Intimidación	4.25	2.70	3.08	2.73	,243
Síntomas (-)	6.88	4.57	6.00	4.80	,353

Nota: 58 adolescentes encuestados



*Grafico 2:* Diagrama de medias para la relación entre el estilo de socialización de la madre y riesgo de intimidación escolar

La tabla 15 permite apreciar que existe una relación baja entre los estilos de socialización del padre y el grado de victimización de los escolares ( $\eta^2=,353$ ), donde parte del grado de victimización de los adolescentes es explicada por el estilo de socialización del padre, como se puede observar en la grafico 2, donde los adolescentes que tienen mayores niveles de victimización son los que tienen padres

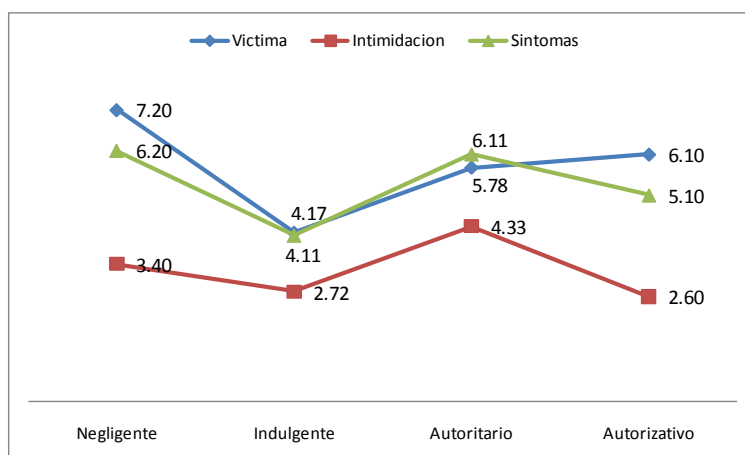
con estilo negligente ( $x=7.20$ ) mientras que los que tienen padres con estilo indulgente son los que menos niveles de victimización tienen ( $x=4.17$ ). Asimismo se observa que existe relación baja entre los estilos de socialización del padre y el grado de intimidación ( $\eta^2=,272$ ) así como con la presencia de síntomas negativos ( $\eta^2=,277$ ).

Se aprecia en la muestra estudiada que los adolescentes con padres con estilo autoritario son los que más violencia e intimidación ejercen pero a la vez son los que mayores síntomas negativos tienen ( $x=6.11$ ). Se observa también que los adolescentes con menores niveles de victimización, intimidación y presencia de síntomas negativos son los que viven con padres que utilizan un estilo indulgente (grafico 2)

**Tabla 15: Relación entre el estilo de socialización del padre y el riesgo de intimidación escolar**

	Negligente (m)	Indulgente (m)	Autoritario (m)	Autorizativo (m)	$\eta^2$
Victima	7.20	4.17	5.78	6.10	,271
Intimidación	3.40	2.72	4.33	2.60	,272
Síntomas	6.20	4.11	6.11	5.10	,277

Nota: 47 estudiantes encuestados



**Gráfico 3: Diagrama de medias para la relación entre el estilo de socialización del padre y riesgo de intimidación escolar**

## **4.2. Contrastación de hipótesis**

Para fines de este estudio y por su naturaleza estadística, los resultados confirman la contrastación de hipótesis. En el cual existe una relación baja entre la variable de estilos de socialización parental y las dimensiones de la variable de intimidación escolar. (Ver tabla 14 y 15)

## **4.3. Discusión de resultados**

Sobre la relación entre los estilos de socialización parental y la intimidación escolar en estudiantes de 6º, 7º y 8º grados del Colegio Adventista de Turbo en Antioquia, Colombia, 2014. De acuerdo con la prueba de contraste Eta, existe una relación baja entre las variables. Otras investigaciones mencionan que los niveles de inteligencia emocional, con sus dimensiones como manejo del estrés, tolerancia a la frustración, adaptabilidad y el grado felicidad, sí mantienen una dependencia con los estilos de socialización parental (Castrillón, 2014).

En relación con la variable de estilos de socialización parental y los agresores de intimidación escolar, los resultados muestran que existe una relación baja entre ambas variables. Sin embargo, otro factor que podría estar influyendo en la presencia de actitudes agresivas sería el ambiente escolar, según lo señala (Arón y Milicic, 1999; Céspedes 2008; Sordo, 2006), especialmente en relación con las expectativas de los profesores frente al rendimiento pedagógico y al comportamiento de los adolescentes, en el conocimiento que poseen en cuanto a la etapa de cambios por la que atraviesan los estudiantes, en cuanto a sus características psicológicas y físicas y las estrategias metodológicas de trabajo que los profesores implementan con los estudiantes en general, las cuales no se encuadran en las necesidades de todos los alumnos. Otro aspecto importante a considerar es el tipo de autoridad que los profesores estarían ejerciendo con los estudiantes y la pérdida

de poder, si se trata de una autoridad democrática o más bien se trata de imposición con carácter autoritario lo que provocaría la rebeldía de algunos alumnos que no se encuadran frente a ese estilo de autoridad y responden a través de la manifestación de actitudes agresivas.

Así también los resultados de la relación entre los estilos de socialización parental y las víctimas de intimidación escolar, señalan que existe una relación baja entre ambas variables. En contraste con Watson y Lindgren (1991), la estructura familiar se refiere a la predictibilidad y estabilidad de las relaciones sociales e implica cierto grado de jerarquía de autoridad, lo que las familias aportan mediante su estructura es un sentido de seguridad, en la medida en que las familias están menos estructuradas, la percepción de los miembros más jóvenes es de inseguridad e indecisión, al no contar con un marco de referencia estable y una previsión de las consecuencias de su conducta.

Moreno, Vacas y Roa (2006) refieren que entre los factores influyentes del acoso o intimidación escolar, están: el ser víctima de violencia intrafamiliar, el aumento desmesurado de la tasa de divorcios o separación, modelos inadecuados de crianza de parte del padre o de la madre, escasa o nula comunicación y expresión de afecto en la familia; y la reiterada exposición a la violencia, puede producir habituación y que sea percibida como normal.

Algunos estudios, como el de Corral C. (2011), demuestran que las diversas formas de violencia pueden originar trastornos de salud mental, trastornos de personalidad, el abuso de sustancias como el alcohol y otras drogas, y algunos trastornos emocionales como la depresión y los problemas de control de la ira. Sin embargo los resultados del presente estudio mencionan que la relación entre los

estilos de socialización parental y la sintomatología de intimidación escolar, es baja. Presentando porcentajes bajos en los síntomas de angustia o ansiedad, entre otros.

Si bien es cierto para Musitu y García (2004) el estilo indulgente, evaluado en adolescentes, es un estilo positivo, Estrada (1998) expresa que con la buena intención de evitar maltrato en los niños y con el concepto que se ha planteado: “reprimir la personalidad y los deseos va en contra de un sano desarrollo emocional” y “que la disciplina es contraria al desarrollo equilibrado de los niños”, los padres y la sociedad en general, se ha ido al extremo dando tal libertad a los niños, que ahora ellos son los que dan las ordenes y que en la actualidad, los jóvenes que fueron educados en la libertad sin límites y sin responsabilidades, no están dispuestos a perder esos privilegios, no toman responsabilidad de nada ni de nadie, muchas veces ni de ellos mismos. Así mismo, Habenicht (2000), presenta que la dimensión parental de Autoridad persuasiva (alto apoyo y alto control), centrada en el hijo, establece normas y expectativas claras que fomentan una conducta madura, independiente y responsable en los niños, la cual se relaciona con niños y niñas, seguros y competentes.

La investigadora considera que a los hijos se les debe tratar con mucho amor, amabilidad y respeto. Desde pequeños se debe estimular el diálogo entre padres e hijos. Se debe desarrollar en ellos la habilidad de pensar y según la edad, deben tener la oportunidad de tomar decisiones. Para esto es necesario acompañar la socialización con la disciplina respetuosa y coherente según la edad. El castigo físico y la coerción, parece ser menos necesario en la adolescencia que en la niñez, para que cuando el niño o niña llegue a la adolescencia, el diálogo analítico - reflexivo y el afecto sean las mejores formas de socializar con los hijos.

## CAPÍTULO V

### CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES

#### 5.1. Conclusiones

Primera conclusión: de acuerdo a la prueba de contraste Eta ( $n^2$ ), se hace evidente que el estilo de socialización utilizado por el padre repercute en el riesgo de intimidación escolar (victimización, intimidación y síntomas negativos).

Segunda conclusión: el grado de victimización de los escolares que tienen madres que utilizan un estilo autoritario es alto ( $x=6.58$ ), frente a los demás estilos, como el indulgente ( $x=4.74$ ), que dado sus características de socialización, son los que presentan menor grado de victimización.

Tercera conclusión: se aprecia una relación baja entre el estilo de socialización de la madre y el grado de intimidación que ejercen los adolescentes hacia sus pares ( $n^2=,243$ ). De manera similar, existe una relación baja entre el estilo de socialización utilizado ( $n^2=,353$ ) y la presencia de síntomas negativos en los hijos.

Cuarta conclusión: los adolescentes con padres con estilo autoritario son los que más intimidación ejercen pero a la vez son los que mayores síntomas negativos tienen( $x=6.11$ ). Por otra parte, los adolescentes con menores niveles de victimización, intimidación y presencia de síntomas negativos son los que viven con padres que utilizan un estilo indulgente.

Quinta conclusión: el 39% de los adolescentes perciben que sus madres utilizan un estilo de socialización indulgente con ellos, al igual que sus padres (42.6%) es decir, este grupo recibe frecuentemente un estímulo positivo cuando sus

conductas son correctas y cuando no, la madre utiliza el razonamiento y no la coerción.

Sexta conclusión: según los resultados de esta investigación, es posible que los adolescentes que han crecido en zonas de alta violencia social, como es el caso del municipio de Turbo, Antioquia, posiblemente requieren menos coerción y privación, pues sus vidas ya han sufrido mucha violencia; y lo que ahora más necesitan es dialogo y afecto.

Séptima conclusión: más de la mitad de los adolescentes sufre un nivel bajo de victimización (51.7%) mientras que el 41.4% sufre un nivel moderado de intimidación por parte de sus compañeros. El 10.3% afirmó que realiza moderadamente acciones para intimidar a sus compañeros.

Octava conclusión: un gran número de escolares presenta niveles moderados y altos de síntomas negativos (44.8% y 29.3 respectivamente) como pesadillas, miedos, angustia y en ocasiones ideación suicida.

Octava conclusión: un número significativo de adolescentes presenta síntomas negativos como: sueños y pesadillas (58.6%), miedo sin saber la razón (69%), pérdida de esperanza (50%), ideación suicida y odio hacia sí mismo (46.6%), recuerdo de eventos estresantes (77.6%) y vivencia de angustia y ansiedad (44.8).

## **5.2. Recomendaciones**

A partir del presente trabajo y en función de futuras investigaciones se formulan las siguientes recomendaciones:

- Por medio de seminarios, actividades de integración, retiros de familia, escuelas de padres, ofrecer apoyo espiritual y profesional, orientando a los padres de familia o adultos responsables de los niños, acerca de los estilos de socialización, motivándolos a reflexionar sobre el estilo que cada uno



utiliza y, generar con ellos, nuevos constructos, propendiendo a cambios en los aspectos menos saludables de la relación con sus hijos.

- Capacitar en prevención y atención de intimidación escolar a directivos y docentes de las instituciones educativas de Turbo.
- Contar con equipo de profesionales y lugar adecuado de atención e intervención a padres y adolescentes en caso de intimidación.
- Ofrecer atención primaria a niños y adolescentes que manifiestan ideación suicida y/o recuerdo de eventos estresantes.
- Promover en las instituciones el programa Aulas seguras<sup>1</sup>. El cual se enfoca en el estudiante y su relación con sus pares.
- Por último se recomienda investigar otros factores, además de la intimidación, que podrían estar influenciando en los adolescentes síntomas de depresión, ansiedad e ideación suicida. Así como buscar financiamiento para realizar investigaciones en las que se abarque una mayor muestra.

---

<sup>1</sup> Seminario internacional: Como construir una clase segura. Técnicas activas para la prevención e intervención del acoso y violencia en el aula, al cual la investigadora asistió y proyecta aplicarlo en las instituciones educativas de Turbo, Antioquia, Colombia.

## REFERENCIAS

- Abranovay, M. (2005). Violencia en las escuelas: Un gran desafío. *Revista Iberoamericana de la Educación*, 38, 53-66.
- Alarcon, C. A. (2012). *Estilos parentales de socialización y ajuste psicosocial de los adolescentes: un análisis de las influencias contextuales en el proceso de socialización*. España: Facultad de Psicología. Universitat de Valencia.
- Amemiya Isabel, Oliveros Miguel, Barrientos Armando. (2009). *Factores de riesgo de violencia escolar severa en colegios privados de tres zonas de la sierra del Perú*. (U. N. Marcos., Ed.) Ayacucho, Cusco y Huancavelica. Recuperado el 01 de 2015
- Andrade P., P. (1998). *Revista Intercontinental de psicología y educación*., 7, 101-122.  
Obtenido de [www.redalyc.org](http://www.redalyc.org)
- Association, H. a. (06 de 06 de 2011). Angustia psicológica. *Medline plus*.
- Aviles M., J. M. (2002). *Un modelo integrado de evaluación del maltrato entre iguales*.
- Aviles M., J. M. (2009). Victimización percibida y bullying. Factores diferenciales entre víctimas. *Boletín de Psicología*, 95, 7-28.
- Avilés, José M., Monjas C., Inés. (2005). *Estudio de incidencia de la intimidación y el maltrato entre iguales* (Vol. 21).
- Barraza M., Arturo, Mendez Z., Alejandra. (2012). *La violencia escolar y la salud mental. Mas allá de la educación como experiencia cognoscente*. (Vol. 1). Mexico: Red durango de investigadores educativos A.C. Recuperado el 2015
- Batista, Yasna J., Roman Griselda A., Romero Pamela N., Salas, Isabel A. (2010). *El fenómeno del bullying por los/las niños / niñas de los primeros niveles de educación y la respuesta que la comunidad educativa tiene para con el fenómeno*. Chile.

- Baumrind, D. (1967). *Prácticas de cuidado infantil, antecediendo los tres patrones de comportamiento preescolar*. Genetic Psychology Monographs. Recuperado el 05 de 10 de 2014
- Becerra , V., Martínez, O., Osorio, M., Rodriguez, B., Suarez, D., & Roa, C. (2010). Intimidación escolar: Fenómeno vigente. Bogotá, Colombia: Universidad Piloto de Colombia.
- Becker, W. (1964). *Consequences of different kinds of parental discipline*. (Vol. I). (R. o. research, Ed.) New York: M.L. Hoffman y W. Hoffman.
- Benítez Juan L., Justicia Fernando. (2006). *El maltrato entre iguales: una descripción y análisis del fenómeno*. Granada: Universidad de Granada.
- Berger, C. (04 de 03 de 2011). *Ministerio de educacion de Chile*. Obtenido de [http://www.mineduc.cl/usuarios/convivencia\\_escolar/doc/201103041154570.Bullyng.pdf](http://www.mineduc.cl/usuarios/convivencia_escolar/doc/201103041154570.Bullyng.pdf)
- Biblia. (1960). *Version Reina Valera*.
- (s.f.). *Boletin de prensa Forensis 2014*. Instituto Nacional de Medicina Legal y Forense., Colombia.
- Bustamante, P. B. (2004). *Bullying y rendimiento academico*. Temuco: Universidad Católica de Temuco.
- Cabezas P. Hannia., (2007). (2007). *Detección de conductas agresivas "bullyings" en escolares de sexto a octavo año, en una muestra constarricense* (Vol. 31). Costa Rica.
- Castrillón, N. A. (2014). *Relación de dependencia entre los estilos de socialización parental y la inteligencia emocional de los hijos*. Armenia, Colombia.
- Ccoicca M., T. (2010). *Bullying y funcionalidad familiar en una institución educativa del distrito de comas*. Lima, Perú: Universidad Nacional Federico Villarreal.

- Cepeda C., E., Pacheco D., P., Garcían B., L., Piraquive P., C. (2008). *Las características y el nivel de acoso escolar en los colegios de la localidad Ciudad Bolívar de Bogotá*. Bogotá, Colombia: Universidad Nal. de Colombia. doi:10(4):517-528
- Cerezo, F. (1999). *Conductas agresivas en la edad escolar*. Pirámide.: Madrid.
- Cerviño V., Consuelo, Beltrán O., Nancy. (2013). *Relación de la percepción adolescente sobre el estilo de socialización*. Valencia: Universidad de Valencia.
- Chao, R. (2001). Standing research on the consequences of parenting style for chinese americans and european americans. *Child Development*, 72, 1832-1843. doi:10.1111/1467-8624.00381
- Craig, G. (1997). *Desarrollo psicológico (7a. Edición)*. Mexico: Prentice-hall hispanoamericana.
- Darling, N., & Steinberg, L. (1993). Parenting style as context: An integrative model. *Psychological Bulletin* 113, 487-496.
- Diez, Javier P., Berjano, Peirats Enrique. (1997). Analisis de los estilos parentales de socialización asociados al abuso de alcohol en adolescentes. *Revista Psicothema*, 9(3), 609-617.
- Duarte, J. D. (2005). Comunicación y convivencia escolar en la ciudad de Medellín. *Iberoamericana de la Educación*, 135-154.
- Estéve, J. V. (2004). *Estilos parentales, clima familiar y autoestima física en adolescentes*. Valencia: Universidad de Valencia.
- Estévez L., E. (2005). *El rol de la comunicación familiar y del ajuste escolar en la salud mental del adolescente*. Oviedo, España: Universidad de Valencia - Universidad Oviedo.
- Estévez L., Estefanía, Musitu O., Gonzálo, Murgui P., Sergio, Moreno R., David. (2008). *Clima familiar, clima escolar y satisfaccion con la vida en adolescentes*. (Vol. 25).

- Estévez, E., Martínez, B., Moreno D., Musitu G. (2006). *Relaciones familiares, rechazo entre iguales y violencia escolar*. . Valencia España.
- Estévez, E., Musitu , G., & Herrero. (2005). El rol de la comunicación familiar del ajuste escolar en la salud mental del adolescente. . Valencia, España: Universidad de Valencia y Universidad de Oviedo.
- Estrada, A. (1998). *La Familia: Crisis y Oportunidades*. Barcelona: CLIE.
- Fernando García, Enrique Gracia. (2010). *Qué estilo de socialización parental es el idóneo en España? Un estudio con niños y adolescentes de 10 a 14 años*. España.
- Gallego H, A. (2012). Recuperación crítica de los conceptos de familia, dinámica familiar y sus características. *Revista virtual universidad catolica del norte*.(35). Recuperado el 15 de 03 de 2013, de <http://revistavirtual.ucn.edu.co/index.php/RevistaUCN/article/viewFile/364/679>
- Garaigordobil, M., & José A., O. (2010). *La violencia entre iguales: revisión teórica y estrategias de intervención*. Madrid: Pirámide.
- Génesis F., Y. C. (2011). *Estilos de crianza y motivación al logro en jóvenes estudiantes del ciclo diversificado*. Maracaibo, Venezuela: Universidad Rafael Urdaneta.
- Gonzálo Musitu, José Fernando García. (2004). *Consecuencias de la Socialización familiar en la cultura española* (Vol. 16). Valencia, España.
- Habenicht, D. J. (2000). *Enséñales a amar*. (C. Perrone, Trad.) Miami: Asociación Publicadora Interamericana.
- Ibabe, I., Jaureguizar, J., & Diaz, O. (2007). *Violencia filio-parental: Conductas violentas de jóvenes hacia sus padres*. País Vasco.
- Isabel Martínez, María C. Fuentes, Fernando García, Ignacio Madrid. (2013). *El estilo de socialización familiar como factor de prevención o riesgo para el consumo de*

- sustancias y otros problemas de conductas en los adolescentes españoles*. Valencia: Univ. Castilla- La Mancha. Univ. de Valencia.
- Jiménez O., F. J. (2013). *Foro bullying Colombia*. Colombia. Recuperado el 13 de enero de 2015, de <http://www.mep.go.cr/sites/default/files/pages/adjuntur/forobullyingcolombia.pdf>
- Jimenez, M. d. (2005). Psicología social de la educación. *Iberoamericana de la Educación*, 37, 175-203.
- Jimenez, M. J. (2010). Estilos educativos parentales y su implicacion en diferentes trastornos. Recuperado el 12 de 02 de 2014, de <http://www.juntadeandalucia.es/educacion/webportal/ishare-servlet/>
- Lacasa, C. S. (2009). *Relación con el estatus sociométrico y la percepción del clima socio familiar y escolar*. Murcia, España.
- Landázuri W., V. (2007). *Asociación entre el rol de agresor y rol de víctima de intimidación escolar con la autoestima y las habilidades sociales de adolescentes de un colegio particular mixto de Lima*. Lima, Perú.
- Larrain S., Vega J., Delgado I. (1994). *Maltrato infantil y relaciones familiares*. UNICEF.
- López C., De la Barra F. George M., Toledo V., Rodríguez J., (1996). *Características de la familia y conducta de los niños de sis años evaluada por sus padres y profesores*.
- Lorca, H. L. (2005). *Pautas de transmisión de valores en el ámbito familiar*. Murcoa: Universidad de Muria.
- Lorence Lara, B. (2007). *Procesos de socialización parental con adolescentes de familias en situación de riesgo psicosocial*. Sevilla. Recuperado el 04 de 01 de 2015, de <http://www.accionfamiliar.org/sites>
- Luciano, G., Marin, L., Yuli, Maria E. . (2008). *La violencia en la escuela: un problema y un desafío para la educación?* San Luis, Argentina.

- Maccoby, E., & Martin, J. (1983). Socialization in the context of the family: parent-child interaction. In E. M. Hetherington (Ed.) P.H. Mussen (Series Ed.), Handbook of child psychology: Vol 4. Socialization, personality and social development. pp. 1-101. New York: Wiley.
- Martínez, I., Fuentes María C., García F., Madrid I. (2013). *El estilo de socialización familiar como factor de prevención o riesgo para el consumo de sustancias y otros problemas de conducta en los adolescentes españoles.* (Vol. 25). Valencia, España.
- Ministerio de Educación de Chile. (04 de 03 de 2011). Recuperado el 13 de 06 de 2014, de [http://www.mineduc.cl/usuarios/convivencia\\_escolar/doc/201103041154570.Bullying.pdf](http://www.mineduc.cl/usuarios/convivencia_escolar/doc/201103041154570.Bullying.pdf)
- Miranda, T. C. (2010). *Bullying y funcionalidad familiar en una institución educativa del distrito de comas.* Lima.
- Molpeceres, M. A. (1994). *El sistema de valores. Su configuración cultural y su socialización familiar en la adolescencia.* Valencia: Facultad de Psicología. Universidad de Valencia.
- Montes, C. B. (2008). Análisis histórico del homicidio en la segunda mitad del siglo XX. *Revista Criminalidad Policía Nacional. DIJIN.*
- Moratto V., N. S., Cardenas Z., N., & Berbesí F., D. Y. (julio-diciembre de 2012). Validación de un cuestionario breve para detectar intimidación escolar. *Revista CES Psicología*, 5(2), 70-78.
- Moreno, Vacas, & Roa. (2006). Victimización escolar y clima socio familiar. (l. c. Organización de Estados Iberoamericanos para la educación, Ed.) *Revista Iberoamericana de Educación*, 40.
- Musitu, G. (2000). *Socialización familiar y valores en el adolescente: un análisis intercultural.* Valencia: Universidad de Valencia.

- Musitu, G. J. (2009). Familia y escuela: escenarios de riesgo de profeccion en la violencia escolar. *Revista Electrónica de motivación y emoción*. Obtenido de <http://reme.uji.es>
- Musitu, G., & Allatt, P. (1994). *Psicosociología de la familia*. Valencia: Albatros.
- Musitu, G., & Cava, M. J. (2001). *La familia y la educación*. Barcelona: Octaedro.
- Musitu, G., & Fernando, G. (2004). *ESPA 29: Escala de estilos de socializacion parental en la adolescencia*. Madrid, España: Tea Ediciones.
- Oetting, E., & Donnermeyer, J. (1998). *Primary socialization theory: the etiology of drug use and deviance I*. (Vol. 33). Substance Use y Misure.
- Oliveros M., Figueroa L., Mayorga G., Cano G., Quispe Y., Barrientos A. (2009). *La intimidación en colegios estatales de secundaria del Perú*. Perú. Recuperado el 11 de 2014, de [Rev.peru.pediatr](http://rev.peru.pediatr) 62(2):68-78
- Oliveros, D., Miguel, Barrientos A., Armando. (2007). *Incidencia y factores de riesgo de la intimidación en un colegio particular de Lima Perú*. Lima. doi:60 (3)
- Olweus, D. (1973). *La investigación sobre el acoso escolar*. . Estocolmo: Almqvist y Wicksell.
- Olweus, D. (2001). *Olweus' core program against bullying and antisocial behavior: A teacher handbook*, Research, Bergen. *Centre for Health promotion*.
- Olweus, D. (2006). El acoso escolar. Una revisión general. En A. Serrano (Ed). *Acoso y violencia en la escuela. Cómo detectar, prevenir y resolver el bullying*. . España: Editorial Ariel, S.A.
- Ortega M., A. (2013). *Manifestaciones de la agresión verbal entre adolescentes escolarizados*. Ecuador: Universidad de Cuenca.
- Osorio R., A., & Alvarez M, A. (s.f.). *Introduccion a la salud familiar*. San José, Costa Rica. Recuperado el 06 de 03 de 2014, de <http://www.cendeiss.sa.cr/posgrados/modulos/modulo11.pdf>



- Osorio, A., Rivas, S., De Irala, J., Calatrava, M., & Lopez, C. (2009). Evaluación de los estilos educativos parentales en una muestra de estudiantes filipinos: implicaciones educativas. *Revista Panamericana de pedagogía*. Recuperado el 14 de 05 de 2014, de [www.repositorio.usil.edu.pe](http://www.repositorio.usil.edu.pe)
- Otero Perez, V. M. (2005). Conflictividad escolar y fomento de la convivencia. *Revista Iberoamerica de la educación*, 38, 33-52.
- Perales, J. R. (2011). Estilos de socialización familiar: Influencia sobre el ajuste psicosocial en los adolescentes. Valencia, España.
- Pérez, A. R. (2007). Principales modelos de socialización familiar. (9), 91-97. Salamanca.
- Pintus, A. (2005). Violencia en la escuela: compartiendo la búsqueda de solución. *Revista Iberoamericana de la Educación*, 37, 117-134.
- Piñuel, I., & Oñate, A. (2007). Mobbing escolar, violencia y acoso psicológico contra los niños. . Barcelona, España: Ediciones Ceac.
- Raya T., A. F. (2008). *Estudio sobre los estilos educativos parentales y su relación con los trastornos de conducta en la infancia*. Cordoba, España: Universidad de Córdoba. Recuperado el 05 de 10 de 2014, de [www.uio.es/publicacion](http://www.uio.es/publicacion)
- Renee, M. (2006). Predicting Child outcomes from parenting styles of spanish - speaking families. *Tesis de Maestría en Psicología*. Utah State University.
- Rodríguez P., A. (2007). Principales modelos de socialización familiar. (09). Universidad de Salamanca.
- Ruidíaz, R. (2013). *Stop bullying Colombia de la Friends United Foundation*. Colombia. Recuperado el 13 de enero de 2015, de <http://www.unradio.unal.edu.co/detalle/article/informe-de-violencia-escolar-para-la-campaña-stop-bullying.html>

- Santamaría, V. (2009). *La relación entre los estilos de parentalidad y el grupo de pares con el consumo de drogas en estudiantes adolescentes del distrito federal*. Mexico D. F. : Universidad Insurgentes. Xola Mexico.
- Satir, V. (2002). *Nuevas relaciones humanas en el núcleo familiar* (Segunda ed.). Mexico D.C: Pax México, Librería Carlos Cesarman S.A.
- Sentencia T-905/11, T-3153682 (2011). Recuperado el 13 de 01 de 2015, de [www.corteconstitucional.gov.co](http://www.corteconstitucional.gov.co)
- Smetana, J. (s.f.). Parenting styles and conceptions of parental authority during adolescence. *Child Development*, 66, 299-315.
- Smith, P., & Sharp, S. (1994). *School bullying. Insights and Perspectives*. Routledge, Londres.
- Tovar Rodríguez Maria G., Monroy Johana Y. (2014). *El estilo de socialización parental en la adolescencia y su relación con adolescentes que son víctimas agresivas del bullying*. Mexico.
- Vargas N., López D., Pérez P., Toro G., Ciocca P. (1993). Características del castigo físico infantil administrado por padres de tres colegios de Santiago. *Rev Chil Pediatr*(64), 333-336.
- Velasco, L. (1995). Estudias a la familia comprender a la sociedad. La familia, esa estructura cambiante. La familia en los tiempos de crisis. 21-26. Zubillaga.
- Vera, B. V. (2009). *La relación entre los estilos de parentalidad y el grupo de pares con el consumo de drogas en estudiantes adolescentes*. Benito Juarez, Mexico.
- Vila, I. (1998). *Pautas de conducta, tipologías familiares y desarrollo infantil, en familia, escuela y comunidad*. (Vol. 26). Barcelona, España: ICE/Horsori. Recuperado el 05 de 10 de 2014, de [www.e-educ.org](http://www.e-educ.org)

Watzlawick, P., Beavin, J., & Jackson, D. (1985). Teoría de la comunicación humana.

Barcelona: Herder.

White H., E. (1982). *Patriarcas y profetas*. Miami, Florida: Asociacion Publicadora

Interamericana.

Zubarew, Santelias, Argollo, Cerda y Bórque. (2008). *Influencia de la familia como factor protector de conductas de riesgos escolares en Chileños*. Chile.

# **ANEXOS**

## ANEXO 1: MATRIZ DE CONSISTENCIA

TITULO	PROBLEMAS	OBJETIVOS	HIPOTESIS	DISEÑO	CONCEPTOS BASICOS
<p>Relación de estilos de socialización parental y la intimidación escolar en escolares de 6º, 7º y 8º grados del colegio Adventista de Turbo Antioquia, 2014</p>	<p>PROBLEMA GENERAL</p> <p>¿Cuál es la relación entre los estilos de socialización parental y la intimidación escolar en estudiantes de 6º 7º y 8º grados del colegio Adventista de Turbo, Antioquia, Colombia, 2014?</p>	<p>OBJETIVO GENERAL</p> <p>Determinar la relación existente entre los estilos de socialización parental y la intimidación escolar en estudiantes de 6º, 7º y 8º grados del colegio Adventista de Turbo, Antioquia, Colombia, 2014.</p>	<p>HIPOTESIS PRINCIPAL</p> <p>Los estilos de socialización parental guardan relación significativa con la intimidación escolar en los estudiantes de 6º, 7º y 8º grados del colegio Adventista de Turbo, Antioquia, Colombia, 2014.</p>	<p>TIPO Y DISEÑO DE ESTUDIO</p> <p>TIPO El tipo de la investigación es no experimental.</p> <p>DISEÑO: Descriptivo - co-relacional simple. Transversal/transaccional</p>	<p>Estilos de socialización parental:</p> <ul style="list-style-type: none"> <li>• Implicación</li> <li>• Aceptación</li> <li>• Coerción verbal</li> <li>• Coerción física</li> <li>• Privación</li> <li>• Displigencia</li> <li>• Indiferencia</li> </ul>
	<p>PROBLEMAS ESPECIFICOS</p> <p>1-¿Cuál es la relación entre los estilos de socialización parental y el agresor escolar?</p> <p>2-¿Cuál es la relación entre los estilos de socialización parental y la víctima de intimidación escolar?</p> <p>3-¿Cuál es la relación entre los estilos de socialización parental y la sintomatología de la intimidación escolar?</p>	<p>OBJETIVOS ESPECIFICOS</p> <p>1- Determinar la relación entre los estilos de socialización parental y el victimario o agresor de la intimidación escolar.</p> <p>2-Determinar la relación de los estilos de socialización parental y la víctima de la intimidación escolar.</p> <p>3-Determinar la relación entre los estilos de socialización parental y la sintomatología de la intimidación escolar.</p>	<p>HIPOTESIS DERIVADAS</p> <p>H1: Los estilos de socialización parental tienen una relación significativa con el agresor escolar de la intimidación escolar.</p> <p>H2: Los estilos de socialización parental tienen una relación significativa con la víctima de la intimidación escolar.</p> <p>H3: Los estilos de socialización parental tienen una relación significativa con la sintomatología de la intimidación escolar.</p>	<p>Intimidación escolar</p> <ul style="list-style-type: none"> <li>• Víctima</li> <li>• Agresor de intimidación escolar.</li> <li>• Sintomatología de ansiedad.</li> <li>• Sintomatología de depresión</li> <li>• Sintomatología de estrés posttraumático.</li> <li>• Efectos sobre la autoestima.</li> </ul>	

## ANEXO 2: MATRIZ INSTRUMENTAL

TITULO	VARIABLES	DIMENSIONES	INDICADORES	FUENTES DE INF.	INSTRUMENTOS
Relación entre los estilos de socialización parental y la intimidación escolar en escolares de 6º, 7º y 8º grado del colegio Adventista de Turbo, Antioquia, Colombia 2014	Estilos de socialización parental	Aceptación/Implicación	Afecto	Alumnos de 6º, 7º y 8º grados del Colegio Adventista de Turbo, Antioquia, Colombia, 2014	Cuestionario de Estilos de Socialización Parental ESPA 29 Musitu y García (2004)
			Indiferencia		
			Dialogo		
		Coerción/Imposición	Displicencia		
		Privación			
	Intimidación Escolar	Victimario o agresor	Victimario o agresor		Coerción verbal
					Coerción física
					Intimidación y violencia física
					Intimidación por coacción
					Intimidación social
Intimidación Escolar	Victima	Victima	Intimidación verbal		
			Intimidación y violencia física		
			Intimidación por coacción		
			Intimidación social		
			Intimidación verbal		
Intimidación Escolar	Sintomatología	Sintomatología	Síntomas de ansiedad		
			Síntomas de depresión		
			Síntomas de estrés postraumático		
			Efectos sobre autoestima		

### ANEXO 3: OPERACIONALIZACIÓN DE VARIABLE

Variable 1. Estilos de socialización parental				
Dimensiones	Indicadores	Ítems	Instrumentos	Valoración
Aceptación / Implicación	Afecto	1-Si obedezco las cosas que me manda 3-Si viene alguien a visitarnos a casa y me porto con cortesía 5-Si traigo a casa el boletín de notas a final del curso con buenas calificaciones. 7-Si me porto adecuadamente en casa y no interrumpo sus actividades 10-Si al llegar la noche, vuelvo a casa a la hora acordada, sin retraso 14-Si cuido mis cosas y voy limpio y aseado 16-Si respeto los horarios establecidos en mi casa 18-Si ordeno y limpio las cosas en mi casa 22-Si mis amigos o cualquier persona le comunican que soy buen compañero 23-Si habla con alguno de mis profesores y recibe algún informe del colegio/instituto diciendo que me porto bien	Cuestionario de Estilos se Socialización Parental ESPA 29 Musitu y García (2004)	En las 16 situaciones positivas el hijo evalúa 32 posibles respuestas de cada padre en diferentes escenarios, y en las 13 negativas, 80, en una escala de 4 puntos (1 nunca; 2, algunas veces; 3 muchas veces; y 4, siempre) que estima la frecuencia en términos cualitativos de cada actuación parental. La disposición en la que se presentan las actuaciones posibles de los padres varía entre las situaciones con el fin de evitar que se produzcan patrones de respuesta asociados con el orden de presentación.
	Indiferencia	24-Si estudio lo necesario y hago los deberes y trabajos que me mandan en clase 27-Si como todo lo que me ponen en la mesa 28-Si no fallo nunca a clase y llego todos los días puntual		
	Dialogo	2-Si no estudio o no quiero hacer los deberes que me mandan en el Colegio/Instituto		
	Displidencia	4-Si rompo o estropeo alguna cosa de mi casa 6-Si voy sucio y desastroso 8-Si se entera de que he roto o estropeado alguna cosa de otra persona, o en la calle 9-Si traigo a casa el boletín de notas al final de curso con algún suspenso 11-Si me marchó de casa para ir a algún sitio, sin pedirle permiso a nadie. 12-Si me quedo levantado hasta muy tarde, por ejemplo viendo la televisión		
Coerción / Imposición	Privación	13-Si le informa alguno de mis profesores de que me porto mal en la clase		
	Coerción verbal	15-Si digo una mentira y me descubren		
	Coerción física	17-Si me quedo por ahí con mis amigos o amigas y llego tarde a casa por la noche		
		19-Si me peleó con algún amigo o alguno de mis vecinos		
		20-Si me pongo furioso y pierdo el control por algo que me ha salido mal o por alguna cosa que no me ha concedido		
	21-Cuando no como las cosas que me ponen en la mesa			
	25-Si molesto en casa o no dejo que mis padres vean las noticias o el partido de futbol			
	26-Si soy desobediente			
	29-Si alguien viene a casa a visitarnos y hago ruido o molesto			

**Variable 2. Intimidación escolar.**

<b>Dimensiones</b>	<b>Indicadores</b>	<b>Ítems</b>	<b>Instrumento</b>	<b>Valoración</b>
Agresor	Intimidación física	Rompo sus cosas a propósito. Robo sus cosas. Zarandeo o empujo para intimidar.	Cuestionario de Intimidación escolar CIE-Abreviado, Universidad CES, del Instrumento CIE-A (Cuevas, 2008),	El cuestionario está dividido en tres secciones cada una de 12 afirmaciones. Para la calificación del cuestionario, se realiza la sumatoria independiente de cada una de sus sub escalas: Para la Sub escala 1 y 2, la Puntuación será: Nunca 0 Pocas veces 1 Casi siempre 2 La clasificación será: Sin riesgo 0 Bajo riesgo 1 a5 Riesgo med. 6 a 12 Alto riesgo 12 o >. Para la sub escala 3, la puntuación será: Si (1) No (0). La clasificación será: Sin riesgo 0 Bajo riesgo 1 a 3 Riesgo medio 4 a 6 Alto riesgo Mayor de 6.
		Intimidación por coacción		
	Intimidación social	No dejo participar, excluyo Trato de hacer que otros les desprecien Mando mensajes o dibujos ofensivos por internet y/o celular		
	Intimidación verbal	Riego chismes falsos sobre él o ella Me burlo de él o ella Digo nombres ofensivos, comentarios o gestos con contenido sexual		
Víctima	Intimidación física	Rompen mis cosas a propósito Me esconden las cosa Me pegan coscorriones, puñetazos, patadas		Para generar una puntuación que indique riesgo global de Intimidación Escolar, los valores a considerar son: La sumatoria de la puntuación total de cada una de las Sub escalas. Clasificación: Sin riesgo 0 Bajo riesgo 1 a 14 Riego Medio 15 a 29 Alto riesgo 30 o >
	Coacción	Me obligan a hacer cosas peligrosas para mi Me amenazas para que haga cosas que no quiero		
	Intimidación social	No me dejan participar, me excluyen Dicen a otros que no estén conmigo o que no me hablen. Me desprecian		
	Intimidación verbal	Me insultan Me llaman por apodos Me chiflan o gritan.		
Sintomatología	Síntomas de ansiedad	Me suelen sudar las manos sin saber por qué. A veces tengo una sensación de peligro o miedo sin saber por qué Al venir al colegio siento miedo o angustia. Me vienen nervios, ansiedad o angustia sin saber por qué		
	Síntomas de depresión	A veces me encuentro sin esperanza Algunas veces tengo ganas de morirme		
	Estrés postraumático	Tengo sueños y pesadillas horribles A veces me viene recuerdos horribles mientras estoy despierto		
	Efectos sobre autoestima	Si volviera a nacer pediría ser diferente a como soy Creo que nadie me aprecia. A veces creo que no tengo remedio Algunas veces me odio a mí mismo.		



**ANEXO 4**  
**Escala de Socialización Parental - ESPA29**  
 (Gonzalo Musitu, Fernando García 2004)

Nombre y Apellidos: \_\_\_\_\_ Edad: \_\_\_\_ años: \_\_\_\_ Sexo: \_\_\_\_\_  
 (1= Mujer; 0 = varones)

A continuación encontrarás una serie de situaciones que pueden tener lugar en tu familia, estas situaciones se refieren a las formas en que tus padres responden cuando tú haces algo. Lee atentamente las situaciones y contesta a cada una de ellas con la mayor sinceridad posible, no hay respuestas correctas, lo que más vale es la sinceridad, las puntuaciones que vas a utilizar van de 1 hasta 4.

Nunca	Algunas veces	Muchas veces	Siempre
1	2	3	4

Utiliza aquella puntuación que tú creas que responde mejor a la situación que tú vives en tu casa.

**EJEMPLO:**

Madre	Cuestión	Padre	
Me muestra cariño / Se muestra indiferente	E1: Si recojo la mesa	Me muestra cariño / Se muestra indiferente	
1 2 3 4 / 1 2 3 4		1 2 3 4 / 1 2 3 4	

Has contestado rodeando el número 3 en el apartado " Me muestra cariño", que quiere decir que tu padre te muestra cariño MUCHAS VECES.

Has contestado 2 en el apartado "Se muestra indiferente", que quiere decir que tu padre ALGUNAS VECES se muestra indiferente cuando tú recoges la mesa.

Para cada una de las situaciones que te planteamos valora estos aspectos:

- **ME MUESTRA CARIÑO:** Quiere decir que te felicita, te dice que lo has hecho muy bien, que está muy orgulloso de ti, te da un beso, un abrazo, o cualquier otra muestra de cariño.
- **SE MUESTRA INDIFERENTE:** Quiere decir, que aunque hagas las cosas bien, no se preocupa mucho de ti ni de lo que haces.
- **HABLA CONMIGO:** Cuando haces algo que no está bien, te hace pensar en tu comportamiento y te razona por qué no debes volver hacerlo.
- **LE DA IGUAL:** Significa que sabe lo que has hecho, y aunque considere que no es adecuado no te dice nada. Supone que es normal que actúes así.
- **ME RIÑE:** Quiere decir que te riñe por las cosas que están mal hechas.
- **ME PEGA:** Quiere decir que te golpea, o te pega con la mano o con cualquier objeto.

- **ME PRIVA DE ALGO:** Es cuando te quita algo que normalmente te concede, como puede ser retirarte la paga del fin de semana, o darte menos de lo normal como castigo; dejarte sin ver la televisión durante un tiempo; impedirte salir de la casa, encerrarte en tu habitación, o cosas parecidas.

Verá que las situaciones que pueden suceder en tu familia se encuentran en el centro de la página. En primer lugar deberás leer cada situación y contestar en el bloque de la derecha, destinado a las reacciones que tiene tu PADRE. Cuando acabes de valorar las reacciones de tu padre a todas las situaciones, deberás volver a leer las situaciones y contestar en el bloque de la izquierda, destinado a las reacciones que producen en tu MADRE. Es muy importante que sigas este orden y que las valoraciones que hagas de tu MADRE sean independientes de la que has hecho de tu padre.

**SI TIENES ALGUNA DUDA, CONSULTA CON EL RESPONSABLE ANTES DE EMPEZAR**

## ANEXO 5: Plantilla de calificación.

					1	2	3	4						
MI MADRE					NUNCA	ALGUNAS VECES	MUCHAS VECES	SIEMPRE	MI PADRE					
Me muestra cariño 1 2 3 4	Se muestra indiferente 1 2 3 4				1 Si obedezco las cosas que me manda					Me muestra cariño 1 2 3 4	Se muestra indiferente 1 2 3 4			
Le da igual 1 2 3 4	Me riñe 1 2 3 4	Me pega 1 2 3 4	Me priva de algo 1 2 3 4	Habla conmigo 1 2 3 4	2 Si no estudio o no quiero hacer las tareas que me mandan en el Colegio					Le da igual 1 2 3 4	Me riñe 1 2 3 4	Me pega 1 2 3 4	Me priva de algo 1 2 3 4	Habla conmigo 1 2 3 4
Se muestra indiferente 1 2 3 4	Me muestra cariño 1 2 3 4				3. Si viene alguien a visitarnos a casa me comporto con cortesía					Se muestra indiferente 1 2 3 4	Me muestra cariño 1 2 3 4			
Me riñe 1 2 3 4	Me pega 1 2 3 4	Me priva de algo 1 2 3 4	Habla conmigo 1 2 3 4	Le da igual 1 2 3 4	4. Si rompo o malogro alguna cosa de mi casa					Me riñe 1 2 3 4	Me pega 1 2 3 4	Me priva de algo 1 2 3 4	Habla conmigo 1 2 3 4	Le da igual 1 2 3 4
Me muestra cariño 1 2 3 4	Se muestra indiferente 1 2 3 4				5. Si traigo a casa la libreta de notas a final del año con buenas calificaciones					Me muestra cariño 1 2 3 4	Se muestra indiferente 1 2 3 4			
Me pega 1 2 3 4	Me priva de algo 1 2 3 4	Habla conmigo 1 2 3 4	Le da igual 1 2 3 4	Me riñe 1 2 3 4	6. Si estoy sucio y andrajoso (mal vestido)					Me pega 1 2 3 4	Me priva de algo 1 2 3 4	Habla conmigo 1 2 3 4	Le da igual 1 2 3 4	Me riñe 1 2 3 4
Se muestra indiferente 1 2 3 4	Me muestra cariño 1 2 3 4				7. Si me comporto adecuadamente en casa y no interrumpo sus actividades					Se muestra indiferente 1 2 3 4	Me muestra cariño 1 2 3 4			
Me priva de algo 1 2 3 4	Habla conmigo 1 2 3 4	Le da igual 1 2 3 4	Me riñe 1 2 3 4	Me pega 1 2 3 4	8. Si se entera de que he roto o malogrado alguna cosa de otra persona, o en la calle					Me priva de algo 1 2 3 4	Habla conmigo 1 2 3 4	Le da igual 1 2 3 4	Me riñe 1 2 3 4	Me pega 1 2 3 4
Habla conmigo 1 2 3 4	Le da igual 1 2 3 4	Me riñe 1 2 3 4	Me pega 1 2 3 4	Me priva de algo 1 2 3 4	9. Si traigo la libreta de notas al final del año con algún curso desaprobado					Habla conmigo 1 2 3 4	Le da igual 1 2 3 4	Me riñe 1 2 3 4	Me pega 1 2 3 4	Me priva de algo 1 2 3 4
Me muestra cariño 1 2 3 4	Se muestra indiferente 1 2 3 4				10. Si al llegar la noche, vuelvo a casa a la hora acordada, sin retraso					Me muestra cariño 1 2 3 4	Se muestra indiferente 1 2 3 4			
Me priva de algo 1 2 3 4	Habla conmigo 1 2 3 4	Le da igual 1 2 3 4	Me riñe 1 2 3 4	Me pega 1 2 3 4	11. Si salgo de casa para ir a algún sitio, sin pedirle permiso a nadie					Me priva de algo 1 2 3 4	Habla conmigo 1 2 3 4	Le da igual 1 2 3 4	Me riñe 1 2 3 4	Me pega 1 2 3 4
Me pega 1 2 3 4	Me priva de algo 1 2 3 4	Habla conmigo 1 2 3 4	Le da igual 1 2 3 4	Me riñe 1 2 3 4	12. Si me quedo despierto hasta muy tarde, por ejemplo, viendo la televisión o en la computadora					Me pega 1 2 3 4	Me priva de algo 1 2 3 4	Habla conmigo 1 2 3 4	Le da igual 1 2 3 4	Me riñe 1 2 3 4
Me riñe 1 2 3 4	Me pega 1 2 3 4	Me priva de algo 1 2 3 4	Habla conmigo 1 2 3 4	Le da igual 1 2 3 4	13. Si alguno de mis profesores le informa que me comporto mal en la clase					Me riñe 1 2 3 4	Me pega 1 2 3 4	Me priva de algo 1 2 3 4	Habla conmigo 1 2 3 4	Le da igual 1 2 3 4
Se muestra indiferente 1 2 3 4	Me muestra cariño 1 2 3 4				14. Si cuido mis cosas y estoy limpio y aseado					Se muestra indiferente 1 2 3 4	Me muestra cariño 1 2 3 4			
Le da igual 1 2 3 4	Me riñe 1 2 3 4	Me pega 1 2 3 4	Me priva de algo 1 2 3 4	Habla conmigo 1 2 3 4	15. Si digo una mentira y me descubren					Le da igual 1 2 3 4	Me riñe 1 2 3 4	Me pega 1 2 3 4	Me priva de algo 1 2 3 4	Habla conmigo 1 2 3 4
Me muestra cariño 1 2 3 4	Se muestra indiferente 1 2 3 4				16. Si respeto los horarios establecidos en mi casa					Me muestra cariño 1 2 3 4	Se muestra indiferente 1 2 3 4			
Habla conmigo 1 2 3 4	Le da igual 1 2 3 4	Me riñe 1 2 3 4	Me pega 1 2 3 4	Me priva de algo 1 2 3 4	17. Si me quedo por ahí con mis amigos o amigas y llego tarde a casa por la noche					Habla conmigo 1 2 3 4	Le da igual 1 2 3 4	Me riñe 1 2 3 4	Me pega 1 2 3 4	Me priva de algo 1 2 3 4
Se muestra indiferente 1 2 3 4	Me muestra cariño 1 2 3 4				18. Si ordeno y cuido las cosas en mi casa					Se muestra indiferente 1 2 3 4	Me muestra cariño 1 2 3 4			
Me priva de algo 1 2 3 4	Habla conmigo 1 2 3 4	Le da igual 1 2 3 4	Me riñe 1 2 3 4	Me pega 1 2 3 4	19. Si me peleo con algún amigo o alguno de mis vecinos					Me priva de algo 1 2 3 4	Habla conmigo 1 2 3 4	Le da igual 1 2 3 4	Me riñe 1 2 3 4	Me pega 1 2 3 4
Me pega 1 2 3 4	Me priva de algo 1 2 3 4	Habla conmigo 1 2 3 4	Le da igual 1 2 3 4	Me riñe 1 2 3 4	20. Si me pongo fusioso (estar muy molesto, llorar, gritar, o golpear) por algo que me ha salido mal o por que no medan lo que pido					Me pega 1 2 3 4	Me priva de algo 1 2 3 4	Habla conmigo 1 2 3 4	Le da igual 1 2 3 4	Me riñe 1 2 3 4
Me riñe 1 2 3 4	Me pega 1 2 3 4	Me priva de algo 1 2 3 4	Habla conmigo 1 2 3 4	Le da igual 1 2 3 4	21. Cuando no como los alimentos que se me sirven en la mesa					Me riñe 1 2 3 4	Me pega 1 2 3 4	Me priva de algo 1 2 3 4	Habla conmigo 1 2 3 4	Le da igual 1 2 3 4
Me muestra cariño 1 2 3 4	Se muestra indiferente 1 2 3 4				22. Si mis amigos o cualquier persona le comunican que soy buen compañero					Me muestra cariño 1 2 3 4	Se muestra indiferente 1 2 3 4			
Se muestra indiferente 1 2 3 4	Me muestra cariño 1 2 3 4				23. Si habla con alguno de mis profesores y recibe algún informe del colegio diciendo que me comporto bien					Se muestra indiferente 1 2 3 4	Me muestra cariño 1 2 3 4			
Me muestra cariño 1 2 3 4	Se muestra indiferente 1 2 3 4				24. Si estudio lo necesario y hago las tareas y trabajos que me mandan en clase					Me muestra cariño 1 2 3 4	Se muestra indiferente 1 2 3 4			
Le da igual 1 2 3 4	Me riñe 1 2 3 4	Me pega 1 2 3 4	Me priva de algo 1 2 3 4	Habla conmigo 1 2 3 4	25. Si molesto en casa o no dejo que mis padres vean las noticias o el partido de fútbol					Le da igual 1 2 3 4	Me riñe 1 2 3 4	Me pega 1 2 3 4	Me priva de algo 1 2 3 4	Habla conmigo 1 2 3 4
Habla conmigo 1 2 3 4	Le da igual 1 2 3 4	Me riñe 1 2 3 4	Me pega 1 2 3 4	Me priva de algo 1 2 3 4	26. Si soy desobediente					Habla conmigo 1 2 3 4	Le da igual 1 2 3 4	Me riñe 1 2 3 4	Me pega 1 2 3 4	Me priva de algo 1 2 3 4
Se muestra indiferente 1 2 3 4	Me muestra cariño 1 2 3 4				27. Si como todo lo que me ponen en la mesa					Se muestra indiferente 1 2 3 4	Me muestra cariño 1 2 3 4			
Me muestra cariño 1 2 3 4	Se muestra indiferente 1 2 3 4				28. Si no faltó nunca a clase y llego todos los días puntual					Me muestra cariño 1 2 3 4	Se muestra indiferente 1 2 3 4			
Me priva de algo 1 2 3 4	Habla conmigo 1 2 3 4	Le da igual 1 2 3 4	Me riñe 1 2 3 4	Me pega 1 2 3 4	29. Si alguien viene a casa a visitarnos y hago ruido o molesto					Me priva de algo 1 2 3 4	Habla conmigo 1 2 3 4	Le da igual 1 2 3 4	Me riñe 1 2 3 4	Me pega 1 2 3 4
POR FAVOR, COMPRUEBA QUE HAS CONTESTADO TODAS LAS PREGUNTAS MUCHAS GRACIAS POR TU COLABORACIÓN														

## ANEXO 6: Normas de puntuación autocopiativas

Este formato es autocopiable. El alumno en la plantilla realiza la contestación y en ésta copia quedan señaladas las respuestas.

MI MADRE				
AFECTO	INDIFERENCIA			
1 2 3 4	1 2 3 4			
DISPLICENCIA	COERCIÓN VERBAL	COERCIÓN FÍSICA	PRIVACIÓN	DIALOGO
1 2 3 4	1 2 3 4	1 2 3 4	1 2 3 4	1 2 3 4
INDIFERENCIA	AFECTO			
1 2 3 4	1 2 3 4			
COERCIÓN VERBAL	COERCIÓN FÍSICA	PRIVACIÓN	DIALOGO	DISPLICENCIA
1 2 3 4	1 2 3 4	1 2 3 4	1 2 3 4	1 2 3 4
AFECTO	INDIFERENCIA			
1 2 3 4	1 2 3 4			
COERCIÓN FÍSICA	PRIVACIÓN	DIALOGO	DISPLICENCIA	COERCIÓN VERBAL
1 2 3 4	1 2 3 4	1 2 3 4	1 2 3 4	1 2 3 4
INDIFERENCIA	AFECTO			
1 2 3 4	1 2 3 4			
PRIVACIÓN	DIALOGO	DISPLICENCIA	COERCIÓN VERBAL	COERCIÓN FÍSICA
1 2 3 4	1 2 3 4	1 2 3 4	1 2 3 4	1 2 3 4
DIALOGO	DISPLICENCIA	COERCIÓN VERBAL	COERCIÓN FÍSICA	PRIVACIÓN
1 2 3 4	1 2 3 4	1 2 3 4	1 2 3 4	1 2 3 4
AFECTO	INDIFERENCIA			
1 2 3 4	1 2 3 4			
PRIVACIÓN	DIALOGO	DISPLICENCIA	COERCIÓN VERBAL	COERCIÓN FÍSICA
1 2 3 4	1 2 3 4	1 2 3 4	1 2 3 4	1 2 3 4
COERCIÓN FÍSICA	PRIVACIÓN	DIALOGO	DISPLICENCIA	COERCIÓN VERBAL
1 2 3 4	1 2 3 4	1 2 3 4	1 2 3 4	1 2 3 4
COERCIÓN VERBAL	COERCIÓN FÍSICA	PRIVACIÓN	DIALOGO	DISPLICENCIA
1 2 3 4	1 2 3 4	1 2 3 4	1 2 3 4	1 2 3 4
INDIFERENCIA	AFECTO			
1 2 3 4	1 2 3 4			
DISPLICENCIA	COERCIÓN VERBAL	COERCIÓN FÍSICA	PRIVACIÓN	DIALOGO
1 2 3 4	1 2 3 4	1 2 3 4	1 2 3 4	1 2 3 4
AFECTO	INDIFERENCIA			
1 2 3 4	1 2 3 4			
DIALOGO	DISPLICENCIA	COERCIÓN VERB.	COERCIÓN FÍSICA	PRIVACIÓN
1 2 3 4	1 2 3 4	1 2 3 4	1 2 3 4	1 2 3 4
INDIFERENCIA	AFECTO			
1 2 3 4	1 2 3 4			
PRIVACIÓN	DIALOGO	DISPLICENCIA	COERCIÓN VERBAL	COERCIÓN FÍSICA
1 2 3 4	1 2 3 4	1 2 3 4	1 2 3 4	1 2 3 4
COERCIÓN FÍSICA	PRIVACIÓN	DIALOGO	DISPLICENCIA	COERCIÓN VERBAL
1 2 3 4	1 2 3 4	1 2 3 4	1 2 3 4	1 2 3 4
COERCIÓN VERBAL	COERCIÓN FÍSICA	PRIVACIÓN	DIALOGO	DISPLICENCIA
1 2 3 4	1 2 3 4	1 2 3 4	1 2 3 4	1 2 3 4
AFECTO	INDIFERENCIA			
1 2 3 4	1 2 3 4			
INDIFERENCIA	AFECTO			
1 2 3 4	1 2 3 4			
AFECTO	INDIFERENCIA			
1 2 3 4	1 2 3 4			
DISPLICENCIA	COERCIÓN VERBAL	COERCIÓN FÍSICA	PRIVACIÓN	DIALOGO
1 2 3 4	1 2 3 4	1 2 3 4	1 2 3 4	1 2 3 4
DIALOGO	DISPLICENCIA	COERCIÓN VERBAL	COERCIÓN FÍSICA	PRIVACIÓN
1 2 3 4	1 2 3 4	1 2 3 4	1 2 3 4	1 2 3 4
INDIFERENCIA	AFECTO			
1 2 3 4	1 2 3 4			
AFECTO	INDIFERENCIA			
1 2 3 4	1 2 3 4			
PRIVACIÓN	DIALOGO	DISPLICENCIA	COERCIÓN VERBAL	COERCIÓN FÍSICA
1 2 3 4	1 2 3 4	1 2 3 4	1 2 3 4	1 2 3 4

1. En primer lugar sume los puntos de cada variable, anote el total en la casilla correspondiente (margen inferior de la Hoja) y realice la división que se le indica.

2. Luego anote el resultado de dicha operación en la casilla PD?

3. Consultando los baremos para cada subescala podrá obtener su puntuación centil y anotarlo en la casilla que se encuentra debajo de la casilla PD.

4. A continuación traslade las PD al cuadro de fórmulas que se presenta aquí debajo, uno para la madre y otro para el padre.

5. Realizadas las operaciones que se indican en el cuadro de fórmulas obtendrá la PD de cada escala.

6. Traslade los centiles de cada progenitor al eje correspondiente del gráfico que se presenta en esta página.

MADRE				
10	PD 1	PD 2	PD 3	PD 4
$PD = \frac{10 + PD1 + PD2 + PD3 + PD4}{4} = \text{TOTAL} \rightarrow \text{CENTIL}$				
<b>COERCIÓN / IMPOSICIÓN</b>				
PD 5	PD 6	PD 7	TOTAL CENTIL	
$PD = \frac{PD5 + PD6 + PD7}{3} = \text{TOTAL} \rightarrow \text{CENTIL}$				

PADRE				
10	PD 1	PD 2	PD 3	PD 4
$PD = \frac{10 + PD1 + PD2 + PD3 + PD4}{4} = \text{TOTAL} \rightarrow \text{CENTIL}$				
<b>COERCIÓN / IMPOSICIÓN</b>				
PD 5	PD 6	PD 7	TOTAL CENTIL	
$PD = \frac{PD5 + PD6 + PD7}{3} = \text{TOTAL} \rightarrow \text{CENTIL}$				

**DIMENSIONES Y ESTILOS DE SOCIALIZACIÓN PARENTAL**

<p><b>AUTORITATIVO</b></p>	<p><b>AUTORIZATIVO</b></p>
----------------------------	----------------------------

**ESTILOS DE SOCIALIZACIÓN**

<p><b>NEGLIGENTE</b></p>	<p><b>INDULGENTE</b></p>
--------------------------	--------------------------

DIALOGO	PD1	/16=	AFECTO	PD2	/13=	DISPLICENCIA	PD3	/13=	INDIFERENCIA	PD4	/16=	COERCION VERBAL	PD5	/16=	PRIVACION	PD6	/16=	COERCION FISICA	PD7	/16=
---------	-----	------	--------	-----	------	--------------	-----	------	--------------	-----	------	-----------------	-----	------	-----------	-----	------	-----------------	-----	------

DIALOGO	PD1	/16=	AFECTO	PD2	/13=	DISPLICENCIA	PD3	/13=	INDIFERENCIA	PD4	/16=	COERCION FISICA	PD5	/16=	PRIVACION	PD6	/16=	COERCION VERBAL	PD7	/16=
---------	-----	------	--------	-----	------	--------------	-----	------	--------------	-----	------	-----------------	-----	------	-----------	-----	------	-----------------	-----	------

## ANEXO 7



### **CUESTIONARIO DE INTIMIDACIÓN ESCOLAR (CIE-A ABREVIADO)**

El instrumento aplicado en población escolarizada con el fin de detectar riesgo de intimidación escolar fue una versión abreviada del instrumento CIE-A (Cuevas, 2008). Para ello, se inició con el establecimiento de las propiedades psicométricas de la misma, es decir, se seleccionó un panel de expertos con reconocida competencia en metodología y conocimiento en el tema, de modo que estos, revisaran el cuestionario, con el fin de disminuir el número de ítems. La revisión cualitativa determinó si las preguntas del cuestionario eran apropiadas para cada una de las categorías evaluadas; la fase culminó con la elaboración de un cuestionario reducido. Se llegó a un consenso acerca de la redacción de los enunciados de las preguntas, las formas de intimidación, victimización y síntomas relacionadas con el evento.

Posteriormente, el cuestionario reducido, resultado de la revisión de expertos, fue analizado mediante el método de componentes principales con rotación Varimax, se transformaron previamente las variables cualitativas a través del método de cuantificación óptima y se calculó el coeficiente de alfa de Cronbach para los tres factores determinados en el instrumento, para un total de 36 ítems finales.

Por último, se evaluó la confiabilidad del cuestionario reducido a través de la consistencia interna (@ de Cronbach), los cuales fueron mayores de 0.80 considerándose este valor como alto.

Las tres partes del CIE A abreviado, son

- a. Situación de victimización por intimidación (física, verbal, social y de coacción), con un Alfa de Cronbach: 0.877
- b. Intimidación por parte de los respondientes con un Alfa de Cronbach:0.837
- c. Sintomatología de ansiedad, depresión, estrés postraumático y también efectos sobre autoestima con un Alfa de Cronbach:0.896

## DESCRIPCIÓN DE APLICACIÓN Y CALIFICACIÓN DES CUESTIONARIO DE INTMIDACIÓN ESCOLAR (CIE-A ABREVIADO)

### Introducción

Este instrumento de tamizaje, puede ser auto-aplicable o heteroaplicado puesto que en el proceso de validación se cuidó que cada uno de los ítems y la forma de responder a ellos fuesen lo suficientemente sencillos y acordes al nivel sociocultural de nuestro contexto colombiano.

El CIE-A Abreviado ha sido piloteado y validado en niños y niñas con edades comprendidas entre los 8 y los 19 años de edad, mostrándose como instrumento cuyos ítems de evaluación son de fácil comprensión y ampliamente descriptivos de las situaciones que caracterizan el Bullying en las instituciones Educativas.

### Proceso de aplicación

Con el fin de realizar un adecuado proceso de aplicación y análisis de resultados se sugiere tomar en cuenta las siguientes recomendaciones:

Materiales:

1. Cuestionario de intimidación Escolar (CIE-A Abreviado)
2. Lápiz negro
3. Borrador

### Tiempo de aplicación.

20 a 30 minutos

### Calificación

1. Luego de aplicación del cuestionario se procede a la calificación del mismo mediante la sumatoria independiente de cada una de sus sub escalas a saber:
  - Subescala 1: Situaciones de victimización por intimidación
  - Subescala 2: Intimidación por parte de respondientes
  - Subescala 3: Síntomas de ansiedad, depresión, estrés post traumático y efectos sobre autoestima.
2. Posterior a ellos, se analizan los resultados con base en las siguientes puntuaciones:

Subescalas	Puntuación		Clasificación	
Situaciones de victimización por intimidación	Nunca	0	Sin riesgo:	0
	Pocas veces	1	Bajo riesgo:	1 a 5
	Casi siempre	2	Riesgo medio:	6 a 11
			Alto riesgo:	12 a >

Intimidación por parte de respondientes.	Nunca	0	Sin riesgo:	0
	Pocas veces	1	Bajo riesgo:	1 a 5
	Casi siempre	2	Riesgo medio:	6 a 11
			Alto riesgo:	12 a >
Síntomas de ansiedad, depresión, estrés post traumático y efectos sobre autoestima.	Si	1	Sin riesgo:	0
	No	2	Bajo riesgo:	1 a 3
			Riesgo medio:	4 a 6
			Alto riesgo:	Mayores de 6

3. Para generar una puntuación que indique riesgo global de intimidación Escolar, los valores a considerar son los siguientes:

Escalas	Puntuación	Clasificación
Intimidación Escolar	Se realiza la sumatoria de la puntuación total de cada una de las Subescalas.	Sin riesgo: 0 Bajo riesgo: 1 a 14 Riesgo medio: 15 a 29 Alto riesgo: 30 o >

## FORMATO

### CUESTIONARIO DE INTMIDACION ESCOLAR (CIE-A ABREVIADO)

#### Instrucciones:

El siguiente cuestionario está dividido en 3 secciones, cada una de ellas compuesta por 12 afirmaciones buenas o malas, sólo darás a conocer tu experiencia, a través de tus respuestas.

#### Primera sección

Esta sección del cuestionario es sobre intimidación y violencia escolar. Hay intimidación y violencia escolar cuando alguien se mete con otro, le atemoriza, le ridiculiza, le insulta, le excluye, le pega, abusa de él, se ríe o se burla de él o le pone apodos, se la monta.

A continuación aparecen situaciones de intimidación y violencia que pueden ocurrirte en tu colegio. Indica cuántas veces te han ocurrido estas situaciones en los últimos 6 meses (desde el inicio de tu año escolar) hasta ahora) marcando la alternativa adecuada.

- Si no te ocurren nunca, marca la alternativa Nunca.
- Si te ocurren pocas veces (1 o 2 veces, máximo 3 veces al mes) marca la alternativa Pocas veces.
- Si te ocurren muchas veces (1 o varias veces por semana), marca la alternativa Muchas veces.

Afirmación	Nunca	Pocas veces	Casi siempre
No me dejan participar, me excluyen			
Me obligan a hacer cosas peligrosas para mi			
Rompen mis cosas a propósito			
Me esconden las cosas			
Dicen a otros que no estén conmigo o que no me hablen			
Me insultan			
Me pegan coscorriones, puñetazos, patadas			
Me chillan o gritan			
Me desprecian			
Me llaman por apodos			
Me amenazan para que haga cosas que no quiero			
Me obligan a hacer cosas que están mal			



### Segunda sección:

A continuación aparecen situaciones de violencia y acoso que pueden haber sido realizadas por ti para intimidar a otros estudiantes en tu colegio. Indica cuantas veces han ocurrido estas situaciones en los últimos meses (desde semana santa hasta ahora en el nuevo año escolar) marcando la alternativa adecuada.

- Si no ocurren nunca, marca la alternativa Nunca.
- Si ocurren pocas veces (1 o 2 veces, máximo 3 veces al mes) marca la alternativa adecuada.
- Si ocurren muchas veces (1 o varias veces por semana), marca la alternativa Muchas veces.

Afirmación	Nunca	Pocas veces	Casi siempre
No dejo participar, excluyo			
Obligo a hacer cosas peligrosas para él o ella			
Obligo a darme sus cosas			
Rompo sus cosas a propósito			
Robo sus cosas			
Envío mensajes para amenazarle			
Zarandeo o empujo para intimidar			
Me burlo de él o ella			
Riego chismes falsos sobre él o ella			
Mando mensajes o dibujos ofensivos por internet y/o celular			
Trato de hacer que otros les desprecien			
Digo nombres ofensivos, comentarios o gestos con contenido sexual			

### Tercera Sección

A continuación se presentan una serie de frases que se refieren a tu forma habitual de ser, de pensar, de actuar o a tus preferencias.

- Si la afirmación se corresponde con tu forma habitual de ser, de pensar o de actuar, o a tus preferencias, marca la alternativa Sí.
- Si la afirmación no se corresponde con tu forma de ser ni de pensar ni de actuar, ni a tus preferencias marca la alternativa No.
- Si hay preguntas que pueden ser contestadas Si y No a la vez, debes decidirte por la que es más frecuente en tu caso.

Afirmación	Si	No
Si volviera a nacer pediría ser diferente a como soy		
Creo que nadie me aprecia		
Tengo sueños y pesadillas horribles		
Me suelen sudar las manos sin saber por qué		
A veces tengo una sensación de peligro o miedo sin saber por qué		
Al venir al colegio siento miedo o angustia		
A veces me encuentro sin esperanza		
A veces creo que no tengo remedio		
Algunas veces tengo ganas de morirme		
Algunas veces me odio a mí mismo		
A veces me viene recuerdos horribles mientras estoy despierto		
Me vienen nervios, ansiedad o angustia sin saber por qué		

